



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL**

*Educadora de educadores*

**“PURISPA IACHAY WASI”  
Recorriendo la casa del saber**

Trabajo de grado para obtener el título de:  
Licenciada en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos

Por:  
Cindy Gissel Pinto Cabrera

Tutora: Clara Patricia Castro Sánchez

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS  
EN DERECHOS HUMANOS  
BOGOTÁ, D.C.  
2019

## GRACIAS

Doy gracias a la gran familia Inga por permitirme compartir con ellos, por dejarme entrar en su territorio, aprender en su colegio, caminar con sus mayores, pero fundamentalmente por abrir sus corazones y enseñarme la senda espiritual y cultural de la comunidad, por todas las palabras, sonrisas y afectos.

A los maestros Nelsy, Natividad y Wilmar por dar todo de si para formar en la lucha y en el afecto

A los profesores Alex, Waira, Flora, Evirley, Michael, por su ejemplo, esfuerzo y compromiso.

A Doña Libia, Don Álvaro, Taita Alfredo, Don Gonzalo, Doña Eudosia, Doña Trina por la sabiduría compartida.

A mis niños: Pijao mi munay, A Jorge, Yeiner, Zuleny, Hernan, Ingrid, José Cristian, Vanesa, Darwin, Arcadio, Cecilia Daniela, Sebastián, Pedro, Belén, Johan, Yeison, Karol, Luisa, Felipe, Mayerly, Danilo, Jamison, Los hermanos becerra, Barbara, David, Kerly, Santiago, Paula, Derly, Maira, David, Jhon Jairo, Kelly, y todos los demás que compartieron su alegría, sus sueños y saberes.

## Dedicatoria

Estas palabras están para quienes se fueron luchando, que su voz y compromiso no se calle y anide en los corazones de quienes caminamos en la tierra.

Estas palabras escritas con el corazón,  
para quien lucha por hacer de este un lugar mejor,  
para el que sueña con la utopía de construir desde el amor.  
A todos aquellos que tienen por arma un lápiz, su voz o el Arte.  
para quienes ven a los ojos a quienes nadie los mira,  
aquellos invisibles que regalan sonrisas paridas en la tierra,  
a las manos que siembran, a los pies descalzos,  
pero sobre todo a quienes aún silenciados se atreven a gritar.

## Agradezco desde Munay

Hoy doy gracias como ejerció ético que reúne a lo sensible, la razón y la palabra, como encuentro fecundo entre lo que somos y ese universo, que nos da su energía creadora en el soplo de la vida; Que en mi caso fue acunada por mis padres Isabel y Nelson quienes sembraron en mi la palabra y el afecto como vías del compartir y a quienes hoy les debo mucho de este camino recorrido bajo su manto, por dar sentido a la familia y enseñarme a razonar desde el corazón y sentir desde la cabeza;  
Gracias por las Alas con las que me enseñaron a volar, por ser ese motor que me impulsa en la vida y el puerto donde encuentro refugio cuando la vida se pone gris;

Doy gracias a mis abuelas por ser las letras de infancia que llenaron mi mente de historias y se convirtieron en la gasolina para recorrer senderos y acompañar el camino, sus relatos se volvieron ejemplos, sueños y anhelos por descubrir la magia de la vida.

Doy gracias a mi compañera de juegos, a la exploradora de la naturaleza, mi hermana, a su lado crecí, desafié y enfile los rumbos, juntas nos asombramos del mundo, escalamos, trepamos, corrimos y saltamos hasta alcanzar nuestros sueños, con su voluntad inquebrantable me enseñó la palabra hermandad y se convirtió en mi razón para ser mejor ser humano cada día.

Gracias a los caminos que han puesto a su paso compañeros entrañables que han edificado mis pasos, con sonrisa, abrazos, lecciones, sus voces habitan en mí y acompañan mi espíritu con alegría profunda, en especial

A Diego por ser mi Hermano, y siempre estar para mí;

A Clara, Camila, Diana, Karen, Alexa, Tania, la peque y Cauca por ser ejemplo constante de sororidad y fuente de admiración.

A Víctor, Chepe, lucho, Ricardo, Miguel, por ser mis amigos y acompañar desde la alegría.

A María José por acompañar este proceso y compartir lágrimas y alegrías a mi lado.


Doy gracias a mi compañero por el caminar juntos, en la complicidad de esta senda donde alegras los pasos y aramos la tierra sembrando utopías, gracias por hacer florecer en mi Chaly, Fer Kuyakuykim

Doy gracias a la bici que me dio la libertad de descubrir mi interior y que con cada pedalazo trajo a personas, paisajes y experiencias inolvidables, que me ayudaron a vencer mis límites y encontrar la fuerza que habita en mí interior. Carolina, Fernando, Leidy y Leandro.

Doy gracias a los maestros que me ayudaron a comprender el mundo y orientaron mi senda, y me armaron de valor para tomar como arma el pizarrón.

A Clara Castro por creer en mí y acompañar este proceso con tanta dedicación y compromiso

A Julio Palacios por orientarme desde el afecto y nutrir mis reflexiones con tanta paciencia.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>UNIVERSITY OF PEDAGOGY</small>	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE</b>	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 9	

<b>1. Información General</b>	
<b>Tipo de documento</b>	Trabajo de grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	“PURISPA IACHAY WASI” Recorriendo la casa del saber
<b>Autor(es)</b>	Pinto Cabrera, Cindy Gissel
<b>Director</b>	Castro Sánchez, Clara Patricia.
<b>Publicación</b>	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2019. 157 p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	EDUCACIÓN COMUNITARIA; INVESTIGADORES PROPIOS; COMUNIDAD INGA; PEDAGOGÍA DEL VÍNCULO.

<b>2. Descripción</b>
<p>Este documento da cuenta del proceso de investigación biográfico-narrativo den el marco práctico pedagógica comunitaria realizada en el colegio Ichaikury con la comunidad Inga del Caquetá. Este proceso hace parte de la línea de investigación en Educación, Territorio y Conflicto de la Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos de la Universidad Pedagógica Nacional. Este trabajo pedagógico e investigativo, narra la experiencia pedagógica y el viaje de una maestra en formación, a la institución educativa rural Ichaikury de la mano de quienes acompañaron esta travesía. Esta narración busca construir un diálogo con las diversas voces en narraciones entrelazadas con el análisis del territorio.</p> <p>Este ejercicio de reflexión sobre el desarrollo de la propuesta pedagógica, busca problematizar el lugar de la educación comunitaria, y la necesidad de los pueblos ancestrales por posicionar sus conocimientos ante una sociedad que busca reducir sus aportes, por una idea de dominación que se ha extendido desde la conquista y que gracias al pensamiento colonial se interioriza, en este sentido los procesos educativos al partir desde el corazón buscan acercar a los espacios formativos a los participantes a los sentidos comunitarios de la comunidad y las apuestas por el buen vivir.</p> <p>La educación comunitaria en este sentido parte de unas apuestas por el buen vivir para la comunidad, logra facilitar los procesos educativos al partir desde el corazón para acercar a los espacios formativos a los participantes, la educación debe ser una práctica cercana a su vida y en este caso a sus tradiciones de allí , que la formación de investigadores propios sea un lugar no solo de reflexión de elementos teóricos, sino una apuesta por fortalecer los vínculos que se tejen al interior de la institución para lograr que los jóvenes y maestros se sientan parte del proceso.</p>

### 3. Fuentes

Los Autores de referencia a los que acude la investigación desde la narrativa son: Walter Benjamín al afirmar la narración como experiencia, lo que presupone tener una experiencia pasada que se activa en el presente, planteamiento de Jelin. Configurando a la narración en los tres momentos propuestos por Ricoeur; Permitiendo construir un saber pedagógico desde la reflexión de su práctica pedagógica como lo asume el profesor Antonio Bolívar.

La discusión pedagógica retoma planteamientos de la pedagogía crítica, al establecer la educación como un acontecimiento ético como afirma Bárcena, donde el encuentro con el otro Freire es fundamental en los procesos de enseñanza y aprendizaje, en la medida que esté genere vínculos se podrá establecer una pedagogía humanizante como la profesora Piedad Ortega lo plantea. De esta manera pensar la Educación comunitaria es una práctica para los pueblos indígenas Quilla & Wind, que debe ser pensada desde la chakana del corazón del profesor Patricio Guerrero y la reconstrucción social de Vínculos comunitarios planteada por Torres y Castro. Estas nociones complementan los planteamientos de investigadores propios nutridos con los aportes de Elliott y Mejía donde la investigación y el acto educativo son la confrontación de ideas, valores e información, para resolver problemas de la vida cotidiana.

Arcila, Oscar, (2010), *La Amazonia colombiana urbanizada: un análisis de sus asentamientos humanos*. Bogotá, Colombia: Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas–Sinchi.

Asociación Tandachiridu Inganokuna. (2013). *Proyecto Educativo Comunitario Inga "Estrategia para perpetuar el pensamiento de los Ingas Mayores"*. Florencia Caquetá : @ Asociación Tandachiridu Inganokuna.

Asociación de cabildos indígenas Tandachiridu Ingakuna (ATI). (2014). *Iachaikunata Trukachispa. Tejido de Saberes*. Bogotá: ATI.

Asociación de cabildos indígena Tandachiridu Ingakuna (ATI). (2016) *Actualización del plan de manejo resguardo indígena de Yurayaco*. Yurayaco: ATI.

Barabas, Alicia M (2004) La territorialidad simbólica y los derechos territoriales indígenas: reflexiones para el Estado pluriétnico. *Alteridades*, vol. 14, núm. 27, enero-junio, 2004, pp. 105-119  
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México

Bárcena, F. (2000) *La Educación como Acontecimiento Ético*, natalidad, narración y hospitalidad, Editorial Paidós Barcelona.

Becerra, Wilmar. (2017). Entrevista.

Becerra, Yeison. (2017). Entrevista.

Becerra, W. (2017). *Ondas memoria histórica*. San José Fragua, Caquetá: @ Asociación de Cabildos Tandachiridu.

Benjamín, W. (2001). Para una crítica de la violencia y otros ensayos.

Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. . *Revista Electrónica de Investigación Educativa*.

- Bullock, C. (29 de 11 de 2011). *La historia de los internados indios, narrada por jóvenes reporteros*. Obtenido de International Center for Transitional Justice: <https://www.ictj.org/es/news/la-historia-de-los-internados-indios-narrada-por-jovenes-reporteros>
- Carrillo, A. T. (2014). *Renacer de la educación popular como sentido y práctica emancipadores*. Recuperado el 2 de 4 de 2018, de <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/fhp/article/view/2558/2371>
- Carrillo, t. (2010). *educación popular*. Bogotá : anagrama .
- Castro, C. (2017). Propósitos y desafíos de la educación comunitaria y la educación en derechos humanos en el contexto colombiano. En S. Torres Rincón, P. Cuevas Marín, A. Clavijo Ramírez, H. Choachí González, C.
- Castro Sánchez, & D. Gómez Rodríguez, *Polifonías de la educación comunitaria* (págs. 91 - 112). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional
- Castillo, G. (2013). *Pertinencia de los procesos de creación artística y cultural en los lineamientos de evaluación de la calidad de la educación superior. La experiencia de Caesa*, En: M.V. acreditación de programas (p.56). Bogotá: ministerio de educación, consejo nacional de acreditación y convenio Andrés Bello.
- Chapetón, Daniela. (2017). Entrevista
- Cifuentes, Arturo, (2006), *Arqueología del piedemonte amazónico Putumayo* (Colombia), en: Marcote, Gaspar,
- Santiago Mora y Carlos Franky Calvo, (Editores), *Pueblos y paisajes antiguos de la selva amazónica*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Elliott, j. (1994). *la investigación-acción en educación*. Madrid. Morata: Morata.
- Encuentro educativo N° 1. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.
- Encuentro educativo N° 2. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.
- Encuentro educativo N° 3. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.
- Encuentro educativo N° 4. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.
- Encuentro educativo N° 5. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.

- Encuentro educativo N° 6. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.
- Encuentro educativo N° 7. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.
- Encuentro educativo N° 8. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.
- Encuentro educativo N° 9. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.
- Encuentro educativo N° 10. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.
- Eudosia, (2017). Entrevista
- Fals Borda, O. (1982). *Historia doble de la Costa Tomo II El Presidente Nieto*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia Editores.
- Fals Borda, O. (1980). *Historia Doble de la Costa Tomo I Mompox y Loba*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Fanón, F. (1965). *Por la revolución africana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Franky, Carlos Eduardo, (2006), *El poblamiento del noroeste amazónico visto desde los tanimuca (Tucano Oriental)*, en: Marcote, Gaspar, Santiago Mora y Carlos Franky Calvo, (Editores), *Pueblos y paisajes antiguos de la selva amazónica*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. México D.F.: Siglo XIX Editores.
- Granados, P. D. (2007). *UNA MIRADA HISTÓRICA A LA EDUCACIÓN POPULAR EN ESPAÑA: EDUCACIÓN Y PREVENCIÓN*. Recuperado el 2 de 4 de 2018, de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/14092>
- Goffman, E. (2001). *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires, Argentina: Amorroutu Editores S.A.
- Guerrero Arias, P. (2018). *LA CHAKANA DEL CORAZONAR desde las espiritualidades y las sabidurías del Abya Yala*. Quito- Ecuador: Editorial Universitaria Abya- Yala .
- Guerrero, P. (2018). *La chakana del corazonar*. Quito, Ecuador: Editorial Universitaria Abya-Yala.
- Gutiérrez, C. (6 de febrero de 2019). El embrujo de la manigua como encanto del verde Amazónico. *El Campesino, la voz del campo colombiano fundado 1958*.
- Hopenhayn y Ana Sojo (Compiladores), *Sentido de pertenencia de sociedades fragmentadas. América Latina desde una perspectiva global*, Grupo Editorial Siglo XX, Buenos Aires, 2011

Jacanamijoy Tisoy, Benjamin. (2017) El Chumbe Inga : una forma artística de percepción del mundo / Benjamin Jacanamijoy Tisoy . Ankla Editores, Bogotá .

Jelin, E. (2002.). *Los Trabajos de la Memoria*. Ed. Siglo XIX editores Madrid.

Josef Estermann, « Colonialidad, descolonización e interculturalidad », Polis 38 | 2014, Publicado el 08 septiembre 2014, consultado el 02 junio 2019. URL : <http://journals.openedition.org/polis/10164>

Larrosa, J. (2011). Experiencia y Alteridad en Educación. En C. *como estrategia pedagógica una propuesta desde el sur*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo. Skilar, *Experiencia y Alteridad en Educación* (págs. 13- 44). Santa Fe - Argentina: Homo Sapiens Ediciones.

Maldonado-Alvarado, Benjamín Hacia un país plural: educación comunitaria en Oaxaca frente a la política de interculturalidad cero. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XIV, núm. 1, enero-junio, 2016, pp. 47-59 Centro de Estudios Superiores de México y Centro América San Cristóbal de las Casas, México

Martí, J. (1884). Escuela de Artes y Oficios de Honduras. Necesidad de escuelas y estaciones agrícolas y de maestros ambulantes. *La América*, Nueva York, junio de 1884, La Habana: 1975, 2da ed Ciencias Sociales, O.C.

McCarty, Teresa, y Watahomigie, Lucille J. (1999). "Indigenous community- based language education in the USA." En Stephen May, ed. (1999). *Indigenous community-based education*. Clevedon, Philadelphia, Toronto, Sydney: Multilingual Matters, 79-94.  
[http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_nlinks&ref=560448&pid=S1997404320110002000300010&lng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=560448&pid=S1997404320110002000300010&lng=es)

Mejía, Mario, (1993), *Amazonia colombiana. Historia del uso de la tierra*, Corpes de la Amazonia, ediciones Antropos Ltda. Bogotá.

Mendez, Nelsy (2017). Entrevista

Morón, E. (2009). Identidad latinoamericana como Chakana en el marco de la filosofía intercultural desde Josef Esterman. *Cuadrantephi N° 18-19*, 1-14.

Mutumbajoy, Álvaro. (2017). Entrevista.

Mutumbajoy, Evirley (2017). Entrevista

Mutumbajoy, Natividad. (2017). Entrevista.

Mutumbajoy, Waira (2017). Entrevista

Ortega, P. (2017) *Pedagogía Crítica ¿en qué contexto estamos educando?* Universidad San Buenaventura. Editorial Bonaventuriana .Bogotá.

Parques Nacionales Naturales de Colombia.(2012). *Actualización del plan de manejo resguardo indígena de Yurayaco*. Yurayaco.

Pineda Villany, Laura ; Díaz, Emiliano; Uribe, Lorena (2007)¿Cómo se entiende formar para la investigación en contextos de educación media y de educación superior? Revista Científica Guillermo de Ockham. Vol. 5, No. 2. Julio - Diciembre de 2007 - ISSN: 1794-192X

Pinto Cabrera, Cindy Gissel. Diario de Campo (2017) Yurayaco Caquetá.

Pinto, C. Trujillo, M (2017).Camino pedagógicos para la IAP, en la institución Educativa Iachaykury. ARNA. Cartagena.

Quiroga, A. (15 de junio de 2016). *Florencia, embrujo de la Manigua*. Obtenido de selva.com.co: <http://www.selva.co/wp/florencia-embrujo-de-la-maigua>

Quilla Muni, Felipe Néstor, & Wind, Astrid. (2011). Educación Comunitaria: Una mirada comparativa a la vivencia y práctica de los pueblos indígenas. Revista Integra Educativa, 4(2), 57-70.

Reunión maestros (2017) Grabación sonora. Yachaikuri Caquetá.

Restrepo & Rojas (2010). Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos. Editorial Universidad del Cauca.

Ricoeur, P. (2006). La vida: Un relato en busca de narrador. *Ágora*, 9-22.

Rivera, José Eustasio. (1973) *La vorágine*. Círculo de lectores S.A. Bogotá.

Rosero, Cecilia (2004) *El sol tiene casa*. Instituto de Etnobiología. Asociación de Cabildos Inga Tandachiridu Inganokuna. Bogotá: Editorial Nomos.

Ruiz Chiriboga, Oswaldo (2006) El derecho a la identidad cultural de los pueblos indígenas y las minorías nacionales: una mirada desde el Sistema Interamericano. Sur, Rev. int. direitos human. vol.3 no.5 São Paulo Dec. 2006 <http://dx.doi.org/10.1590/S1806-64452006000200004>

Subcomandante Marcos- (1994). Discruso .misiva 28 de febrero de 1994

Torres Puentes, E., Ortega Valencia, P., & Arias Gómez, D. H. (2015). *Educación y vinculo Social: experiencia de maestras presas políticas en una cárcel de mujeres*. Bogotá: Editorial Aula Humanidades.

Uribe Piedrahita, César (1933) *Toá: narraciones de caucherías*. primera Edición 1933 Universidad CES, tomo 46. Medellín

Walder, Paul, El cuerpo fragmentado. POLIS, Revista Latinoamericana [en línea] 2004, 2 [Fecha de consulta: 03 de junio de 2019] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30500712>> ISSN 0717-6554

#### 4. Contenidos

Este trabajo está compuesto por tres capítulos, de esta manera, la magia de las letras ha urdido esta historia de tal manera que muestra capítulo a capítulo pedazos de este universo llamado Indi Wasi “Casa del Sol”.

Como parte de la introducción denominada “En la senda de la manigua” la narración comienza por esbozar las razones que motivaron la estancia en este lugar, para luego explicar cómo se configuró la investigación optando por la investigación biográfico-narrativa para compartir la experiencia. Si entendemos como narrativa la cualidad estructurada de la experiencia entendida y vista como un relato, (Bolívar, 2002). en donde se captan detalles y significados, posibilitando entender al relato como una opción para la construcción del conocimiento.

El Capítulo I se titula “ATUNTAITAKUNA PURISPA”: Recorriendo Caminos Ancestrales: el lector podrá escuchar las historias de gentes enraizadas a esta tierra llamada Caquetá para comprender la magia de la puerta de la Amazonía y la lucha del pueblo Inga, comenzando desde los procesos de colonización que han sufrido los pobladores ancestrales y las migraciones por las cuales han transitado hasta consolidar el resguardo y el colegio como apuestas de pervivencia. Dentro de estas narraciones se rescatan sus mitos fundacionales y personajes emblemáticos para la comunidad como el taita Apolinar o la abuela Natividad.

En el segundo capítulo denominado Escuela de formación Indy Llactu “Corona del Sol”: en este capítulo se narra la forma en que se construyó la escuela educativa Indi Llactu “Corona del sol” y como se ejecutó la propuesta en el territorio con las modificaciones e intencionalidades que se configuraron con el transcurrir de los días así mismo se plantean los saberes que logran tejerse alrededor de este espacio pedagógico e investigativo que se desarrolló durante los tres meses en la Institución Educativa Yachaikury.

El tercer capítulo recibe el nombre de Allí Kausangapa Iachaikuspa “Aprendo para un buen vivir”: donde se establecen diálogos que contribuyen a soñar y construir conocimiento colectivo desde los aportes de los educadores comunitarios a las prácticas educativas indígenas. La educación comunitaria como una apuesta por una educación colectiva que apueste por lo común es una invitación a tejer la acción pedagógica más allá de la escuela y propiciar la sanación de los vínculos que occidente con sus lógicas individualistas ha roto, una pedagogía que anime en encuentro, una pedagogía del vínculo, así mismos los investigadores propios en las comunidades primero deben conectarse con su comunidad, con quienes conviven entendiendo los sentidos de pertenencia a su pueblo y la relación con el mundo.

#### 5. Metodología

La investigación biográfico-narrativa en educación, se presenta como un camino que permite la construcción de conocimiento tomando la voz de los propios actores como esencia, al asumir la subjetividad como parte del conocimiento social, esto implica asumir la voz como autor de un discurso de investigación, que se corresponde con un “yo dialógico” que siente, ama y piensa, de esta forma construir un saber pedagógico desde su práctica pedagógica (Bolívar, 2002), así, las narrativas de las gentes y el investigador se funden para comprender una realidad, de esta manera las entrevistas y diarios de campo dialogan con los autores de referencia para la construcción de los relatos. Se acude a la investigación creación planteada por castillo donde el relato deja de ser ornamento para pasar a ser un objeto de conocimiento sustentado La técnica de Imputación imaginaria creada por Fals Borda para hacer declarar a los informantes hechos u observaciones que desbordan sus declaraciones literales, las mismas que pueden constatar en diarios de campo o grabaciones, introducción de datos o fuentes recolectadas de manera rigurosa al relato para completar vacíos lógicos y redondear situaciones” (Fals.1982, p. 56) permitiendo hilar los relatos a la narración de manera armónica.

Metodológicamente la hoja de ruta de la Manigua se fue edificando poco a poco, el camino contempló 4 Fases que permitieron tejer la práctica pedagógica de la mano de la investigación:

**1 Acercamiento Inicial:** Esta aventura comenzó navegando entre hojas de papel, nos sumergimos en universos de pasta dura que guardaban historias y memorias de otros tiempos

**2 Definición del asunto:** Al hilar conversaciones con los maestros y compartir con los niños intentábamos develar cómo realizaban este proceso de investigación, la rectora de la institución nos dice que la idea es que los jóvenes sean investigadores, de esta manera entre nuestro diálogo surgió la idea de desarrollar un proceso formativo para el fortalecimiento de los procesos investigativos en la institución y la formación de investigadores propios en Iachaicury. Este sería el tema sobre el cual se desarrollaría la propuesta pedagógica. Sin embargo, desde que llegué al territorio una preocupación sobre las formas de socializar comienza a rondar mi cabeza, los tratos violentos y las formas de abordar los conflictos llamaron mi atención desde el primer viaje.

**3. Construcción e implementación de la propuesta pedagógica:** la edificación de nuestra propuesta pedagógica, implicó pensar qué actividades desarrollar en los encuentros pedagógicos, para lo cual consumimos días y noches de meditación, tintos y conversaciones, construir un rompecabezas, en el que pieza a pieza se ajustarán a lo que sentíamos sería más coherente con las gentes con las que compartimos, metodológicamente la propuesta pedagógica desarrollaría una serie de acciones concatenadas y organizadas por módulos o bloques temáticos que persiguen un mismo objetivo, diseñada con un componente de sistematicidad del proceso. Optamos por una ruta didáctica lo suficientemente flexible que permite la revisión y toma de decisiones en la situación de la enseñanza-aprendizaje.

La propuesta contenía 5 módulos y 10 encuentros o sesiones que pretendía desarrollar un proceso educativo que permitiera la construcción de una investigación colectiva por cada uno de los 4 ejes de trabajo de la I.E Yachaicury que dé cuenta del saber específico y la producción de conocimiento que estas han desarrollado

#### **4 Análisis y desarrollo Escritural :**

La investigación presentaba el reto de desarrollar la indagación cuestionando las narrativas eurocéntricas que sobrevaloran el modo de vida moderno como único, exitoso y universal, donde se invisibilizan otros modos de ser y vivir, así como su producción intelectual, arrogancia que niega la multiplicidad de conocimientos y las formas en las que se producen y comparten los mismos. De esta idea en particular nace una preocupación por cómo minimizar la violencia epistémica que usualmente es tan común en la academia.

## **6. Conclusiones**

Primero “El educar el corazón antes que la cabeza” una propuesta que invita a repensar la humanidad, esta pedagogía hace una invitación a brindar en el acto pedagógico la acogida del otro, que debe ser hospitalario, generoso, repensando las prácticas con los otros que permitan el encuentro desde la diferencia, reconociendo su humanidad y eso se manifiesta en cierto nivel de afecto y de bienvenida; Ese lugar del vínculo, como la posibilidad del encuentro con el otro, más allá del mundo de las ideas y las posiciones es darnos la posibilidad de ver, de sentir y escuchar a quienes nos rodean dándoles valor a su palabra y presencia en el proceso educativo.

Segundo Pensar la educación comunitaria como una apuesta por una educación colectiva que apueste por lo común es una invitación a tejer la acción pedagógica más allá de la escuela, debe propiciar la sanación de los vínculos como una forma de enfrentar la colonización con el fin que tengan una formación basada en la cultura que les permita construir su identidad entendiendo los sentidos de pertenencia a su pueblo y la relación con el mundo. Los líderes como el Taita apolinar permiten a través de su historia reconocer las hazañas migratorias, y los sentidos comunitarios para el pueblo Inga. por eso es necesario contar su historia para mitigar el rompimiento de los lazos y la fragmentación de la comunidad.

Tercero Es necesario que las investigaciones partan desde las inquietudes de los jóvenes para generar la apropiación de los valores de una vida en común, deben conectarse con su comunidad, así la formación para los jóvenes debe estar cargada de una solidez comunitaria que les permita una conciencia de su pertenencia al pueblo y la responsabilidad con el futuro de su comunidad, para ello debe indagar, conocer su cultura en otras palabras ser un investigador propio, que sueñe con pervivencia de su pueblo y sin importar el lugar del mundo por donde camine su corazón siga vinculado a donde están sembradas sus raíces.

Educar es crear no es fabricar o producir(Bárcena, 2000 pg.15) lo cual establece para estos procesos una pedagogía de la Utopía cargada de esperanzas y sueños que apelen a la poética de la vida, porque al amor le falta el conocimiento del otro,(...)lo mismo que al conocimiento le hace falta su alteridad (Bárcena, 2000 pg.37) esto implica que el conocimiento florezca con la alegría natural de la vida rural, emerja de nuestra cotidianidad

<b>Elaborado por:</b>	Pinto Cabrera, Cindy Gissel
<b>Revisado por:</b>	Castro Sánchez, Clara Patricia.

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	11	07	2019
--	----	----	------

## Tabla de Contenido

1.	Introducción.....	16
2.	Tejiendo la Pesquisa: “La hoja de ruta de la Manigua” .....	17
2.1	Acercamiento Inicial.....	18
2.1.1	Preludio: ¿De dónde surge esta investigación?.....	22
2.1.2	Planteamiento de la investigación.....	24
2.1.3	Objetivos.....	24
2.1.3.1	Objetivo general.....	24
2.1.3.2	Objetivos específicos.....	24
2.2	Fundamentación.....	26
2.3	Planteamiento del problema.....	33
2.4	Pregunta de investigación.....	34
3.	Capítulo I “ATUNTAITAKUNA PURISPA”: Recorriendo Caminos Ancestrales...	35
3.1	El Embrujo De La Manigua historias de pervivencia, explotación y saqueo.....	35
3.2	El holocausto indígena.....	37
3.3	“Indy Wasy” La casa del sol.....	55
4.	Capítulo II Escuela de formación Indy Llactu “Corona del Sol” .....	84
5.	Capítulo III Allí Kausangapa Iachaikuspa “Aprendo para un buen vivir”.....	119
6.	Bibliografía.....	153

## Antes de Empezar

El trabajo que tienes en tus manos es fruto de una *Práctica Pedagógica Investigativa Comunitaria* (PPIC) desarrollada con la comunidad Inga del Caquetá, el texto narra la experiencia pedagógica y el viaje de una maestra en formación, a una institución educativa rural *Yachaikury* de la mano de quienes acompañaron esta travesía, es por ello, que en las páginas siguientes encontrarás un estilo que busca recoger las diversas voces en narraciones entretejidas por quienes caminamos el territorio.

Antes de iniciar esta lectura, debo señalar que he acudido a la imputación imaginaria<sup>1</sup> como mecanismo de diálogo y conexión entre las conversaciones con las gentes de estas tierras y esos fantasmas que rondan continuamente en nuestra cabeza, que nos habitan desde sus ideas y sueños; he decidido optar por esta técnica porque considero necesario reflexionar y poner en manifiesto mis sentires, apuestas e intereses en este proceso que me ha construido en alma y cuerpo como mujer y maestra.

La magia de las letras ha urdido esta historia de tal manera que muestra capítulo a capítulo pedacitos de este universo llamado *Indi Wasi* “Casa del Sol”, de la misma manera en que he transitado el territorio contaré la forma en que se ha construido este camino. En la senda de la manigua comenzaré por esbozar las razones que motivaron la estancia en este lugar, para luego explicar cómo se configuró la investigación y por qué la narración se convirtió en el vehículo para compartir mi experiencia. Para el segundo apartado “El embrujo de la selva”, te llevaré a escuchar las historias de gentes enraizadas a esta tierra llamada Caquetá para que puedas comprender la magia de la puerta de la Amazonía y la lucha del pueblo Inga.

En el tercer apartado narro la forma en que construimos la escuela educativa *Indi Llactu* “Corona del sol” y los saberes que logramos tejer alrededor de este espacio

---

<sup>1</sup> La técnica de Imputación imaginaria creada por Fals Borda utiliza la imputación para hacer “declarar a los informantes hechos u observaciones que desbordan sus declaraciones literales, las mismas que pueden constatar en diarios de campo o grabaciones (...) esta técnica aprovecha la existencia empírica de diversas personas y opiniones para redondear o completar la descripción e interpretación de hechos reales” (Fals. 1980, p. 26) y cuando se habla de imaginaria es la introducción de datos o fuentes recolectadas de manera rigurosa al relato que deben quedar citadas para “seguir consultando y usando por científicos y curiosos. (...) para completar vacíos lógicos y redondear situaciones” (Fals.1982, p. 56), permitiendo hilar los relatos a la narración de manera armónica.

pedagógico e investigativo en el Institución Educativa *Yachaikury*; al final, te encontrarás con diálogos que contribuyen a soñar y construir conocimiento colectivo desde los aportes de los educadores comunitarios a las prácticas educativas indígenas.

Sin más que indicar, en las páginas siguientes descubrirás una experiencia de viaje que contiene la magia de las palabras guardadas en el corazón de quienes se aventuran a explorar la mezcla de ese realismo mágico, con contenidos de este terruño llamado Colombia.

## Introducción

Mi senda a la Manigua: Ñambi Kindy, Camino Colibrí.

El inicio del peregrinaje, un poco de quien camina...

Alguien me dijo que estamos hechos de historias y creo que lo primero que he de hacer es contarles un poco de la mía, para que entiendan cómo terminé en medio de un bosque en el Caquetá. Pensé mucho en cómo iniciar esta historia, si desde mi nacimiento en un pueblito de Cundinamarca o el día que me aceptaron en la Licenciatura en Educación Comunitaria, así que he decidido presentarme como lo leí alguna vez en uno de mis libros favoritos.

Para quién me escuche me presento, mi nombre es Gisell y me apellido Pinto, sí, Pinto, como los pintores tal vez, por ello toda la vida he tenido esa necesidad de pintar o crear imágenes con palabras, soy mujer y no me di cuenta de eso sino hasta cuando estuve en el colegio, me obligaron a usar falda, lo odié y desde allí eso no ha cambiado mucho, siempre me ha gustado vestir con pantalones largos para que no me importe si me trepo en árboles, postes o alambradas; nunca fui la típica señorita, me encantaban los bichos y la naturaleza, al crecer esto no cambió y mi necesidad de estar en contacto con la tierra me llevó a pensar en estudiar una carrera que me permitiera convivir con ella constantemente, volviendo a eso que llamamos origen.

Pero, ¿por qué una licenciatura?, esto se debe a mi segunda pasión: los libros y las historias que en ellos habitan; desde que tengo memoria me ha gustado que me cuenten historias, leerlas y compartirlas, por eso me hice maestra para poder compartir relatos con otros y para que me sigan narrando hasta el final de mis días, para conocer y compartir con las comunidades, esas historias que construyen saberes y que te obligan sin quererlo a repetirlas para quien tenga los oídos bien abiertos.

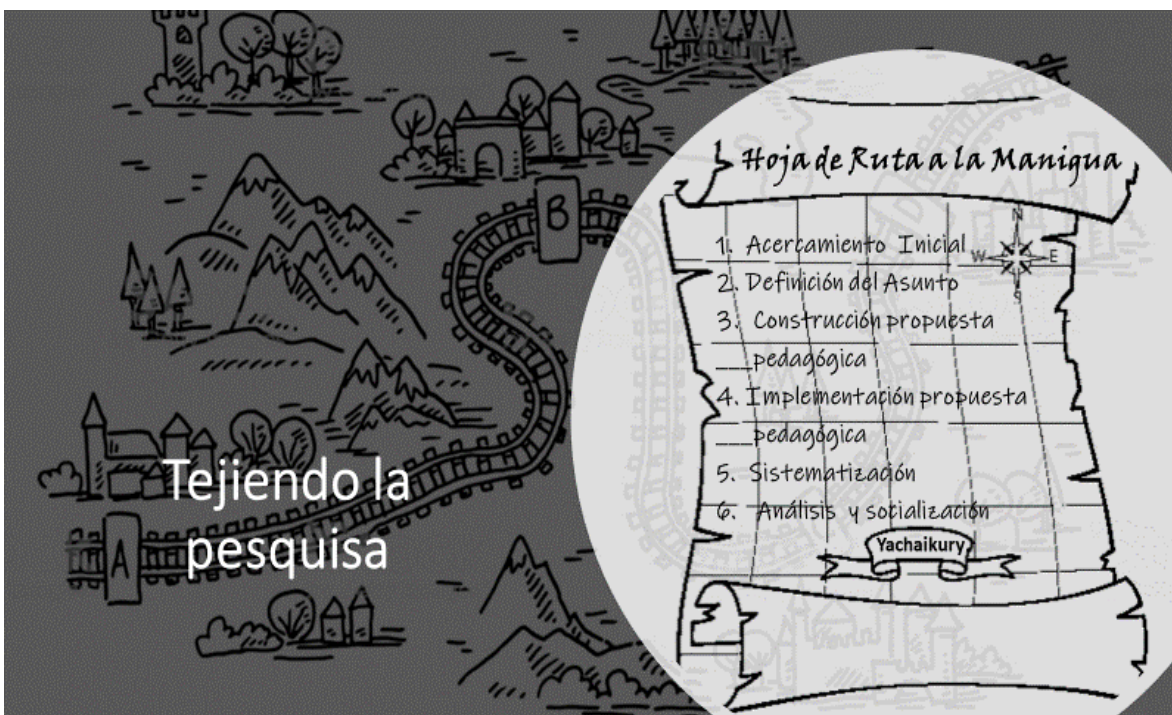
Opté por estudiar Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos para aprender sobre esa Colombia rural y sus prácticas educativas, entendiendo la escuela más allá de ese lugar de enseñanza y aprendizaje configurándolas como escenarios de convivencia y resolución de conflictos de manera no violenta, en esos relatos que construyen maestros y

comunidades como semilla de resistencia, por eso me integré a la línea de Investigación Educación Territorio y Conflicto, allí uno de los espacios de articulación para realizar la PPIC era con la comunidad indígena Inga del Caquetá, una oportunidad que me permitiría el peregrinar a un pueblo ancestral para comprender su lucha y proyecto de vida, mientras desarrollaba un proyecto pedagógico investigativo.

De esta manera, en Agosto de 2016 tomé el sendero que me llevaría a descubrir la Manigua y los pobladores del piedemonte amazónico, en esto, no estuve sola, me acompañaron dos personas: María José (otra maestra en formación de la licenciatura y para mi fortuna una amiga con la que nos adentramos en la selva) y el profesor de la licenciatura que acompañó la sistematización de la experiencia educativa y se materializa como documento que se convertiría en la primera ventana para conocer a la comunidad.

### **TEJIENDO LA PESQUISA: “La hoja de ruta de la Manigua”**

#### **Sobre la práctica pedagógica investigativa comunitaria PPIC**



La hoja de ruta de la Manigua se fue edificando poco a poco, el camino contempló seis estaciones que permitieron tejer la práctica pedagógica de la mano de la investigación.

## Acercamiento Inicial

Esta aventura comenzó navegando entre hojas de papel, nos sumergimos en universos de pasta dura que guardaban historias y memorias de otros tiempos, el primero en llegar a nuestras manos fue *Trukachispa Iachaikunata* (Tejido de Saberes), un libro que recoge la sistematización de experiencias pedagógicas de los maestros en la I.E. *Yachaikury*[1] y comparten un poco de su historia como un pueblo ancestral colombiano que se ubica en el Caquetá y mayoritariamente se encuentra en el alto Putumayo de donde se desplazaron por la colonización hacia la bota caucana y al sur del Caquetá. Los Ingas del Caquetá llegaron huyendo de la evangelización capuchina<sup>2</sup>, de la mano del Taita Apolinar quien se establece en el territorio que hoy se denomina *Yurayaco* que en lengua materna significa “Aguas Claras” debido a la pureza del río que allí transita, está ubicado en una de las inspecciones del municipio de San José del Fragua.

Surcando entre palabras y fotografías, comenzó a surgir la historia de la Asociación de Cabildos *Tandachiridu Inganokuna* organización indígena del pueblo Inga del Caquetá que viene desarrollando el plan de vida denominado “Todos los Ingas Unidos en un solo pensamiento y un buen vivir entre los Ingas”, que dentro de sus propósitos plantea construir un modelo educativo propio que les permita pervivir y fortalecer la vida y cultura de su pueblo. En este proyecto colectivo se reúnen cinco resguardos: Niñeras, Cuzumbe, Brisas, San Miguel y Yurayaco, quienes han establecido escuelas primarias en los cuatro primeros y en el último, la Institución Educativa Yachaikury ofrecen los ciclos educativos de primaria y bachillerato, para que los niños que terminan su primaria en otros resguardos puedan acudir a culminar sus estudios en esta institución en la modalidad de internado, a la vez que luchan por conservar sus costumbres, rescatar la lengua materna y continuar compartiendo saberes con niños de otras comunidades indígenas y campesinas de la zona.

---

<sup>2</sup> Proceso de conquista por parte de comunidades eclesiales de la iglesia católica, que dominaron a los indígenas en los territorios obligándolos a renunciar a su cultura y su fé por medio de la evangelización, y la imposición del Dios y la teología católica, en aras de salvar las almas de los indios quienes eran considerados salvajes incivilizados, proceso donde fueron asesinados y exterminados millones de indígenas del continente.

Dentro de la institución y la comunidad, la tinta pintaba las voces de los profesores que narraban cómo consolidaron ese “seguir aprendiendo” que significa *Yachaikury* en lengua materna y que se ha cristalizado en cuatro ejes curriculares de la propuesta educativa:

*Nukanchipa Alpa*: Nuestro Territorio.

*Sug iaiapi iuiakuna iuaichiringapa*: Organización Social.

*Sug rimaikuna*: Lenguaje y Significado.

*Suma kausangapa ñugpanma*: Espiritualidad y Medicina.

Permitiéndoles orientar los procesos de enseñanza-aprendizaje, para lograr una formación integral que conecte a los estudiantes con Nukanchipa Alpa Mama “Pachamama” y con los seres y existencias que pueblan el territorio para vivir en armonía, apreciando sus saberes.

Mientras nadaba en océanos de tinta, cada inmersión me ahonda en la selva o mejor dicho en la “Puerta de la Amazonia”<sup>3</sup>, en un viejo libro encontré el relato de un abuelo que contaba a su nieto cómo la selva te embruja y si te *En-maniguas*<sup>4</sup> vivirás volviendo a ella constantemente o quedándote para siempre allí, y en un tono maternal le decía a su nieto que la Manigua es esa zona de la jungla impenetrable y esto lo doblegaba año tras año a volver allí, donde prolongaba más su estancia porque su corazón se ancló a la selva, por más que tratara de alejarse los caminos lo llevaban a ella. Curiosamente esta analogía comenzó a convertirse en la brújula que orientaría mi camino.

Lo que comenzó con una frase sería el trampolín desde donde me impulsé a indagar por la selva, explícitamente por la región mágica del Caquetá. Se habla de una magia extraña, de un embrujo que vulnera la voluntad de visitantes y extraños, arrastrándoles a lo más profundo del corazón amazónico. Entre textos y periódicos la referencia hacia el embrujo de la Manigua se hacía constante, como la razón de poblamiento de culturas tan disímiles que atribuyen el radicarse en la región por “la picadura de la Manigua como si se tratase de un

---

<sup>3</sup> Nombre dado a la intendencia del Caquetá debido al orgullo por la gran biodiversidad que cobija la zona, ya por el año de 1911 se convertiría Florencia en la puerta de oro a la Amazonía por la entrada de tropas y mercancías antes del conflicto colombo peruano.

<sup>4</sup> Una expresión que denota una supuesta Maldición en la cual los individuos se quedan embrujados en la selva por la magia de la manigua.

insecto que infectase con una enfermedad tal que quedes ciego y perdidamente enamorado del verde predominante de la Amazonía Colombiana”.(Gutiérrez, 2019); o mitos que hablan de quedarse en este departamento por bañarse en las aguas de la diosa del Chaira, hasta los enamoramientos perdidos de las descendientes de ésta, las mujeres caqueteñas.

Pero en realidad la palabra “manigua” proviene de la lengua “Taína, los indígenas Taínos de la familia Arawak de las Antillas mayores que describen con este término como el bosque o selva. Sin embargo, no era la selva en el sentido del espacio, sino un hábitat que recogía las emanaciones culturales de los grupos que las habitaban”.(Quiroga, 2016), en la conquista la palabra fue transmitida a los blancos sobreviviendo aún después del exterminio taíno, dándole esa connotación de jungla densa donde imperan emanaciones mágico-religiosas de la cultura de los grupos que la habitaban.

De esta manera, la historia de la región se tejía laboriosamente de la mano de la conquista y una resistencia mágica a la dominación, ya fuera la selva negándose a ser penetrada por foráneos, los indios huyendo de la evangelización o de los conquistadores, o los colonos huyendo de la guerra. La Manigua se presentaba con su magia para proteger y embrujar a quien le abriera el corazón.

A pesar de la imagen de miedo y violencia que se ciñe en la región, en la historia reciente por la presencia de grupos armados, leer sobre Caquetá fue encantando mi alma al verla como protagonista y escenario de aventuras en textos como “La Vorágine” o “Toá” que mostraban aquella magia natural y la tenacidad de sus gentes.

Al tener todas estas historias en mi cabeza y de empaparme del contexto, llegó el momento de viajar y conocer a través de la experiencia aquellos mapas que mis ojos habían recorrido, así que el 19 de agosto de 2016 empacamos maletas y tomamos rumbo hacia la Manigua, un viaje a una tierra encantada, que por cerca de 14 horas de viaje puso mi corazón a prueba llenándolo de ansiedad, en una pequeña Band carcomida por óxido y con un repertorio de música vallenata que parecía no tener fin como telón de fondo, así arribamos a una calle sin pavimentar, donde el vehículo ondulaba de un lado al otro. Anunciando la llegada al territorio indígena, un cartel donde por primera vez en todo el camino se leía en inga “YACHAICURY” colgado junto a un portón donde una mujer nos esperaba para

convivir por unos cuantos días con la comunidad, acercándonos a sus prácticas y la cotidianidad en el colegio, entregándonos a la magia que tiene el territorio.

Al segundo día pude comprobar con mis pasos la magia que circula en el ambiente y la majestuosidad de sus ríos, que dejan perplejos los ojos y congelan el alma con sus paisajes, fue allí donde por primera vez experimenté aquel embrujo de la Manigua, flotando sobre el río Yurayaco y con las ramas de gigantescos árboles donde danzaban churucos y mochileros.

El Internado tiene dinámicas propias, distintas a la de un colegio, los chicos se levantan muy temprano a realizar los quehaceres del hogar (rastrillar el patio, asear sus cuartos, entre otros...), luego a primera hora pasan a desayunar; después de dos bloques de clase, un pequeño descanso de 20 minutos y otra clase más y la jornada académica ha finalizado. Los estudiantes internos almuerzan y tienen una hora libre, a las tres de la tarde comienzan los proyectos productivos donde trabajan la tierra o reflexionan en espacios abiertos junto a los docentes. Descubrir el colegio con todas sus actividades y espacios fue un goce a los sentidos y si bien, nuestra primera estancia fue corta pudimos visitar los espacios como el vivero, las diferentes chagras y algunos de los proyectos productivos como el de peces y patos, los laboratorios y la biblioteca que para mi sorpresa resultó ser un lugar desolado habitado por la humedad y las tijeretas, cerrado a los niños por temor a la pérdida de los libros.

El primer encuentro nos permitió intercambiar historias, sueños y risas con maestros y estudiantes, jugamos, aprendimos y nadamos el territorio conociendo un poco de lo que sería nuestro lugar de práctica, regresamos con la maleta cargada de esperanzas e ilusiones, para compartir con personas que nos abrieron las puertas de su comunidad y sus saberes.

En la siguiente visita las incursiones a las oficinas se hicieron frecuentes para conocer más sobre este tejido de saberes que es la institución, pescando entre mares de folios encontramos que los jóvenes para culminar sus estudios deben desarrollar una investigación situada que busque aportar elementos que contribuyan a solucionar un problema de su comunidad, esto inmediatamente cautivó nuestro interés porque no en muchas instituciones se adquiere un compromiso de tal magnitud; así, en el Proyecto Educativo Comunitario, en adelante PEC, se contemplaban no sólo la organización curricular sino un componente

investigativo en el colegio, una apuesta por construir procesos pedagógicos e investigativos con los estudiantes de la mano de maestros y líderes de la comunidad.

Al hilar conversaciones con los maestros y compartir con los niños intentábamos develar cómo realizaban este proceso de investigación, así, entre palabras fuimos encontrado el tema sobre el cual versaría nuestra PPIC. ¿Cómo desarrollan los procesos de investigación los estudiantes de Yachaicury? Un día intentando contestar esta pregunta la rectora de la institución nos dice que la idea es que los jóvenes sean investigadores propios y confiesa que hay una preocupación sobre este tema, pues los chicos no asumen las investigaciones con el entusiasmo y la apropiación que los docentes esperan, de esta manera entre nuestro diálogo surgió la idea de desarrollar un proceso formativo para el fortalecimiento de los procesos investigativos en la institución y la formación de investigadores propios en Yachaicury. Este sería el tema sobre el cual se desarrollaría la propuesta pedagógica.

Sin embargo, desde que llegué al territorio una preocupación sobre las formas de socializar comienza a rondar mi cabeza, los tratos violentos y las formas de abordar los conflictos llamaron mi atención desde el primer viaje. Pero dicha preocupación cobra un sentido pedagógico a través de una experiencia concreta, en donde una de las niñas casi se ahoga en el río y yo desde la impotencia de no poder ayudarla por la corriente, tengo que pedir ayuda a otro joven que no siente la necesidad de ayudarla. Seguido de esto cuando lograron sacarla del río, a uno de los jóvenes le parece muy divertido hacerles zancadilla para hacerlos caer, afortunadamente logramos volver al colegio sanos y salvos, la joven se recupera del susto luego de unos 20 minutos. Presenciar esta escena de deshumanización hacia sus compañeros en una situación límite, genera una transformación de mi práctica que se concreta en una frase que guía de ese día en adelante mis acciones y es “Educar el corazón antes que la cabeza”, lo que dará lugar a reflexiones acerca del otro y la alteridad dándole lugar al vínculo de los procesos educativos comunitarios.

### **Preludio: ¿De dónde surge esta investigación?**

Este ejercicio de reflexión sobre el lugar de la educación comunitaria, parte de comprender el problema y la necesidad de los pueblos ancestrales por posicionar sus conocimientos ante una sociedad que busca reducir sus aportes, por una idea de dominación que se ha extendido desde la conquista y que gracias al pensamiento colonial se interioriza

bajo el fundamento del desprecio al hombre nativo y justifica el trato subordinado-desigual sometiendo al otro por varios medios. En esta tierra, 500 (quinientos) años no han bastado para mitigar la codicia de los señores azules a quienes no les importó pisotear miles de flores, de vidas y hasta castrar el sol para obtener un puñado de oro, pues este patrón de poder denominado colonialismo, todavía “opera a través de la naturalización de jerarquías territoriales, raciales, culturales y de pensamiento posibilitando la reproducción de las relaciones de dominación”(Restrepo & Rojas,2010 pág.15) y esto ha llevado a que los pueblos se vean sometidos al olvido y menosprecio de sus saberes.

A medida que la sociedad occidental avanza permea más a los grupos étnicos poniendo en tensión sus procesos culturales, sobre todo en las personas jóvenes de la comunidad, donde ocurre un enfrentamiento entre lo civilizado y lo “no civilizado”, los estudiantes indígenas sufren una presión por asimilar una forma de existir que les es ajena y que discrepa de sus usos y costumbres ancestrales (Olvidar su lengua tradicional, hablar sobre un “dios” que no es de su cultura, su vestimenta y toda la racionalidad occidental), allí el racismo juega un papel de opresión sistemática contra su pueblo, como afirma F. Fanón (citado en Restrepo 2010, 23) este “opera como desprecio de sí con respecto al pasado y como deseo de ser como el colonizador; es incorporado hasta tal punto que atribuye a sus características raciales y culturales su propia desventura” (Fanón, 1965, pág. 46), porque quien está oprimido termina queriendo ser como el opresor, haciendo que el indio reniegue de sus raíces, en esta encrucijada los procesos educativos propios buscan mediar entre los saberes de sus pueblos y la imposición del colonizador para lograr liberarse sin perder su identidad como pueblo.

Es por ello, que pensar en estrategias educativas que les permita acercar a los jóvenes a indagar en su cultura para revalorar y gestar formas de resistencia que les permita pervivir a los continuos exterminios que la civilización les impone, es una necesidad primordial en la cual el ejercicio investigativo desde dentro se vuelve una forma de acercamiento y apreciación de su pueblo para enfrentarse como colectivo a una sociedad que busca fragmentar a los seres, desconectándolos de la naturaleza, la tierra y los otros.

Con este panorama claro, la investigación presentaba el reto de desarrollar la indagación cuestionando las narrativas eurocéntricas que sobrevaloran el modo de vida

moderno como único, exitoso y universal, donde se invisibilizan otros modos de ser y vivir, así como su producción intelectual, arrogancia que niega la multiplicidad de conocimientos y las formas en las que se producen y comparten los mismos. De esta idea en particular nace una preocupación por cómo minimizar la violencia epistémica que usualmente es tan común en la academia.

### **Planteamiento de la investigación**

La investigación que se presenta es de corte cualitativo por considerar que el estudio de lo humano es un espacio de conocimiento múltiple, en donde la reflexión de lo ético, lo político y lo cultural, se conjugan a su vez entre lo subjetivo y lo intersubjetivo, donde lo significativo y lo particular se establecen como prioridades de análisis para la comprensión de la realidad social.

Dentro de este enfoque se busca comprender la realidad como una construcción colectiva de sentido desde los marcos de interpretación que subyacen a las relaciones sociales, así los objetivos de la investigación se determinan por la comprensión de una realidad particular que se pretende descifrar e interpretar.

### **Objetivos**

#### **Objetivo general:**

Analizar los procesos educativos e investigativos adelantados en la I.E. Yachaikury, con miras a fortalecer los vínculos comunitarios y la formación de investigadores propios dentro de la comunidad Inga del Caquetá.

#### **Objetivos específicos:**

Identificar los rasgos del contexto en el que se desarrolla la práctica pedagógica investigativa en la comunidad Inga del Caquetá.

Reconstruir la propuesta pedagógica “Escuela Educativa Indy llactu” desarrollada con maestros y estudiantes del colegio Inga Yachaicury y su aporte al fortalecimiento de los vínculos comunitarios en los estudiantes de la institución educativa.

Analizar los procesos de formación de investigadores propios desde los aportes de la educación comunitaria y la pedagogía del vínculo en contextos rurales e indígenas.

Este trabajo se inscribe en una perspectiva interpretativa en donde el enfoque narrativo prioriza un “yo dialógico” de naturaleza relacional y comunitaria, (Bolívar, 2002) al incluir la subjetividad del investigador en el proceso de comprensión de la realidad, entendiendo que en el relato se reconstruye la experiencia como un apuesta de conocimiento, así, el texto se proyecta desde una visión narrativa que permita poner la experiencia docente como hilo conductor del informe de investigación, pero además, la estrategia de investigación busca generar puentes que articulen la experiencia personal con la experiencia colectiva participativa, recogiendo elementos de la investigación acción, en dos ámbitos que dialogan entre sí. Desde el ámbito escolar acudimos a la IAE y desde el ámbito comunitario la IAP, configurados como horizonte común desde donde se concibe la propuesta pedagógica, quiero hacer hincapié en esta precisión que la propuesta pedagógica se construye en diálogo con la IAP porque en el PEC de la institución se busca que las investigaciones se diseñen desde este ámbito, de allí que nuestro horizonte investigativo implique la IAP, como uno de los ejes de la reflexión en la propuesta pedagógica,

De esta manera investigar la práctica docente es una necesidad vital para el educador, primero porque si se entiende ésta como una actividad reflexiva que implica un análisis sobre su quehacer y la desconstrucción de su práctica de manera rigurosa y constante al develar los problemas de la práctica particular, se reafirma la opción del maestro de construir un saber pedagógico propio a través de la reflexión de sus prácticas, en la cual se pone de manifiesto su subjetividad, esto implica asumir la voz como autor de un discurso de investigación, que se corresponde con un “yo dialógico” que siente, ama y piensa, frente al modo dominante de discurso sobre la enseñanza (pretendidamente neutro, propio de un extraterrestre asexuado, es decir angélico, (Bolívar, 2002), ya que es en las particularidades del ejercicio de la enseñanza en las que vivimos como profesores-investigadores es donde se construye saber pedagógico sin pretensiones de validez universal. Segundo, asumir el rol docente lejos de las aspiraciones que convierte a los profesores en instrumentos intermedios aplicadores de

técnicas, elaboradas por expertos investigadores externos y que conllevan a la desprofesionalización del educador y des-legitimización del valor social del mismo.

El hecho de optar por un análisis narrativo en el informe de investigación si entendemos éste como el estudio de casos particulares donde se produce una trama o relato narrativo que torne significativo los datos (Bolívar 2002), genera una ventaja de no violar, ni expropiar las voces de los sujetos investigados y tampoco imponer análisis categoriales alejados de su palabra. Al construir la narración, se busca que las voces de los sujetos queden contextualizados y no fragmentados y se presente fieles a las conversaciones como se percibieron. Sin embargo, aquí hay una pretensión: que el lector comprenda la situación, por lo que estas conversaciones deben dar la mayor información acudiendo a imputaciones relativas o imaginarias, como mecanismo de ampliación de esta, necesaria para que el lector con una multiplicidad de voces logre una imagen ambientada de la experiencia, complementada con un balance entre el mundo interior (los pensamientos, intenciones apuestas y percepciones) de quien escribe y el mundo exterior.

## **Fundamentación**

Para entender la posición de la investigación me gustaría precisar algunos elementos de la hermenéutica interpretativa como afirma Ricoeur, acogiendo las tres afirmaciones antropológicas: La primera, el hombre es lenguaje debido a que éste se recoge y se expresa el ser; la segunda, el hombre es histórico, somos seres con temporalidad lo que hace que pertenezcamos a la historia y la comprendamos, (este último como horizonte de existencia) así es que somos historia y estamos en ella, pero la historia necesita vivirse, relatarse y recordarse, haciendo que ésta emerja bajo el discurso; y la tercera, el hombre es intérprete e interpretado, si asumimos la hermenéutica como una condición ontológica, podríamos afirmar que todo ser humano posee la condición de comprender, ya que en el proceso de interpretación nos encontramos con símbolos y con múltiples significados que necesitan ser interpretados para poder comprender el sentido en el cual se desenvuelven.

La investigación biográfico-narrativa en educación, se presenta como un camino que permite la construcción de conocimiento tomando la voz de los propios actores como materia

prima, al asumir la subjetividad como parte del conocimiento social de esta manera las narrativas de las gentes y el investigador se funden para comprender una realidad, si entendemos como narrativa la cualidad estructurada de la experiencia entendida y vista como un relato, (Bolívar, 2002). en donde se captan detalles y significados.

Quiero partir de esta idea para precisar algunos elementos que posibilitan entender al relato como una opción para la construcción del conocimiento.

Si entendemos la narrativa como afirma Walter Benjamín “como la facultad de los sujetos de intercambiar experiencias” (Benjamín, 2001, pág. 112), se puede decir que narrar implica comunicar por medio de palabras las ideas, sentimientos o emociones. Pero para que dicho acto comunicativo se logre debe pasar por la racionalización del relato, esto es resignificar la experiencia, llenar de sentido la historia, dándole una trama de sentido que da cuenta de la configuración particular sobre los hechos vividos, desde los marcos donde se ha desarrollado.

Primero he de definir la experiencia como eso que me pasa, donde se supone que hay un acontecimiento fuera de mí y que no depende de mí (principio de exterioridad), es decir hay un otro u otra cosa que no soy yo (principio de alteridad), (Larrosa, 2011) Lo cual genera extrañeza al reconocerse este acontecimiento ajeno a mí (principio de alienación). Este proceso “eso “que ocurre en mí y me atraviesa. Yo soy el lugar de la experiencia de allí que el proceso sea singular, subjetivo, único e irrepetible. Volvamos sobre este último elemento “irrepetible” por la capacidad de transformación y formación que ocurren en mí, teniendo la posibilidad de modificar mis ideas, pensamientos, sentimientos y percepciones, así que a pesar de que la experiencia se repita, por la capacidad de transformación, el sujeto que experimenta la experiencia no es el mismo, si reconocemos esta particularidad de la modificación del yo, es preciso afirmar el potencial movilizador de la experiencia.

Este proceso de transformación deja huellas en el sujeto que posibilitan el recordar que presupone tener una experiencia pasada, que se activa en el presente haciendo que el acontecimiento cobre una vigencia asociada a emociones o afectos que motivan una búsqueda de sentido que será expresada en una forma narrativa,(Jelin, 2002) convirtiéndose en la manera en que el sujeto construye un sentido de pasado que se expresa en un relato comunicable con un mínimo de coherencia.

Así, la narración se configura en tres momentos a saber: mimesis I las acciones prefigurativas: como la identificación de los contextos de la acción y el desentrañamiento de los símbolos para darles sentido en un campo práctico; mimesis II la configuración: siendo la composición de eventos y acontecimientos en donde estos se determinan en torno a la trama de sentido para darle significado al relato, es aquí donde se da la construcción de un historia con sentido, clara y creíble organizada con un propósito, transformando los acontecimientos en una sucesión lógica de eventos encadenados para generar una totalidad significativa; mimesis III la reconfiguración. El tercer momento es la puesta en marcha de la narración, en donde el relato es traído e insertado del mundo del texto (interior) al mundo de un oyente o un lector (exterior), donde la trama tiene la posibilidad de moldear la experiencia (Ricoeur 2004. tomado de Blair).

En la búsqueda por encontrar las palabras que posibilitan el relato, el sujeto acude a los recursos narrativos que le ha proporcionado su cultura, como afirma Ricoeur (**Ricoeur, 2006**) “sí, en efecto, la acción puede ser narrada es debido a que ésta ya está articulada en signos, reglas, normas; es decir, la acción se encuentra siempre mediatizada simbólicamente”. Convocando las voces de otros que lo han construido y lo conectan al colectivo haciendo del relato un producto intersubjetivo en donde dialogan lo individual y lo colectivo.

Cada uno de los relatos que emergen se anclan a un pasado colectivo pero mediados de manera subjetiva, haciendo de esta significaciones y detalles, una forma de configurar la experiencia como un conocimiento de la realidad, de allí el potencial de este tipo de investigaciones se centra en la posibilidad que permita la comprensión de la complejidad psicológica de las narraciones que los individuos hacen de los conflictos y los dilemas de sus vidas,(Bolívar, 2002 permitiendo al investigador poner en diálogo la subjetividad de su relato.

De lo anterior se desprenden los siguientes argumentos: la producción de conocimiento que se genera desde la experiencia no puede ser menoscabada por la subjetividad que de ella se desprende en el relato, sino entender que el acto narrativo tiene una doble elaboración como narración y como producto y es en este segundo elemento donde

puede reconstruir los sucesos pasados, actualizándose en cada recuperación que se realiza, estimulando el recordar como un acto creativo.

De esta manera, las entrevistas permiten poner atención a las voces de otros actores vinculados a la investigación, entendiéndose como sujetos que viven, sienten y piensan; de allí, que el rescatar sus voces con las mediaciones y la activación del pasado al presente permite entender cómo se proyectaron las acciones, los sentimientos y finalmente cómo se desarrollaron, actualizando el relato, además de incorporar en este otras visiones de la realidad que complementan la del investigador-narrador, poniendo de relieve las tensiones, contradicciones, conflictos e insertando otras aristas de la vida social, reconstruyendo así una compleja trama de significación.

Reconocer la idea de varios puntos de vista en diálogo invita a identificar en el investigador una voz propia no neutral que interactúa con las voces de los demás participantes, mediante las conversaciones que se desarrollan, esto rompe con la concepción acética del investigador pero en el caso educativo rompe con la visión instrumental de la educación, en donde se pone hincapié en logros o resultados de la educación y no en los procesos educativos, al girar la mirada sobre este proceso contextual reconociendo al docente en sus dimensiones políticas, emotivas o morales. El investigador de su propia práctica rompe decididamente con esas visiones del conocimiento pretendidamente no situado, no corporizado, el docente-investigador decididamente se anuncia como sujeto, con un cuerpo y una geografía desde donde produce conocimiento, al ubicarse desde sus inscripciones en el mundo devela las relaciones de poder desde donde deviene su episteme.

Ya que el lugar de producción de conocimiento configuran cómo se encarnan dichas relaciones de poder primero sobre el cuerpo, es decir, como los procesos de jerarquización epistémicos muestran unas formas de conocer distintas desde el lugar de donde nos ubiquemos, puesto que estos pueden ser raciales, étnicos, de género, o sexuales, no están desvinculados de nosotros porque pensamos desde este cuerpo; segundo, al situarse desde un lugar en el mundo donde se concibe la episteme, necesariamente se involucra una geopolítica desde la cual se escribe, sea el centro o la periferia y las relaciones de poder del sistema mundo que nos ubican y donde nos enunciamos.

Desde aquí podemos afirmar que la apuesta por construir otras formas de conocimiento que atraviesen con la colonialidad del saber, son apuestas que permiten entender otros lugares donde la creación de conocimiento son una apuesta ético-política que busca fragmentar esa violencia epistémica, que ha configurado no sólo una forma ascética y occidental en la que se escribe y produce el lenguaje y el conocimiento, sino que ponen de manifiesto el cuestionar la dominación preferente de ciertos lenguajes sobre otros, desconociendo que la producción de conocimiento es múltiple y se da o gesta desde otros lenguajes, como el oral vital para la transmisión y producción de conocimiento de los pueblos originarios o el lenguaje gráfico.

De otro lado la investigación-creación una perspectiva investigativa que implica la creación artística como forma de propiciar la construcción y apropiación de conocimientos. De acuerdo con (castillo 2013) hablar de investigación- creación, implica principalmente, (...) “otorgar a los procesos de creación y producción artística, llámese espectáculos escénicos, objetos plástico-visuales, actos performativos, piezas sonoras, etc., la condición de objetos cognitivos. para ello, es necesario distanciarse de la tradición positivista que ve en los artefactos artísticos simples entidades ornamentales que detonan emociones” (Castillo, 2013, pg. 57)

El lugar pedagógico de la investigación se sustenta desde las pedagogías críticas que nos permiten no solo problematizar y teorizar sobre la práctica, sino inventar otras formas de sentir, hacer y decir (Ortega, 2017 pg. 25) entendiendo que la educación debe ser un sitio en donde los individuos se desarrollen plenamente y se dé como garantía de derecho, un ejercicio para acercar y contextualizar la educación tiene que ver con el conocimiento de su realidad el descubrirse a sí mismos como sujetos políticos con un devenir histórico, en este sentido retomare a Magendzo cuando afirma que La problematización es un imperativo para la educación en democracia pero la democracia se ha construido en la historia de manera dramática y conflictiva. Imponiéndose una verdad oficial que tendrá que ser confrontada.

Desde los planteamientos de la profesora piedad la pedagogía del vínculo está estrechamente relacionada con las pedagogías críticas por su potencia creadora, su invitación desde un lugar ético que nos ubique en el encuentro con el otro en escenarios de reconocimiento de la alteridad como práctica vivencial y no como asunto discursivo, siguiendo esta idea estas

pedagogías, son cercanas a los planteamientos de la pedagogía Freiriana quien también pone un lugar del encuentro con el otro, y el papel de los vínculos en los procesos de enseñanza y aprendizaje, desde la pedagogía del oprimido donde la tesis de la educación bancaria niega a los sujetos, a la pedagogía de las esperanzas, la pedagogía de la autonomía. Así que este lugar pedagógico es una posición ético-política que nos convoca a pensarnos en este país de la incertidumbre y el desasosiego para poder resistir tanta desesperanza junta y construir un “nosotros” desde actuaciones receptivas y acogedoras (Ortega, 2017 pg.43)

La educación cuando busca la reflexión le impone a el docente una planeación de su práctica que va más allá de una labor instrumental y mecanicista, le implica el conocimiento de los contextos específicos, en los que se desarrolla su práctica pero también, cómo estas se articulan a las dinámicas mundiales, para esto la intencionalidad del educador se hará visible para los estudiantes pues en su discurso tendrá que integrar como parte de su práctica el cuestionamiento a las relaciones de poder y los códigos que se dan dentro de su aula, para los educadores comunitarios una de las tensiones es en intentar romper o dislocar estas relaciones de poder para el ejercicio de la construcción de comunidad, nosotros como mediadores culturales buscamos que el tejido social se articule en redes de solidaridad siempre reflexivas de su accionar y es dicho compromiso a ampliar el horizonte de la escuela pues la construcción de comunidad se da en todos los niveles lo barrial lo local y lo nacional.

Dentro de la pedagogía crítica debemos entender dos elementos constitutivos de dicha práctica como praxis educativa y como la recontextualización de la práctica, la educación Inga es un Proceso social permanente de reflexión y construcción colectiva, mediante el cual se fortalece la autonomía en el marco de la interculturalidad, posibilitando la interiorización y producción de conocimientos, de valores, y desarrollo de habilidades y destrezas conforme a su realidad cultural, expresada en su proyecto global de vida. En efecto, la educación está íntimamente relacionado con los procesos organizativos y culturales, esto implica situar el accionar pedagógico en una pedagogía para la acción, una propuesta para la transformación comprometida desde la solidaridad y la diferencia. De allí que el imperativo ético que nos convoca es en la acción pedagógica la activación de la memoria, un recordar.

Este cuestionamiento nos lleva a buscar herramientas que nos permitan construir actitudes y posturas críticas frente a las situaciones, donde el sujeto educativo transforme los escenarios, donde la escuela se reconozca más allá de un escenario hostil que niega, agrede y violenta, sino construir una escuela que implique estar junto a los otros, esto en sí es una postura ética sobre la humanización y las dimensiones de la vida, que incluyen al cuerpo en el que en la actualidad “está en un adoctrinamiento corporal, que no sólo es ejercido por las institucionalidades educacionales, políticas o policiales, sino por la economía de mercado, que ha hallado en el cuerpo y en su débil condición nuevas necesidades que satisfacer”. (Walder,2004 pg. 4)estableciendo unas relaciones a transformar y fortalecer en contraposición, ponemos con la corporeidad, el cuidado de sí y el cuidado del otro.

La formación de un sujeto que se planea influir en la transformación de la sociedad debe pasar por el reconocimiento de su identidad la pregunta por quien soy cobra valor en la medida en que confronta a la persona con los otros pues solo en el contacto “con el otro yo soy yo”, construir una pedagogía del vínculo es la posibilidad del encuentro en la complicidad de una gramática instaurada desde la necesidad de ser y hacer otros ejercicios de reflexión pedagógica.(Ortega, 2017 pg. 43)

En este sentido uno de los elementos es entender que lo sensible y los saberes previos son valiosos y van a nutrir las discusiones, cuando me refiero a lo sensible quiero hacer hincapié a el cuerpo como un territorio que la escuela ha intentado contener y domesticar de formas disímiles, pero que es el primer escenario de contacto con el otro y mi realidad por eso considero importante que dentro de las propuestas se integren ejercicios que vinculen a el cuerpo no como un elemento lejano sino como parte de lo sensible de lo que nos permite aprender a partir de los sentires y en eso las artes nos ayudarán a revitalizar el cuerpo en la escuela desde el cual también se relaciona y aprende por lo cual coloca al sujeto como un ser activo en el proceso educativo, al pensar una pedagogía ética donde las sensibilidades, estén sustentadas en la reciprocidad y el respeto por el otro, como un acto de amor y de encuentro con el territorio, la memoria y el cuerpo, que nos atraviesan como sujetos partícipes del acto pedagógico

## **Planteamiento del problema**

En las comunidades hay una necesidad de formar a los estudiantes en investigación pues son ellos quienes deben conocer y ampliar el conocimiento de su comunidad, para el caso concreto la institución educativa Yachaicury propone en su proyecto educativo comunitario PEC, un componente investigativo a lo largo de la formación como parte integral del proceso educativo de los niños, entendiendo este como uno de los elementos que permiten reconocer la importancia de su cultura y reflexionar sobre los mecanismos de pervivencia. En el desarrollo de la práctica educativa se evidencia que la investigación en el ejercicio práctico se ha desligado de los espacios educativos y los proyectos productivos y pedagógicos, la visión que ha marcado las investigaciones en el espacio escolar han desconocido el papel protagónico del estudiante como investigador, estos se ha dado por que en los espacios de investigación los intereses y sentidos propios esta son desarrollados sin la presencia del estudiantado quienes ingresan a los espacios a cumplir tareas dentro del proceso investigativo, lo cual ha generado que no se reconozcan como sujetos partícipes y constructores en la importancia de reflexionar sobre su cultura o los saberes propios que en ella se construyen. Aquí se configura un elemento fundamental, considerar la urgencia de reflexionar sobre el rol de los estudiantes como investigadores de su comunidad para lograr incentivar en ellos la necesidad de construir conocimiento desde su saber, una apuesta ética que reconoce el potencial del saber comunitario en disputa con el saber hegemónico occidental, que para la comunidad se convierte en una apuesta no solo por construir conocimiento sino por posicionar los saberes populares como mecanismo de pervivencia cultural, es por ello que se ve una necesidad de pensar en estrategias pedagógicas que animen a los estudiantes a reflexionar sobre el papel de la investigación en el contexto cultural y la necesidad de asumirse como investigadores propios que articulen su plan de vida a la producción de conocimiento situado.

La educación comunitaria en contextos rurales ha intentado aportar elementos pedagógicos que propendan por el accionar autónomo de las comunidades, en la comunidad indígena Inga del Caquetá se busca que los estudiantes de la I.E Yachaicury aporten con sus investigaciones a la pervivencia del pueblo, pero este hecho se ha dificultado debido a que los jóvenes no sienten que se tenga en cuenta su voz y son integrados al proceso investigativo

sin tener en cuenta sus intereses o gustos, sumando a este hecho, las comunidades indígenas enfrentan una lucha por pervivir en contextos homogenizadores que discriminan a los pueblos nativos por el proceso “Civilizador” que impone occidente con una manera universal y única de ser en el mundo para ser considerado moderno, que atrae a los jóvenes al buscar en la configuración de su identidad una aceptación por los grupos dominantes y al no encontrar en sus comunidades opciones laborales para continuar con sus costumbres dentro de sus territorios.

Sin una vinculación clara y comprometida con sus comunidades muchos de los jóvenes adoptan una aculturación para insertarse en la sociedad dominante, olvidando o dejando de lado su cultura, desligándose así de los vínculos comunitarios que tienen dentro del territorio; de esta manera se hace necesario para los maestros pensar dentro de los procesos educativos que buscan activar los sentidos comunitarios y los vínculos de los estudiantes con su comunidad, en un proceso humanizador donde se fortalezca la cultura y la identidad de los jóvenes desde el mismo ámbito de la investigación.

**Pregunta de investigación.**

¿Cómo puede aportar la educación comunitaria y la pedagogía del vínculo a la formación de investigadores propios y a la construcción de sentidos comunitarios en los estudiantes de la Institución Educativa Yachaicury pertenecientes a la comunidad Inga del Caquetá?

## **CAPÍTULO I “ATUNTAITAKUNA PURISPA”: Recorriendo Caminos Ancestrales**

### **El Embrujo De La Manigua historias de pervivencia, explotación y saqueo**

Relatar la historia es reencontrarse con uno mismo y con sus ancestros, ese recorrido debí realizarlo para entender cómo la comunidad Inga se estableció en el sur occidente colombiano en la puerta de la Amazonía, para ello tuve que pescar entre pilas de folios. Sin embargo, cronistas, historiadores e investigadores aún no se ponen de acuerdo de cómo fueron esos primeros asentamientos, ya que no se cuenta con una fecha determinada, ni quienes fueron los primeros pobladores de la Manigua; por ejemplo “hacia el 680 d. C., grupos precolombinos agro-alfareros llegarían al valle del Sibundoy desde otras localidades andinas y del piedemonte, áreas donde se han observado pautas agrícolas y asentamientos similares, como es el caso de la región oriental y central ecuatoriana”(Franky, 2006)

En otra posición, Cifuentes (2006) comenta “la cerámica se relaciona más con las pautas registradas en la Amazonia y la región de influencia agustiniana, que con otras áreas del interior andino”, esta afirmación no le impide enseguida registrar que, “los grupos habitantes de Sibundoy son Quillacingas de montaña, relacionados estrechamente con las comunidades de la región de Nariño”

Una de las investigaciones que más llamó mi atención fue el estudio de Franky (2006) donde realiza hallazgos importantes que demuestran que comunidades nómadas con prácticas recolectoras-cazadoras habitaron estos territorios alrededor de los 7000 a. C. además demuestra que son ancestros de familias Makú-Puinave, Tucano oriental y Arawak, en este último aún se encuentran vestigios en las familias lingüísticas que actualmente utilizan.

Lo que me interesa ahora es que la persona que está realizando la lectura no se pierda en la diversidad de etnias y familias indígenas que están repartidas por toda la región del gran Caquetá, ya que solo hablaré de los Ingas. El lugar de origen de este pueblo según cuentan algunos investigadores y miembros de la comunidad, se encuentra ligado a las romerías de sus ancestros los Incas, que marchaban a otros territorios a intercambiar productos o establecer relaciones con otros grupos, de allí que se les pueda encontrar desde el norte de Chile y Argentina pasando por países como Ecuador, Perú, Bolivia y Colombia donde todos comparten el mismo pensamiento, idioma (quechua) y tradiciones. Aclaro todo esto porque

de esta manera se entenderá el peregrinaje que ha llevado este pueblo, que se dio desde el sur del país para avanzar desde los departamentos de Putumayo y la frontera con Pasto hacia las regiones del Cauca y Caquetá.

Aquí conviene detenerse un momento a fin de explorar la idea con la que se arranca este capítulo, la región del Caquetá ha sufrido olas de migraciones de grupos humanos que buscan pervivir y han configurado los poblamientos de la región con base en la riqueza de recursos en el Caquetá, lo cual ha generado intereses divididos, unos en preservar la región viendo en estos suelos un hogar; y otros que buscan explotar y saquear al máximo la región para generar riquezas rápidamente y abandonar esta tierra. Me veo abocada a realizar esta precisión al ser un hilo conductor en cómo se configuran la región y el pueblo; siendo esta afirmación una razón para compartir las historias y pensamientos que se tejen a continuación.

Si bien, los grupos indígenas que habitaban la región antes de la conquista eran pueblos que tenían conflictos y disputaban guerras como la de la comunidad de los Pastos (la gente escorpión) con el imperio Inca, y las relaciones entre comunidades eran asimétricas, con “el descubrimiento” todos los pueblos del territorio americano pasaron a denominarse genéricamente indios, que a los ojos de los conquistadores eran iguales y salvajes por no compartir su lengua o su religión.

Tuvimos el infortunio de que fueran los españoles quienes pisaron estas tierras para conquistarnos, al dedicarse a convertir el nuevo mundo en una mimesis del viejo mundo, movidos por un fanatismo ciego impulsado por las guerras religiosas y con una sed de oro. De esta manera la conquista marca nuestro destino como continente y más como región. Los primeros conquistadores movidos más por la posibilidad de oro que por el reconocer otros pueblos, anidaron en el continente para someterlo imponiendo a la fuerza el molde europeo, obligando a los indios a insertarse en sus costumbres, negando sus ideas e imponiendo un solo Dios a sangre y fuego, ambicionando doblegar los pueblos y la naturaleza, se valieron del saqueo, la explotación y el esclavismo como ley para ser amos y señores de estas tierras.

Las historias que comparto a continuación, parten de la idea de cómo las colonizaciones sucesivas a lo largo de la historia han buscado la ocupación y el dominio de la selva por parte de extranjeros que buscan la explotación de este territorio y cómo éste resiste de formas míticas, ya que desde la conquista la idea del Dorado provocó dos de las

excursiones más grandes para adentrarse en la selva a desentrañar la jungla en busca de la quimera de riqueza infinita, la penetración de la selva se dio por los ríos desde donde adelantaron acciones de conquista, ocupación y despojo de las comunidades asentadas en la región.

### **El holocausto indígena**

En la segunda expedición a la región y a causa de mi insomnio en los buses decidí acompañar mi viaje con algunos libros, si bien el acto de leer en un bus no es la cosa más recomendable, menos si este es realizado en periodos largos y nocturnos como las travesías a la región que comenzaban en la terminal de transportes de Bogotá a eso de las siete u ocho de la noche; era para mí imprescindible distraer mi mente en aquellas 9 o 10 horas; había elegido dos: uno fue una sorpresa que me encontré en una de las librerías de la calle 16 (Bogotá), sus imágenes llamaron mi atención del montón de libros y revistas en promoción, Toá se podía leer en la carátula algo amarillenta, y la segunda, la elección de releer un texto del colegio, La vorágine, recordaba vagamente que hablaba de la selva y ya que marchaba hacia ella me pareció perfecto viajar en el tiempo, mientras recorría los kilómetros que me separaban de mi destino.

Hay una magia en la literatura que te permite volar a otros mundos y otros tiempos, para adentrarte a compartir desde lo sensible una experiencia en sí mágica, de la misma manera que los viajes te permiten alegrar el alma y nutrir la mente, mi espíritu comenzó a anidar en la Manigua a solo minutos de introducirme en un gigante de hojalata que sería el guardián de mi camino, a la medida que sus ruedas transitaban por las calles abarrotadas de la capital, mis ojos se adentraban entre letras cual aventurero en la jungla, así los pitos de los carros comenzaron a parecer lejanos y sonidos de monos y pájaros llenaron mi cabeza, en un momento acompañaba el peregrinaje de Clemente Silva, en busca de su hijo Luciano, sentía la pesadez de los pasos en medio del terreno pantanoso de la siringa. Lo acompañé a las barracas, desesperado por su hijo preguntándole a caucheros y capataces sobre el destino de su progenie y deambulando constató los vejámenes de los empresarios caucheros en la chorrera y el encanto, descubriendo como la noche que me acompañaba la oscuridad profunda del alma de hombres que no se limitaba a extraer la savia de las plantas, sino que asesinaba y torturaban por placer a los indios, que eran quemados vivos solo por diversión.

Supe de la misma manera que las correrías eran promovidas por los empresarios caucheros para cazar indios que quedaban bajo su poder como esclavos, los Capataces realizaban expediciones “a someter tribus andoques” Huitotos o cualquier otra que se les atravesara en el camino, siendo los trabajadores de las caucherías.

En su mayor parte, de indígenas y enganchados, quienes según la ley de la región no pueden cambiar de dueño antes de dos años. Cada individuo tiene una cuenta en la que se le cargan las baratijas que le avanza, las herramientas, los alimentos y se le abona el caucho a un precio irrisorio que el amo señala. Jamás cauchero alguno sabe cuánto le cuesta lo que recibe ni cuanto le abonan por lo que entrega. (Rivera. 1973)



De pronto mi cuerpo siente como el bus frena, el aire caliente comienza a inundar el espacio, para mi sorpresa hemos recorrido ya dos departamentos y son casi las doce de la noche estamos en Huila, puedo bajar del bus a estirar las piernas y tomar un tinto, al descender vi una pequeña terminal con seis puestos de comidas cercanos y abiertos donde se encuentran recuerdos, comidas empaquetadas y demás chucherías de los viajes, una cafetería y un restaurante que por la hora solo tiene empanadas y presas de pollo, me tomo un tinto acompañándolo con una galleta. Los pocos pasajeros que transitan a esa hora por la terminal parecen zombis sometidos a sus celulares.

De repente nuestro chofer sube al carro y es hora de reanudar el camino, me acomodo nuevamente en la silla asignada, me arropo con mi cobija y saco de mi mochila nuevamente el libro, pero la luz entonces se apaga, aun sin sueño miro como recorreremos las calles para salir de Neiva, la noche deja entrever pequeñas cuadras pobladas de casas con amplios jardines, emergen árboles a los costados, hasta transformarse en fincas, los hogares al filo de la carretera son alumbrados por la luna y un sin fin de estrellas que parecen multiplicarse en la ruralidad, con este cuadro solo puedo pensar en cuánta sangre ha sido derramada por los hombres desde la conquista y como los ciclos de violencia en este país de apariencia apacible como se me muestra por la ventana del bus, terminaron en masacres sucesivas que no se limitan a una violencia bipartidista, sino que han sido parte de nuestra historia por doblegar o someter a la tierra; lo indómito se ha vuelto la obsesión para quienes tiene sed de poseer, de allí que el hombre “civilizado” sea el quijote de la destrucción, tal vez todo esto se deba a quienes se aventuraron al nuevo mundo a buscar mejor fortuna enfrentándose con piratas, explotando y esclavizando indios y negros en su afán de conquistar la selva, despojándose de sus conciencias y armándose con el wíchester y el machete.

Anhelando goces y abundancia, al rigor de las intemperies, siempre famélicos y hasta desnudos por que las ropas se les podrían sobre la carne. Por fin un día, en la peña de cualquier río, alzaban una choza y se llamaban “amos de Empresa”. Teniendo a la selva por enemigo, no saben a quién combatir y se arremeten unos a otros y se matan y se sojuzgan en los intervalos de su denuedo contra el bosque. (Rivera. 1973)

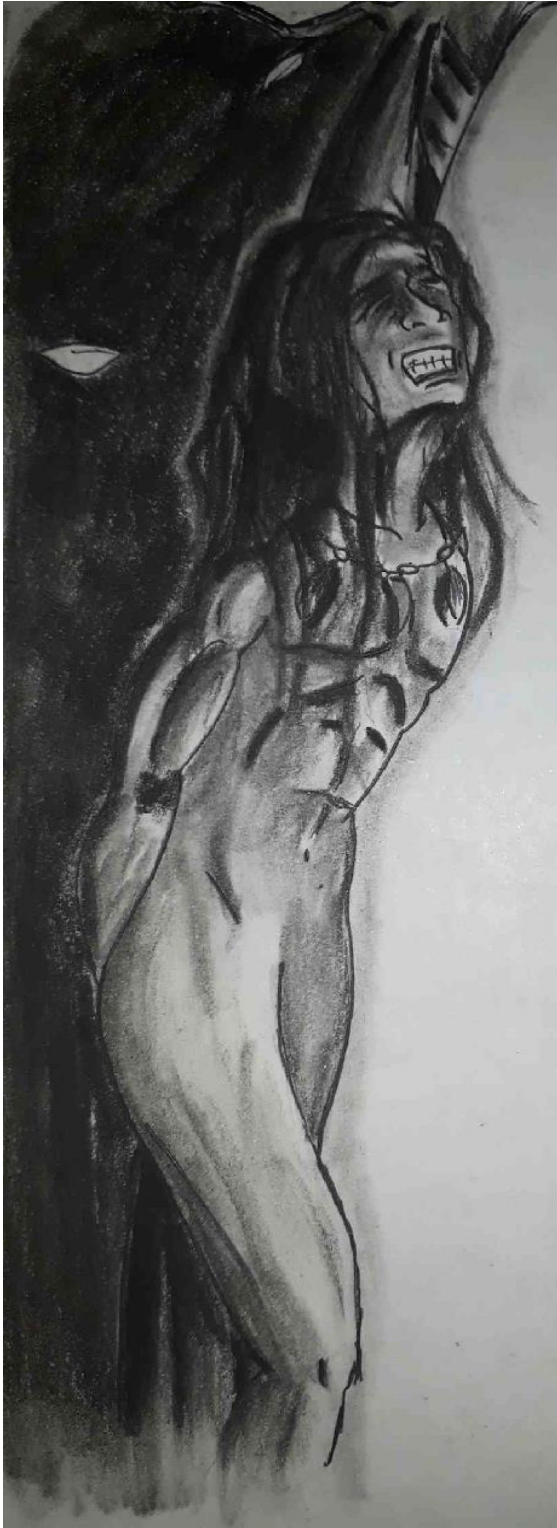
Tal vez esta idea de mejor fortuna en otros parajes se nos quedó como cultura, colonizando y fundando pueblos en busca de nuestro dorado, buscamos tan solo tierra, pero traemos a nuestro paso la devastación y la pesadez de la urbano a nuestras espaldas, al querer ser señores somos capaces hasta de matar para estar por encima de los otros, nuestra violencia no ha sido solo de azules y rojos, ha sido de pueblo contra pueblo, hermano contra hermano, en un epopeya bíblica repetimos sin cesar la historia de Caín y Abel, deshumanizado la vida y domesticando la muerte.

Entre cavilaciones y pequeños sueños, el camino comienza a hacerse difuso, la pesadez de los párpados me entrega a los brazos de Morfeo, de repente me encuentro

navegando en una barcaza acompañada de doce hombres en el corazón de la selva, a la orilla del río se divisa una choza sostenida en pilotes, con una chagra al costado con maíz y especies aromáticas, de los doce hombres, nueve son indígenas hablan en lenguas, tienen adornados sus cuerpos con plumas y grabados, los otros, dos colonos que apuran a los indios que cargan la canoa, el último hombre es un mulato grande que dirige la embarcación, suben los dos últimos costales y el navío cruza el río Orteguaza con gran celeridad.

A medida que avanzamos por el cauce del río emergen pequeños poblados al filo del río como si fueran obras a las que acudimos como espectadores, el primer caserío deja entre ver una choza grande en la cual un párroco castiga a un indio lacerando las carnes con el látigo, ante la mirada atónita de su mujer y sus dos niños, desde la balsa los indios agachan su mirada y con suave voz pronuncian TOÁ, TOÁ, TOÁ, como un canto lúgubre, la escena se cierra con el avance de la canoa de repente la selva nos rodea por completo parece tragarnos, y los churucos a lo lejos nos presienten se alborotan gritan como llamando a la guerra, advirtiéndolo que nos alejemos, sigue el río pasando por debajo de la canoa y los colonos hablan pero no les escucho, no pasa mucho tiempo a lo sumo dos minutos cuando se divisa otro poblado.

En la orilla una mujer lava unas telas con sus pechos desnudos, a su lado un sinfín de niños disfrutan nadando y correteándose, al fondo hombres con redes cargadas de pescado caminan como si volvieran triunfantes de la guerra, la aldea desaparece rápidamente de nuestra vista a medida que surcamos el río, la conversación de los dos hombres blancos llama mi atención:



—“Mire doctor, esa gente no respeta nada. Apenas hace poco que están en la “chorrera” y todos los Huitotos están en condición de esclavos, casi es imposible creer todo lo que sucede en esas tierras. Sin embargo, hay que dar crédito a los colombianos que han presenciado Cacerías de indios, degollinas, fusilamientos en masa ejercicios de puntería usando como blanco a indefensos indígenas y muchas veces mujeres, sin respetar que estuvieran en cinta o criando niño. Miles son las víctimas de la ferocidad e inclemencia de estos hombres” (Uribe. 1933).

—Pero esto, es más grave de lo que imaginaba en Bogotá nadie sabe de eso chato, esto tiene que informarse de inmediato.

—Mire doctor, si usted puede hacer algo mande que le traigan medicamentos, para que los indios no se mueran como perros esa gente se está muriendo como moscas.

De repente ante nuestro bote aparecen unos hombres con botas de caucho y camisas de franela lanzándoles un líquido viscoso y negro al dorso desnudo de tres hombres amarrados de pies y manos, que se retuercen a carcajadas al lanzar la chispa de fuego contra la humanidad de estos seres que se crispan del dolor mientras sus cuerpos se chamuscan con

el fuego, los indios de la canoa gritan al unísono Toá, Toá, Toá, esta vez más coléricos, confundiendo con los gemidos de los hombres que intentan llegar al agua, mis ojos ven

como dos de ellos apenas si logran apaciguar el fuego al sumergirse en el río, el otro en el borde es carcomido vivo por el fuego, la escena espeluznante hace que me despierte abruptamente en el bus, miro a mis lados todo está en perfecta calma, tranquilo como la noche que avanza dentro del autobús.



Mi mente no puede alejar la imagen de esa última escena de mi sueño, decido reanudar mi lectura del libro pero al instante recuerdo la palabra Toá, así que dejo de lado La Vorágine para expurgar Toá, la primera imagen del libro deja ver un indígena navegando en una canoa, y se lee lo siguiente “Toá: Narraciones de Caucherías”, en las siguientes páginas aparecen dibujos de indígenas en actividades cotidianas, danzando, pescando, en ceremonia, esta vez mis ojos recorren las letras para transportarme al lomo de una mula junto a Antonio

que desde las cordilleras ya presente la inmensidad de la selva más allá del Caquetá o del Putumayo y cómo los brazos de sus ríos recorren y abren paso hasta el Brasil amazónico en un intrincado laberinto, que pierde a los hombres y sus almas, en su desesperado intento de escapar de ese misterio que trastorna al hombre cuando vagan en la selva de los siringueros, pues los árboles mansos que son sangrados o son perseguidos, se tornan agresivos, horripilantes y perversos, protegen la selva intentando combatirlos, hasta hacerlos huir o enloquecer, razón por la cual miles de caucheros no volvieron a salir nunca de la Manigua.

Después de un trecho a lomo de mula los ríos vuelven a tomar el control del viaje, en una pequeña canoa navegamos hasta llegar a la Perdiz, descendemos y parados en el corazón de la selva podemos apreciar el ímpetu del río Hacha, allí un campesino con carriel blanco, de hombros anchos, tez blanca, y mediana altura nos da la bienvenida, extiende sus grandes manos para saludar con una alegría desaforada y amplía su sonrisa al ver a Antonio, es todo lo opuesto al primer sujeto, es un hombre blanco alto, estilizado, bigotes pulidos con camisa blanca y chaleco, se apresura a saludar, Doctor ¿cómo me le fue en el viaje?, agarra las maletas y da instrucciones para ingresar a una casa de bahareque y madera, con techo de palma, que se encuentra a unos cien metros del embarcadero.

Al ingresar a la agencia la perdiz, Antonio increpa a su interlocutor para saber de la situación de la región, —Dígame Gregorio ¿cómo van las Caucherías, es verdad que hay dificultades con los exportadores?, ¿qué hay de cierto con la incursión de otras repúblicas en el comercio?

—Sí doctor, eso está fregado por aquí. Usted que es ilustrado podrá desenredar el problema del Caraparana. Desde que Larrañaga se asoció como los Arana y los Pérez, la vida en el putumayo y aun aquí en el Caquetá se ha puesto difícil. Esa gente es ambiciosa y sin escrúpulos, además dicen que los respalda el gobierno del Perú y por eso avanzan cada día, compran las agencias colombianas haciendo enredos y forzando ventas. Primero se asocian con los colombianos incautos o amigos del dinero y luego arreglan las cosas de modo que si no venden... atropellan y roban. (Uribe, 1933) A la casona vieja entra el último rayo de luz, por lo cual Gregorio interrumpe su relato, pidiéndole a Don Antonio que se acomode rápido pues cuando se acaba la luz del sol es difícil entrever las cosas y es necesario guardar alquitrán para las noches siguientes, no sin antes prometerle que mañana conocerá a Calderón

y Apolinar Cuellar dos hombres de la región que le informan mejor de la situación. De esta manera Antonio se queda solo en la casa, se mete en la hamaca, acomoda el toldillo y la noche lo cubre todo. Al terminar el pasaje aparto mis ojos del libro, aún la noche reina en el vehículo y la única farola encendida es la de mi asiento, decido descansar acomodo mi cobija y por la venta aparecen intermitentes siluetas de árboles y montañas, cierro los ojos y me dispongo a dormir.

Transcurre la vida como los kilómetros del autobús, los primeros rayos apuntaban las curvas de nuestro camino, despierto y veo que aún no he llegado a mi destino, tomé un sorbo de agua y unas achiras que llevo en la maleta, y me acomodo nuevamente en mi asiento, intenté averiguar cuánto falta para arribar a Florencia pero todos mis esfuerzos parecen en vano, de esta suerte solo me queda continuar leyendo y me vuelco sobre ella, tratando de averiguar qué pasa con Antonio y los caucheros.

-Calderón le presentó al Doctor Antonio el viene de Bogotá como comisionado encargado por el gobierno a ver qué pasa por estos lares.

-Mucho gusto doctor, a su servicio pa' lo que necesite.

-Quiero saber, usted que sabe de otras repúblicas en la región que han afectado el trabajo de los comerciantes, ¿qué me puede contar?

—Pues mire doctor, aquí andan con el cuento de que los ingleses andan comprando semillas de siringa en Belén a dos esterlinas por kilo y aseguran que la sacan por el río Tapajós, no sé qué tanta verdad haya en todo esto, pero toca andar con cuidado no vaya y pase lo mismo que paso con la cascarilla, usted sabe que por estas regiones hace años los hermanos Reyes exploraron la zona y establecieron el negocio de la Quina, fue cuando esa auge trajo a toiticos los extranjeros, que pagaban para llevarse la Cascarilla hasta Europa y Estados Unidos, pa' hacer remedios contra la fiebre, hasta que los ingleses vieron la forma de sacar la semilla y poner plantaciones, junto con otros que arruinaron el negocio.

Esta última frase pronunciada por el campesino me pone a reflexionar que el boom Quinero que trajo consigo la migración nacional e internacional hacia el gran Caquetá, y determinó el rol de Colombia en el capitalismo mundial, al ser un país periférico su papel fue relegado a suministrar recursos al mercado mundial, con un carácter extractivo, la

explotación de la quina amazónica, no dejó mucho en la región y las riquezas quedaron concentradas en muy pocas manos y un auge comercial transitorio en pequeños asentamientos humanos como Mocoa; de la misma manera con que arrancó dicha bonanza se extinguió, dejando a su paso una empresa que sirvió de trampolín a Rafael Reyes en la presidencia y en esas mieles de comercio y política la navegabilidad del río Putumayo, pero para los pobladores nada, efímeros sueños de riqueza que se evaporó y pueblos indígenas adentrándose más en la selva. Retomo mi lectura y desde lejos la voz gruesa de Apolinar Cuellar retumba en mi cabeza:

—Estos Uitoto, doctor, son muchos. Ya verá qué nubes de indios las que hay aquí. Con razón el nombre Uitoto quiere decir mosquito (Uribe. 1933). Sentados en uno de los sitios de mercado los cuatro hombres ven pasar sin fin de indios y caucheros que intercambia y hacen algarabía en el piso inferior, desde aquel balcón miles de lenguas entran a los oídos como cantos mezclados que parece emerger desde tierras antiguas

—Doctor tómese una fría para el calor —dice Gregorio, mientras extiende su brazo con la cerveza sobre la mesa, al mismo tiempo Apolinar retoma su discurso:

—Mire hace ya varios años que por aquí navegó el pariente mío “el Pastuso Cuellar” a esos indios los conquistó el hijo Braulito, en estos se pueden confiar, pero más allá para abajo están los “Boras”, mala plaga y por el lado de Cagüinarí, están los andoques que son los peores si nos más que vez llegaron a quemar el pueblo de los misioneros tirándoles con flechas de candela y entonces agarraron cuanto indio encontraron y salieron a perderse río abajo.

—Pero si eso no es nada hace poco también vinieron a una posada de siringueros quemándolo todo, y matando a dos capataces —afirmó Gregorio, aquí la cosa no está bien, los indios andan resentidos con los que los han tratado tan mal es que en la chorrera los Arana han diezmado a los indios y los que se logran volar tienen sed de sangre.

Pero este no fue el único fragmento que hablaba de la resistencia de los indios a la esclavitud, después de anidar por varios capítulos mis ojos clavan la mirada en un episodio:

En el encanto el Churo blandió el machete contra el indígena, que salió corriendo hacia la chagra, este se volteó y gritó en lengua: Malo ¡todos malos! ¡juntaré

las tribus y mataremos a todos!, sonó un disparo y el indígena escapó entre la sombra, el grupo de hombres desnudos se quedó quieto.

—Canallas, clamaba el cauchero —los destruiremos a todos por cobardes, por traidores, por ingratos... (Uribe.1933).

Los andoques, habitantes de las cabeceras de los ríos, habían enviado a sus silenciosos emisarios, portadores de collares de dientes humanos adquiridos en la guerra. Invitaban al ataque. (Uribe. 1933). En las noches se podía escuchar el rumor de guerra en el río, se alistaban las flechas, afilaban los moruchos y los dardos, se disponía la chicha mascada por las mujeres con yuca y chontaduro, en vasijas de arcilla, de esta manera en una noche se reunieron.

Se hizo silencio en el poblado de Ifé en el patio, sentados alrededor del palo de conferencias, hallábase, los caiques y emisarios de todas las tribus, los Tuchahuas Andoques y los Ichahimas Huitotos, Boras y Ocainas. El viejo cacique Ifé había atendido la invitación de sus terribles aliados y en aquella noche se presidía la asamblea del tabaco. (Uribe.1933).Entre el ritual del tabaco que compartían en una vasija roja tomaban los unos y los otros, Ifé comentó que no vacilaría en declarar la guerra a todos los intrusos inclusive sus amigos colombianos como Apolinar, Gregorio, o el médico Antonio. También los Ichahimas y Tuchahuas expresaron sus rencores y quejas. Todos estaban de acuerdo: los hombres blancos habían traído las enfermedades, la muerte y la esclavitud. (Uribe. 1933), en consecuencia, la fiesta de la yuca sería el lugar para llevar a cabo el plan de exterminio del hombre blanco al invitarlo y emborracharlo con chicha tomarían venganza.

De esta manera comenzaron algunos levantamientos, por parte de los indios incursionando en caseríos incinerándolos, declarando la guerra al hombre blanco, extendiendo rumores de indios caníbales que comían el cuerpo de su enemigo, las noticias traídas por otros caucheros hablaban de quemas o incursiones a los sirringales o poblaciones vecinas, y de las represiones contra los indios cada vez con más vejámenes por parte de los caucheros.

La flota se detiene abruptamente y por varios minutos, me asomo veo un retén militar, están requisando a nuestro conductor, los uniformados nos hacen bajar de la flota, los hombres son requisados y todos debían mostrar su cédula. Uno de los miembros del ejército ingresa al autobús con su casco camuflado, inspecciona el interior del carro y desciende del mismo, después de unos 20 minutos retomamos el rumbo, estamos a solo unos kilómetros de

Florencia según comentan unos señores, que están sentados delante de mí, ya con todos los pasajeros despiertos, la música aflora de la cabina colmando el bus de Vallenatos y Reggaetón. De repente me duermo sin dimensionar por cuánto tiempo.

El ruido de la gente al interior del bus me despierta al parecer estamos llegando a Florencia las madres comienzan a despertar a sus hijos, guardan en maletas, teteros, cobijas y chaquetas, abro los ojos y la bienvenida a Florencia se da con una cárcel y un batallón de alta montaña, la vía comienza a colmarse de sinfín de casas y edificios, el verde del paraje se ha transformado en una ciudad gris, después de quince minutos arribamos en la pequeña terminal. Los ayudantes abordan a los pasajeros casi desde que toman las maletas, ¿para dónde viaja? Repiten sin cesar, al bajar del carro una onda de calor invade mi cuerpo de inmediato, las mejillas rojas delatan mi procedencia.

Antes de continuar el viaje, nos dirigimos a uno de los restaurantes de la terminal en el segundo piso, pido un caldo de costilla y un jugo de maracuyá en agua, la muchacha que nos atiende de tez morena y pelo negro, no supera los veinte años, al regresar pone ante mí un plato con un pedazo de costilla, pedazos de papa y para mi sorpresa zanahoria rallada, después de desayunar, recorreremos la ciudad, a cada paso el espacio nos muestra pequeños comercios donde abundan los locales de ropa y ventas ambulantes que retoman elementos de la estructura colonial no solo en sus fachadas, sino en la disposición de los lugares icónicos, como la iglesia, la gobernación, entre otros.

Entre callejuelas andamos a la Universidad de la Amazonía, a dos cuadras de llegar a la sede de la universidad una señal café llama mi atención se lee: Maloca Uitoto; al ingresar al claustro me encuentro con pequeños salones al filo de la montaña, por lo pequeña me recuerda a la Universidad Pedagógica atiborrada de estudiantes en los pasillos, que ríen a carcajadas, de la misma manera las paredes pintadas de líderes estudiantiles fallecidos como Jonny Silva o personajes revolucionarios como Camilo Torres Restrepo o el “Che” Guevara se mezclan con murales de indígenas y fauna silvestre en la concha acústica, el mural de fondo está lleno de guacamayas, monos y un jaguar, en uno de los edificios se encuentra la sala de profesores donde el profesor Johan tendrá un reunión por lo que puedo explorar la ciudad por cerca de dos horas.

Sin pensarlo mucho, recuerdo el cartel y me dirijo rápidamente a la Maloca Uitoto, para mi fortuna los mototaxis se encuentran en cada esquina así que solo tengo que salir de la universidad para tomar una moto que me lleve a mi destino en menos de 20 minutos don José me deja en el lugar indicado, me cobra cinco mil pesos, se los entrego y me desea mucha suerte en el resto de mi viaje, me deja en un mirador desde donde puedo divisar toda Florencia y el río Hacha que parece sucumbir entre el concreto, desde el mirador avancé por un camino entre árboles y el canto de las aves me da la bienvenida a la maloca Uitoto, encontrándome con una imponente edificación triangular cubierta de palma de guajo de unos 15 metros de frente y altísima, ingreso por la puerta cuadrada, y al interior los pilotes de madera emergen como el esqueleto acorazado de la casa; la maloca se divide en pequeñas zonas, la primera donde aparecen colgadas unas cuantas hamacas, seguida de la cocina donde se ven las ollas y canastos tejidos de mimbre, junto al fuego un pailón con hojas de coca y varios troncos pequeños que sirven de sillas, en una de estas se encuentra un anciano junto a su perro, quien invita al grupo de foráneos a escucharlo.

Aquel anciano delgado, de piel morena, con sus manos ampolladas por labrar la tierra nos invita a sentarnos en los troncos con una sonrisa larga, sus ojos vidriosos parecen cansados, sin embargo, aclara su voz y empieza saludándonos primero en lengua tradicional indígena y luego en español:

—Buen día, ustedes han venido hoy aquí para conocer un poco de lo que nosotros hemos sido en este mundo, este espacio es un lugar sagrado donde vivimos y pensamos como comunidad, ustedes los colonos andan siempre de afán, presurosos de la vida sin saber a dónde van. Es por eso por lo que los invito a que se sienten y escuchen, permítanse cinco minutos de oír y van a ver cómo les es provechoso, no porque uno sepa todo, ni mucho menos, pero algo se les puede compartir, de lo que ya los años le van enseñando a uno.

Mi nombre es taita Emilio, de los indígenas Huitotos, lo primero es decir que nosotros estamos aquí para no olvidar nuestras raíces, toma un poco de mambe lo pone en su boca, lo mastica y continúa hablando: para nosotros los indígenas, cultura es lo que somos y cómo vivimos, de allí que la palabra es lo que nos ha hecho fuertes ante los tiempos de destrucción y muerte que ha traído el hombre blanco, por eso ante el padre fuego nos sentamos a fortalecer la lengua materna, a compartir el ambil, por qué es un espacio de conocimiento espiritual en

el que nos conectamos, como pueblo. Nosotros como hijos del tabaco, la coca y la yuca dulce, somos de esta tierra hijos, el ambil (tabaco) es un abuelo del cual aprendemos, sabiduría, medicina, espiritualidad, comunicación y enseñanza, por eso lo utilizamos en cantos, bailes y trabajo para fortalecernos, pero dicen nuestros abuelos que nosotros no aprendemos solos, aprendemos de la tierra, de los animales y las plantas, así como aprendemos de ellos también lo hacemos de otros pueblos y hay que saber llevar, por eso hicimos esta maloca para compartir con otros pueblos y mostrar que nuestra cultura sigue viva y fuerte.

Después de las palabras del anciano, el grupo se dispersa unos salen a la caseta que está a un lado que sirve de tienda de recuerdos y cafetería, pero yo no puedo dejar de pensar en las caucheras y lo que los libros decían sobre este pueblo, enseguida decido tímidamente preguntarle al mayor sobre la chorrera y Benjamín Larrañaga.



—Mi niña, el paso de ese hombre por estas tierras no se olvida, su historia de codicia hizo que mi propio abuelo huyera para salvar la vida, porque cuando ese hombre tramposo llegó al Cuirá, algunos indios Uitotos tenían tratos con el señor Mejía que era hombre de palabra, pero en cambio ese hombre era tenaz, él fue el que descubrió por casualidad la jirga, para sacarla al Brasil, utilizó miles de Uitotos con los que iniciaba pagándoles una buena plata pa' que se fueran con él, y luego, ya enganchados, los trataba peor que a los cerdos, después fue peor cuando se alió con los Arana, quería acabar con nosotros, más de 80.000 indios murieron en las manos de esa gente, los Uitotos huíamos como podíamos pero estos nos cazaban con fieras, aprisionaban y vendían por allá en el napo, mi abuelo contaba que así perdió dos hermanos que jamás supo qué pasó con ellos.

—La chorrera se convirtió en un infierno para los indios, si bien no éramos el único pueblo también habían Boras, Okainas, Muiname, Andoques, Novuna, y Mirañas, los Uitotos somos un pueblo pacífico, fuimos de los más diezmados, nos acribillaban, mataron mujeres y violaron las niñas, le pegaban tiros a los indios, eran unos monstruos que llegaron a desarmonizar el pueblo, las pilas de muertos que hay en ese lugar, son el recordatorio del sufrimiento de nuestros antepasados, los mayores le contaban a uno como los trataban que ni comida les daban y como se volaban por eso migramos corriendo para arriba. Estos hombres no tenían corazón mire que no más veían mujer y ya la cogían para ellos, la abrían de piernas en los patios, y pasaban no uno ni dos sino veinte o treinta, no respetaban niños o ancianos a todos les pegaban, y si no cumplían con la cuota que estos desgraciados les ponían, los castigaban a veces, hasta quitándoles los dedos o las manos.

Mi taita estuvo de crío en un campo maldito de esos y en el menor descuido se escaparon selva arriba, con tan mala fortuna que los cogieron los misioneros y ahí uno no sabía que era peor, porque estos les prohibían hablar la lengua, los obligaban a vestir con estas ropas, los separaban de sus familias y los ponían a rezar y el que no quisiera, le molían la espalda a latigazos, allá les hablaban en quechua, sin importar si eras Inga, Cofan, Siona, o Uitoto, todos eran iguales para ellos les decían que eran unos salvajes y que ellos venían a civilizarlos.



Les enseñaban a avergonzarse de andar desnudos, cantar o bailar porque decían que eso eran inventos del diablo, se puede imaginar cantar del diablo, mejor dicho, les enseñaban a sentir vergüenza de ser indios, los capuchinos que eran los encargados de evangelizarlos no permitían las ceremonias, los ponían a hacer construcciones y caminos, según ellos para traer más hombres por el camino del señor. Pues nosotros sí somos católicos es gracias a ellos, mi Taita decía que gracias a Dios terminó por allá porque se encontró con la mujer, como él trabajaba haciendo el camino pues hasta los misioneros no le anduvieron duro. Por fin después de unos años se pudieron salir de donde los misioneros, ellos extrañaban cosechar la tierra bien a nuestra manera y todas las tradiciones y las costumbres y la lengua de allí cogieron para donde unos familiares por aquí en el Caquetá, a esos no los cogieron, se fundó luego el resguardo y se compró este lote para hacer la maloca.

Sus palabras llevan una melancolía onda y profunda, en su alma se escucha el dolor de un pueblo que se resistir a morir, le agradezco infinitamente lo que me acaba de compartir y me despido con la promesa de volver para conversar en otra ocasión, el conductor de una chiva que va hasta el centro de Florencia se ofrece a llevarme con los otros pasajeros que han hecho el tour, descendemos por el camino destapado, y al cabo de unos cuarenta minutos estamos a unas pocas calles de la terminal.

Cuando llegué a la terminal mis compañeros de viaje han reanudado el suyo hace más de una hora por lo que decido esperar el próximo mixto que viaja a Yurayaco, la espera no es larga en la terminal, y las personas comienzan a abordar la chiva que en uno de sus costados llevaba pintado de muchos colores “La Consentida”, la gente sube con mercados, colchones y cajas que se acomodan en la parte trasera del vehículo, yo me acomodo en uno de los extremos de la butaca en madera que sirve como asiento, en la segunda fila, a los diez minutos, se ha terminado de abordar y arrancamos un viaje de cuatro horas, poco a poco, la urbe es reemplazada por árboles y ganado, el verde comienza a llenar el paisaje, y el aire que entra por los espacios de la chiva, hace disminuir la sensación de calor, el conductor del mixto pone rancheras y vallenatos que son coreados por pasajeros, los trayectos entre pueblo y pueblo fueron anunciados por la aparición de vendedores ambulantes que ofrecían sus productos, en una de estas incursiones no me pude resistir a los platanitos ofrecidos en una

bolsa de papel por mil pesos cerca la plaza central del pueblo que tenía una escultura de una cachama gigante.

Después de dos poblaciones más nuestro conductor desciende a almorzar, en Belén de los Andaquies, puedo recorrer la plaza y encuentro la escultura del sembrador de maíz, en uno de los murales cerca al parque central, una pintura con unos indígenas Andoques dispuestos a la batalla con sus lanzas, y la frase dice: “ El pueblo que no se doblegó y luchó hasta con su vida para no rendirse”, regreso al parador donde están almorzando, y un señor que ha visto mi interés en el mural, comienza a hablarme, pregunta casi sabiendo la respuesta si vengo de viaje, a lo que respondo que sí, él me cuenta sobre su tierra, y la lucha de los indígenas guerreros que asaltaron pueblos misioneros, y lucharon hasta morir con tal de defender su territorio, que los indios eran gente que no se dejó dominar, por eso en los pobladores de Belén corre la sangre de gente templada, luchadora y trabajadora, en sus ojos brilla el orgullo de ser Caqueteño, un campesino que vive muy cerca de mi destino en Gallineta, un pequeño poblado a unos 20 minutos de Yurayaco. Por lo cual al reanudar el camino tengo un compañero de viaje que me va contando un montón de historias y cuentos de la región, haciendo que casi no sienta las dos horas de camino, me cuenta que el papá llegó para 1965 por un proyecto del INCORA venía del Huila con su hermano montando la finca con ganado, como el requisito del apoyo era que la propiedad tuviese entre 30 y 250 hectáreas, y como mínimo 5 hectáreas cultivadas en pasto (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2012. pg,85), la de su familia tenía 80 hectáreas en ese momento.

—Nos tocó llegar a tumbar selva como a todos los colonos, eso sí para qué, se vivía muy tranquilo, pero eso duró hasta 1979 cuando llegó el M-19 a joder la vida, ¡no mujer! usted no se imagina, venían yo me escondía junto con mi hermana en un cuarto uno de pelado pues le daba miedo se lo llevaran o alguna cosa, al inicio solo era la vacuna, pero después la tranquilidad se perdió, eso se agarraban a plomo con el ejército a unos pasitos de la finca y uno preso en su propia casa, ni modos de salir yo no me aguanté más, por allá a mediados del 81 convencí a mis viejitos de vender la finca y partir (Asociación de Cabildos Tandachiridu Inganokuna-2016), para más abajo primero pensé en irme pero en Gallineta la cosa estaba mejor y la tierra barata así que aproveché y me vine para acá, yo vivo hace 25 años en esa finca y chiquita y todo me da para vivir bien, que más se le pide a la vida no mija,

la mujer, el caballo y listo—. Al momento de bajarse con las dos cajas, don Mario se despide con mucho cariño, haciéndome prometer que lo visitaré en estos días, en su finca.

El camino de Gallineta a Yurayaco es corto y de pronto veo las montañas que anuncian la llegada a mi destino, en uno de los costados aparece el cementerio y al otro lado se encuentra la bomba de gasolina, a unos cien metros emerge el pequeño poblado con una calle principal llena de pequeños comercios como tiendas de abarrotes, bares, billares y algunos restaurantes. En la plaza principal, se encuentra una cancha cubierta y alrededor varias iglesias (cristianas, católicas y pentecostales), la más grande es la iglesia católica que cuenta con una capilla y la casa cural ocupando más de la mitad de la cuadra, el resto de esta es ocupada por el salón comunal, y al frente se ubica el centro médico una casa mediana de un solo piso.

Después del centro del pueblo el mixto anda unas tres cuadras y la vía se vuelve trocha, por la carretera destapada y entre los árboles aparecen el portón del colegio como un letrero que anuncia mi llegada Yachaicury, me bajo con la maleta al hombro e ingreso por el camino empedrado, de los árboles cuelgan carteles en Inga, llenos de color. Avancé por el camino al costado derecho y se puede ver primero el vivero seguido de la emisora, el mural que se encuentra en su pared deja ver un dibujo de la piedra del indio Apolinar junto con el dial de la emisora Inganokuna estéreo. Los árboles que cobijan las sillas donde se encuentran descansando, uno de los profesores de la institución me saluda y me dice que mis compañeros andan, en la oficina con la profe Flora.

Lo saludo, le agradezco y tomo el rumbo que conduce a la sala de profesores, al llegar los veo sentados riendo y tomando chicha, me acerco los saludo, la profe Flora pregunta ¿Cómo ha estado el viaje? Y me dice que descargue la maleta, comienzan a contar cuántas veces han sufrido peripecias en los viajes, cuando los ha dejado un avión, han olvidado cosas, o simplemente no han podido viajar por el clima, afortunadamente mi retraso ha sido un tema de conversación.

Más tarde la profe Nelcy nos informa que dormiremos en la casa territorio una edificación de dos pisos el primero es un salón, en el segundo se encuentran tres habitaciones y un balcón dormiremos en la habitación más amplia, y en las dos pequeñas se alojan dos chicos Danilo y Jorge de los últimos ciclos. Desempacamos lo necesario de nuestras maletas

y nos disponemos a cenar en el comedor que queda contiguo a nuestra recamara, los niños se ubican en las mesas más grandes y me entregan un plato de sopa, acompañado de yuca arroz y plátano, de sobre mesa un vaso de agua panela fría, después de cenar, volvemos a la casa territorio, me acuesto a ver las estrellas en la hamaca que se encuentra en el balcón.

### **“Indy Wasy” la Casa del Sol**

Al día siguiente comienza mi trasegar por el territorio ancestral, con los rayos del sol, comienza a salir la vida de su letargo, los pájaros llenan el espacio con cantos de mil formas y a lo lejos se escuchan los aullidos de los monos entre lo más tupido de la manigua, en los cuartos vecinos los pasos y voces de los jóvenes lo colman todo, me levanto de la cama y caminé despacio y contemplo la belleza parsimoniosa de este lugar desde el balcón de la casa territorio, así a lo lejos veo venir a Felipe un niño de unos diez años moreno de mediana estatura, quien me saluda desde el corredor y sube rápidamente por las escaleras

—Buenas, profe Gisell que si puede ir donde mi tía Nelcy que la necesita

yo que estoy acostada en la hamaca me levanto, me pongo las botas y le digo:

—Claro Felipe vamos, arrancamos rumbo a la casa ubicada al lado de las chanchas en el fondo del colegio.

Cuando llegamos, una de las gallinas está fuera del corral y Santiago la intenta coger en el jardín de la casa, —¿dónde está tu mami?, le pregunto a Santiago; —por allá adentro está, — Estas gallinas se vuelan más, me contesta, —dentro de la casa está la profe Nelcy, quien nos invita a seguir y nos sentamos en los troncos que están en la sala,

—Hola Gisell yo le quería pedir un favor mujer —¿Usted me hace el favor de acompañar a Felipe a donde la abuela Eudosia?, es que este chinito tiene que ir a ayudar por allá a arreglar unas cosas y luego acompañar a la abuela hasta el colegio por que mañana tiene unos exámenes en San José temprano. —¡claro profe!, le contesto sin pensarlo dos veces —bueno Mija entonces vaya póngase las botas y salen ligero para que no les coja en el camino el sol de mediodía.

Después de 10 minutos estoy bañada y lista, agarré camino con Felipe como mi guía, andamos por un camino real angosto poblado por árboles pequeños al pie de la montaña por

lo cual el camino tiene desniveles y en momentos por uno de sus costados deja ver el río, mientras avanzamos, entre las lianas y bejucos que cuelgan haciendo de esta travesía un reto mágico para la atención y la destreza del cuerpo, Felipe tiene un paso apurado y cada tanto se voltea me mira y dice —profe me avisa si se cansa, afirmo con mi cabeza y le digo que está bien pero que no se preocupe que voy bien. La facilidad con la que esquivo los obstáculos es maravillosa, sus brazos se elongan cual Tarzán en la jungla, y sus pies parecen volar en la espesura del camino.

Poco a poco la espesura de los árboles va quedando atrás y en camino se hace llano. a nuestro costado derecho el barranco nos deja ver el fluir del río, con sus riberas empedradas, y árboles que parecen parasoles donde anidan infinidad de aves, mientras avanzamos por la planicie las fincas comienzan a emerger, Felipe me dice —todo eso lo han pelado colonos, que mantienen ganado y es por eso que poco a poco los animales salvajes se han ido, porque los colonos no entienden que hay que cuidarlos y no matarlos y cazan lo que primero ven sin pensar que hacen en el territorio, —la sabiduría con la que habla me sorprende, pero es habitual encontrar estas palabras en los niños del colegio, ya que han crecido en un territorio donde la vida es sagrada en relación continua con los animales, viéndolos como parte fundamental de las relaciones que se tejen entre los hombres y su tierra.

Mientras conversamos llegamos a un cruce desde donde podemos ver la chagra de la casa donde vive la abuela Eudosia, llena de enredaderas, maíz, plátano y diversas flores de colores, antes de llegar a nuestro destino atravesamos un puente de madera colgante que tambalea con cada paso que damos, algunas de sus tablas se encuentran roídas y resquebrajadas por lo cual podemos ver el cauce del río que avanza imponente debajo de nosotros a una distancia de unos siete u ocho metros, en la mitad del puente Felipe me comenta que desde aquí los niños realizan clavados, yo me asomo por uno de los costados agarrándome del cable trenzado con miles de alambres para sostener no solamente el peso de los transeúntes sino de las yeguas y caballos que pasan con carga sobre sus lomos.

Después de cruzar el puente un gigante nos saluda con sus ramas, sus hojas ovaladas y grandes sirven de morada a pequeños insectos que caminan por su gran tronco como en una procesión, de su corteza brota el oro blanco que acabó con tantos indios como árboles, pero hoy este gigante es guardián de la aquella anciana que habita selva adentro, en esta

vivienda de dos pisos en madera rodeada por un jardín que sirve de muralla entre la fantasía y la realidad, al cruzar la puerta de madera, veo a una anciana a la que el paso del tiempo le ha dejado un caminar lerdo, pausado como su palabra pero lleno de sabiduría, me saluda con la dulzura de una madre que se reencuentra con un hijo, nos invita a pasar y le pide a Felipe que suba a traerle la miel, él le da un beso en la mejilla, y subió presuroso por las escalinatas de madera, como me le va mijita, como va todo, dice, bien abuela Eudosia y sumercé como ha estado, —contestó alcanzando mi mano sobre sus hombros —bien hija aquí corriendo de un lado a otro, mijita venga se sienta y se toma una agua de panelita con limoncito, yo sé que ese camino es caluroso a esta hora, —le agradezco sumercé, me siento junto a la mesa en la que están unas hierbas aromáticas y comenzamos a conversar más en calma con la abuela, una de las plantas llama mi atención por lo que le pregunto —sumercé ¿Ese es un bejuco de yagé? —si mijita, este es un bejuco de yagé, aquí en nuestro territorio es muy importante ya que nosotros somos todos hijos del yagé—, yo la miro entre extrañada, un poco dubitativa y ella responde mi mirada con la sabiduría que sus canas le otorgan y me dice, —venga mijita siéntese tranquila y mientras se toma esa agüita yo le cuento de qué hablo cuando le digo que somos hijos del yagé.

La abuela Eudosia se sienta con tranquilidad a acompañarme y al compás de sus palabras, como si en ellas sus ancestros estuviesen presentes, comienza a narrarme eso de que los ingas son hijos del yagé, Al principio toda la tierra estaba a oscuras. Ya estaba poblada de todos los seres incluidos los hombres, ellos conviven en armonía con todos los animales, pero siempre andaban a tientas buscando los alimentos, un día un grupo de hombres tropezó con el bejuco de yagé, lo partieron justo en la mitad y le dieron a probar a las mujeres, pero ellas comenzaron a sangrar de allí les vino la menstruación, cuando los hombres probaron el bejuco quedaron extasiados viendo como el pedazo del bejuco que les sobró empezó a trepar hasta el cielo allí se encontró con la flor *Andaki* de donde brotó el sol iluminando todo a su alrededor, poco a poco las sombras comenzaron a tomar forma y por el bejuco comenzaron a bajar hombres de colores con flautas y tambores, cantando alegres canciones, a medida que bajaban al mundo este se llenaba de color y de música.

Así mismo después de que el mundo se llenó de color, los hombres se llenaron de entendimiento, y supieron que el yagé les daba la sabiduría de la naturaleza. Al ser rey de

todas las plantas y ellos sus hijos al ser los escogidos para tener el poder sanador de las plantas, por eso acuden a él para entender mejor la vida, y poder hablar con los seres y existencias de la tierra. Desde ese momento los curacas utilizan el yagé para ver el mundo tal cual es, un mundo iluminado. —La abuela termina su relato con una sonrisa ensanchada por la emoción que le provoca compartir con esta cressa las historias que han tejido su cultura desde tiempos milenarios. Un instante después aparece de nuevo ante nuestros ojos Felipe con la miel y las encomiendas que la abuela le ha encargado, enseguida me levanto de la mesa y le agradezco a la abuela su gesto por compartirme un pedacito de esa historia que teje a la comunidad —no mijita, no hay que, por acá lo que se les ofrezca estaremos al pendiente, pero más bien vamos yendo porque nos va a coger la noche y Nelcy nos está esperando. —nuevamente le agradezco, le doy un abrazo a la abuela, ahora llevo en mis bolsillos el relato del corazón de los hombres de estas tierras que también será mi hogar por algún tiempo.

Emprendemos el camino de regreso al colegio y mientras recorremos el trayecto yo solo puedo pensar en el alumbramiento de la palabra como hecho humano como nos lleva a conectarnos los unos a los otros, de allí que la historia sea una narración por la cual buscamos sentido a nuestro devenir como pueblos, los indígenas con la sabiduría de las lunas afirman: “en el presente se encuentran contenidas las semillas de futuro que brotan desde el fondo del pasado” (Cusicanqui. 2010) debemos pues, entender la historia como una espiral a la cual volvemos constantemente para proyectar el futuro, hacemos memoria para narrarnos, tejiendo memoria sobre quiénes somos y de dónde venimos. Los ingas han hilado su memoria desde el corazón de la selva, donde han aprendido del rey de las plantas a caminar sus pasos, en un relato de origen que muestra la sabiduría y la alegría de los hijos del yagé.

Felipe va correteando delante nuestro jugando mientras nosotras caminamos al paso que marca la abuela, en su espalda se refleja la lucha de su pueblo por persistir y resistir en la vida. Finalmente nos encontramos de regreso en el colegio donde Nelcy nos saluda y me agradece por acompañar a la Abuela y a Felipe, yo le expreso que no tiene de que agradecerme que disfrute de esta encomienda, me despido brevemente pues en mi jornada tengo contemplado conocer más de cerca el colegio. Al salir me encuentro con Pijao uno de los estudiantes del colegio, él me pregunta —¿para dónde va profe?, a lo que respondo —la verdad que no sé... tenía pensado conocer más acerca del colegio ¿tú sabes dónde queda la

biblioteca?, a lo que él me responde –si claro profe, si quiere yo mismo la llevo, pero mejor pidámosle permiso a la profe Nelcy porque está con llave, estoy de acuerdo con él por lo que nos dirigimos a de nuevo adentro para solicitarle mi petición.

Descubriendo los lugares del colegio, me han permitido ingresar a un lugar que para mí es especial la biblioteca, en esta incursión tuve un compañero pijao uno de los niños con quien más he compartido en mi estancia en el lugar, esta casa pequeña en madera y techo de zinc a mi pesar es uno de los espacios más olvidados está llena de polvo, pijao me cuenta que la mantiene con llave, intento ver cuáles libros tiene, veo que hay libros de texto de áreas como matemáticas, sociales organizados por grados en los estantes de metal, uno de los armarios está lleno de legislación indígena de diversas comunidades y encontramos biblias en inga, en cuanto a literatura infantil tiene algunos cuentos clásicos, uno que otro libro de mitos, de todos los cuentos uno llama mi atención es de la colección de buenas noches que se llama “Grandes amigos”, en cuanto lo veo lo saco, pijao decide que a él le gusta mucho ese cuento, le propongo que lo leamos juntos, el acepta y comenzamos a leer una página él y la otra yo, me gusta mucho esta historia porque habla del abuso del león a su amigo quien al final comprende por lo que ha pasado su amigo el pequeño ratón, estar leyendo con pijao, me reafirma que la lectura debe ser un placer, verlo disfrutar el cuento con tal pasión llena mi alma y esa conexión que se genera al leer es una de las cosas que me parece fabulosa, oír a este niño leer me encanta y me permite conocerlo un poco más, después de leer vemos otros libros y en uno de los costados de la biblioteca vemos un libro de lomo blanco que en su portada lleva una imagen de guacamayas, “La piedra del indio apolinar y un mayor”; en el título se puede leer “El sol tiene casa”, al abrirlo me doy cuenta que es un libro infantil, en el que se explica el origen de los ingas y como llegaron a este territorio.

Entre sus páginas reside una historia mágica, un abuelo comparte su sabiduría con los niños, de su mano los niños le acompañan a conocer la memoria del pueblo Inga, así paso a paso encuentran quienes son como pueblo y como el Ambihuasca, rey de las plantas les regaló el pensamiento, de la misma manera el por qué los pobladores denominan a su terruño casa del Sol al ser.

“El Indy Wasi es el lugar donde está el yagé. Por eso, es el sitio donde se encuentra esa luz que viene del sol. Es el lugar que nos recuerda que todos somos iguales, porque

esos colores y esa música tan diferentes salen de la misma fuente de luz.” (Rosero. 2004)

Fue un regalo a los Ingas para convivir en armonía con los seres y existencias en la naturaleza, donde cumplen el pensamiento de los mayores para vivir en paz.

Después de leerlo me parece un ejercicio valiosísimo para trabajar con las familias de la comunidad en la primera infancia, veo que tiene cerca de unos 100 o más ejemplares arrumados en la biblioteca, algunos se están dañando tienen hongos y humedad se ve que hace mucho no limpian este lugar y esto me llena de tristeza, pues a mí en particular me encantan los libros y la literatura sobre todo la infantil, pero me queda una esperanza de ver como los intentos de dar luz a libros que hable de sus historias, sus héroes y la raíz de sus lugares sagrados, plasmando de esta manera una memoria que pueda compartirse con los que vienen. La casa del sol alumbra proyectos de escritura en busca de resignificar sus raíces y me pregunto ¿Cómo quedaría el libro escrito en una versión bilingüe, en inga y en español? pues rescatar la memoria implicaría rescatar su lengua.

Al salir de la biblioteca Pijao se despide, pues la tarde nos sorprende dentro del recinto, allí hemos perdido la noción del tiempo. Me percaté de que a la salida se encuentran congregados los practicantes, me reúno con ellos y decidimos bajar a la casa territorio para ver el majestuoso atardecer que nos cobija, mientras llegamos conversamos pues no he tenido la oportunidad de distinguirlos mejor, Camila y Pablo inician la conversación, hablamos de nuestras profesiones, nuestros gustos musicales y trivialidades, de repente aparece Yolanda la hija de la Profe Natividad quien nos saluda y decide acompañarnos, ella nos entrega unos mecaticos para calmar el hambre, al llegar a la casa territorio observamos el atardecer acompañado con la selva majestuosa que combinan de manera surrealista, Yolanda menciona que la selva ha cambiado y en su relato nos narra del tiempo que vive ahora.

Los árboles truncados secos ya por los años, se acomodan de tal manera que sirven de ágora, nos cobijan a los cinco en un círculo de palabra de tal manera que Pablo al pronunciar que en estas tierras mientras haya tantos recursos y minerales jamás habrá paz, nuestros recuerdos se conectan, el mío viaja por dicha sentencia, sé que tiene razón, en Colombia nos han matado y desplazado por que nuestras tierras albergan tesoros codiciados por otros y las máquinas de guerra se han ensañado contra estas tierras, es precisamente por

arrancarle este tesoro escondido de sus entrañas, que el Caquetá se ha desangrado, ya a la fecha se cuentan con 54 licencias que harán gemir a nuestra madre, de hecho; sobre el resguardo han intentado realizar exploración, pues al parecer la selva esconde sabia negra, codiciada por multinacionales.

Mientras hilvano pensamientos el ágora se vuelve un espacio de revelación, Yolanda se levantaba para contar a los presentes esas palabras que se han quedado de a poquito en el corazón con el pasar de los años, la mujer de cabellos largos negros igual que sus ojos amplios, abrió su boca para sacar un poquito del dolor de su alma, habla que a este colegio y al resguardo todos los grupos armados lo han tenido en su mira, si no era el ejército, era la guerrilla y hasta los paramilitares.

—Ellos han incursionado en el territorio creyendo que aquí van a venir a mandar y hacer lo que se les da la gana, así el ejército voló la torre que daba la señal a la emisora, eso lo demandamos, pero aún no han resuelto si ellos tendrán que pagar, ya saben cómo se demoran todo lo jurídico. Una vez intentaron volar el colegio y si no es por el taita que dice donde tenían enterrado los explosivos, vuelan el colegio y a los días venían a llevarse a Flora...mmm... es que a aquí a todos los han amenazado a Flora, a Mario, a Waira, los amenazaron muchísimo, (Conversación Yolanda 2017). hace muchos años aquí todo el mundo salió volando porque los mataban, solo tres familias permanecieron en el territorio, su familia fue una de las que permanece y nos comenta yo prefería que me mataran aquí que morir por allá con hambre, lejos de lo que uno es. (Diario de campo Gissel 2017)

—Mi padre era muy sabio, un día me dijo que me fuera para misa y que escuchara bien que decían para que le contara, y mientras él se fue a preparar yagé, y yo como toda niña juiciosa arranque adonde a la iglesia. Empezó la eucaristía ese día y el cura comenzó a decir que los indios eran malos y que no estaban con dios porque eso se la pasaban haciendo hechizos y matando gente que eso no era bueno, lo que los indios hacían eran brujerías y hasta al diablo adoraban, bueno yo me fui para la casa a preguntarle a mi papá

—¿Papá usted es un indio bueno o un indio malo?

Él me dijo:

—¿Qué me ve hacer usted? ¿El mal o el bien?

—Yo le contesté—el bien, pues solo curas a la gente a través de las plantas. Desde allí tuve conciencia de la discriminación con la que nos trataban a los indios, sí, yo no voy a negar que hay indios malos como en todo lado, es más, así mataron al curaca hace mucho, el taita tenía un dardo invisible, lo mataron porque él era bueno y por eso mismo le tenían envidia.

La palabra se deposita en nuestros espíritus lentamente, esta vez el ágora termina con el atardecer, mientras uno de los niños lanza un grito profundo ¡aaaaaaaaa comerrrrrrrrr!, las risas nos inundan a todos por aquel suceso, Yolanda se despide de nosotros, coge camino a su casa y nosotros rumbo al comedor.

El sábado decidimos almorzar en el pueblo ya que los niños el fin de semana tienen dinámicas distintas y solo quedan los chicos que residen en el internado. Entramos en unos puestos de comida ubicados en la esquina de la calle principal, las casetas son unas cocinas muy bonitas pequeñas donde la losa se ubica en plateros delgados contra la pared, tienen una cocina de gasolina en el fondo sobre un mesón que se extiende de lado a lado, una señora de avanzada edad pero con un rostro muy gentil nos ofrece una cachama frita para almorzar somos cuatro comensales, Johan, Enyel, Majo y yo, primero nos tomamos un tinto, y luego esperamos el plato principal mientras ellos comienzan a contarnos algunos datos del pueblo y de cómo ha cambiado ahora que la vía está pavimentada, la mujer quien ha vivido casi toda su vida en el pueblo nos comienza a narrar cómo era el pueblo antes, dice que se demoraban hasta ocho días de Florencia a aquí, de cómo hace mucho se transitaba más por el río y como una vez un padre se ahogó cuando venía a darles misa por que antes no tenían iglesia, en sus propias palabras: “y es que ese río se ha comido gente yo me acuerdo cuando el padre se ahogó, no pudieron encontrarlo y a varios muchachitos se los ha llevado es que ese río es de cuidado ya no tanto pero hace años hum.....”, en su relato la mujer nos describe que antes solo los Willis llegaban con carga y que era jodido, más si era época de lluvias y la conversación llega a la presencia de los actores armados, esta mujer llegó con su marido para la década del noventa para ayudar a los que sembraban coca en una finca él solo la cuidaba dice: “Pero pagaban bien, así que nos quedamos, tuvimos los hijos, con los años nos hicimos a una finquita”, dice, en este pueblo antes tenía plata todo el mundo debido a que la mayoría sembraba o trabajaba con la coca pero que ahora nuevamente se mueve por los portales de fragua, el profesor Johan interviene y nos dice que es un lugar turístico.

La mujer continúa narrando mientras sus manos preparan los alimentos, continúa diciendo: desde que se le hiciera caso a los señores nada pasaba, eso, varias veces llegaban y les decían a uno que ahora quienes manejaban el negocio eran ellos y “pues uno que hace calladito mijito siga como si nada”, Enyel toma la palabra y dice: —Las disputas entre los grupos armados en la región ha sido constante por tener el control, usualmente la guerrilla ha mantenido una presencia fuerte en el territorio, pero que al igual por periodos ha habido presencia de paramilitares y narcotraficantes en la zona, ¡que sí qué! dice Doña María, una vez yo me acuerdo recién comenzaron a llegar los de la guerrilla, fue por allá en el 79, porque ese año quede embarazada de mi hijo mayor, ya nosotros llevábamos dos años aquí llegaron y pusieron orden, si uno tenía problemas con el vecino no más era decir al comandante y venga arreglemos, por esa época fue bueno que estuvieran por aquí; mientras dice eso nos pasa un plato grande con la cachama frita, una porción de arroz, frijoles y patacones, en un plato hondo nos sirve la ensalada.

Johan, vuelve a intervenir: —Es muy raro ver militares en la zona, él, jamás los había visto tan cerca, que vieron unos donde están construyendo un puente, porque usualmente los militares no se meten hacia esos lados, la mujer corrobora la afirmación del profe, diciendo que al pueblo hace 27 años no entra ejército, y que muy rara vez se ve policía que eso sí solo cuando hay un muerto o algo así, finalmente nos cuenta que gracias a que esta pavimentada la carretera ahora todo es más fácil con la moto, que uno no se demora nada, el marido ahora trabaja en la finca en unas tres horas si le rinde va hasta Florencia eso es rapidito dice y como sobremesa nos sirve un jugo de mora, seguimos hablando de la vida en el pueblo, agradecemos a Doña María no solo por la charla, sino el almuerzo, así, nos regresamos al colegio.(Diario de Campo Gisell 2017)

Al llegar del pueblo preguntamos por la señora Natividad y nos indican que se encuentra en la maloca, emprendemos nuestro rumbo a ella. El atrapasueños que cuelga del centro del Tambú casa de pensamiento resalta del techo de palma de iraca, justo debajo se encuentra la tulpa encendida y a su lado la abuela Natividad, quien se encuentra sentada tomando jugo, lleva el traje tradicional, su pacha negra con un chumbe de colores que rodea su vientre, de su cuello cuelgan walkas y cascabeles; ese rostro que a pesar de los años sigue dibujando una sonrisa que parece comenzar y terminar en las guacamayas que cuelgan al

costado de su rostro. Ella es una sabedora de la comunidad y posee el conocimiento sanador de las plantas y los bejucos, el cual ha construido de la mano con la historia del territorio.

La saludamos y enseguida nos invita a seguir para sentarnos junto a ella, le agradecemos la bienvenida y comenzamos a conversar sobre el territorio y como nos ha cautivado hasta la médula por su belleza, me surge una duda que no puedo contenerme de aclarar por lo que le preguntó —Abuela Nativa, ¿este territorio siempre ha sido como lo vemos nosotros hoy? Es decir, ¿Los Ingas siempre estuvieron aquí?, la abuela sonrío y con su mano derecha se peina los hilos de plata que se entrecruzan por el costado de su rostro, seguido a ello me responde: – No mijita, esta tierra no siempre estuvo habitada por nosotros los Ingas, pero siempre fuimos llamados a este territorio. El primero en llegar aquí fue el gran taita de taitas Apolinar. Para hablar de estas tierras primero tengo que contarles quién es él para nuestra comunidad. Los padres capuchinos lo tenían trabajando sin paga en las chagras y en la cauchería, siendo mensajero con su morral al hombro viajaba por las trochas que atraviesan Mocoa llevando la comunicación entre padres y en ocasiones a algunos miembros del ejército por medio de cartas, caminando en dirección de lo que le ordenaran, entregando los mensajes de los blancos, recorriendo un territorio que aunque por herencia ancestral era suyo ahora era el campo de concentración de los que quieren guerra, con sus pasos conoció todo el putumayo más no sentía que al caminar avanzara al llamado en su interior.

Relatan que aquellos padres capuchinos trataban a los indios muy mal, “les daban la sobras de la comida para alimentarlos si era que quedaba algo, y no les daban cobijita nada, dormían como perritos en la tierra fría” (Entrevista Natividad 2007), además de estos maltratos eran considerados inferiores a los blancos y Apolinar ya se encontraba cansado de estos tratos, por lo cual una mañana se voló no sin antes avisar a sus padres que se iría que no lo buscaran, él ya encontraría la manera de hacerles saber que estaba a salvo.

Ya no volvería a trabajar con los padres y eso era claro para él. Caminando escuchó por primera vez el mensaje que yacía dentro de su ser que había escuchado desde hace mucho, pero por supervivencia había callado, era el llamado de la libertad esa que podía sentir por vez primera luego de abandonar las labores que le habían sido impuestas, por primera vez camino como un hombre libre entre esas tierras que lo había visto nacer, caminando monte adentro se topó con una piedra grande negra que llamó su atención pues sus sentidos

percibieron algo, esa piedra estaba viva y tenía un mensaje para aquel hombre que ahora caminaba en la senda de liberación, y aunque no ocurrió un diálogo en el mismo idioma comprendió a la perfección las frecuencias que emitía esa tierra, el mensaje del que hablaba aquella piedra, la vida y la energía del universo, lo habían puesto en este camino para edificar la visión que le brindó como susurro de la Ambihuasca.

Sin pensarlo dos veces, él decidió refugiarse en esta nueva tierra llena de animales que podrían servirle de sustento y montar inicialmente un ranchito para vivir, seguido a ello encaminó su viaje para avisar a sus padres e informarles de su nuevo paradero, ellos estarían tranquilos de saber que se encontraba vivo y bien, después de su visita ellos decidieron emprender el viaje con él, llevando en sus espaldas las semillas necesarias para hacer de aquella tierra un lugar fértil lleno de vida. Es así como comenzó a edificarse este gran sueño llamado Yurayaco.

No obstante, pronto llegaron a oídos de los padres capuchinos los murmullos de que un indio que les pertenecía, se encontraba cultivando y habitando nuevas tierras evadiendo sus labores, sus trabajos forzados, por lo cual decidieron ir a buscarlo a aquel lugar personalmente para llevárselo de vuelta, pero al llegar solo encontraron a sus padres quienes lo negaban, pues él se resguardaba durante casi toda la jornada en la selva en donde aprendió a escuchar en detalle lo que las plantas los animales y los espíritus del territorio tenían para contarle. Pasado un tiempo los padres capuchinos desistieron de su búsqueda al no obtener certezas de que él se encontrase allí.

Sintiéndose ya un hombre libre, decidió viajar a Mocoa donde aún gobernaban padres capuchinos, por coquetearle a una mujer bella indígena como él, fueron castigados y llevados a la cárcel ya que aquello era prohibido, los padres exigieron como pago justo de aquel acto que se casaran, Apolinar se negó los primeros días, pero al ver que no tendrían otra manera de ser libres nuevamente accedió casarse, la vida tiene maneras misteriosas de encontrarnos caminos, y aquella le salió una buena mujer decía él, (Entrevista Natividad. 2017) lo acompañó en su peregrinaje y labró a su lado el sueño de libertad de su pueblo y el mensaje que anidaba en su corazón.

Al finalizar su relato quedamos maravillados de la claridad y la manera tan detallada que posee la profe Natividad, para transmitirnos de una manera dulce pero realista, la vida

del hombre que dio vida a los territorios que hoy nosotros recorremos como una bendición de los complejos caminos del universo, seguimos conversando y ella nos irrumpe con la pregunta: – Mijitos ¿ustedes no quedaron de encontrarse con la profe Nelcy? Lo digo no por echarlos ni mucho menos, sino que ella antes de que yo viniera pa acá me dijo que hoy tenía unas onces con ustedes para compartir un pedacito del día, nos miramos entre todos, pues el tiempo se nos había pasado volando y el compromiso se nos dilato un poco. Le agradecemos a la abuela Natividad por su palabra y compartir, mientras nosotros emprendemos rumbo al colegio para encontrarnos con la profe Nelcy. Al llegar nos encontramos con ella y nos dirigimos a su casa, le comentamos acerca de nuestro pequeño encuentro con la abuela Natividad en la Maloca y como nos extendimos un poco más de lo previsto.

—No se preocupen, igual quedamos que cuando llegaran íbamos a tomar oncenitas, no se afanen yo también me embolate con unas cosas antes de que llegaran, pero pasen que ya me cuentan bien de qué hablaron, pasen.

Le compartimos nuestra conversación que tuvimos con la abuela Natividad a la profe Nelcy, mientras los sorbos de nuestra bebida acompañan la palabra, yo no puedo dejar de pensar en la sabiduría que transmite la abuela Natividad y en todo lo que conoce a la comunidad así que me atrevo a preguntarle a la profe Nelcy: –Profe Nelcy ¿Hace cuánto la profe Natividad trabaja en el colegio? Es que con todo lo que nos contó, siento que lleva mucho tiempo tejiendo los hilos de la comunidad —La profe me responde— Claro Gisell ella lleva casi que toda una vida trabajando con la comunidad y de lo más curioso porque ella nació fue en el municipio de Mocoa —Mis oídos siguen de cerca la historia que la profe nos comienza a relatar —Es hija de Ambrosia Jansasoy y Santiago Mutambajoy, eso sí, siempre estuvo muy cerca al camino de la medicina tradicional, pues su padre quien era líder de la comunidad Mutambajoy y médico tradicional en San Miguel sembró en ella esa primer semilla de interés en este arte milenario, sin embargo, él deseaba ver a su hija convertida en modista, por lo cual ella dejó el colegio a los 15 años de cuarto de primaria con las monjas franciscanas que estaba cursando con el fin de enfocarse de lleno a la modistería, y así fue durante un tiempo. Ya luego pasados unos años, a los 19, se casó con Roberto, hijo del taita Apolinar, ambos eran médicos tradicionales de Yurayaco, por eso aquí fue donde ella empezó

interesarse por lo que pasaba con nuestra cultura y comenzó a cultivar las raíces fuertes de la comunidad a través de la educación propia.

Tomando a manos propias el liderazgo del proyecto de educación de la comunidad de Yurayaco basado en el plan de vida propuesto por la Asociación Tandachiridu Inganokuna dio el último impulso para la creación de este frente a la indecisión de los líderes de si estarían maduros como comunidad para asumir este reto a lo cual respondió: —“No podemos esperar a madurar porque cuando algo ya se madura se pone blandito y no dura mucho, como el plátano maduro” (Natividad Mutumbajoy 2017). La idea de la creación de un colegio con educación propia había rondado desde tiempo atrás en los pensamientos de esta gran mujer, ya que veía la necesidad de recuperar los valores propios, la lengua y demás tradiciones que se estaban perdiendo a causa de la guerra, ya que la juventud estaban olvidando sus raíces frente a la cruda realidad que los ponía en una posición de supervivencia adoptando trabajos tales como raspachines, enlistarse en la guerra ya fuera para el frente guerrillero o para el ejército y en el caso de las mujeres prostitución, eran salidas para una solvencia económica “estable”, ella sabía que la clave para recuperarse comunidad radica allí en la educación propia. Frente a la necesidad de dar fuerza a este proyecto decidió encauzar sus conocimientos también en el campo de la medicina tradicional, por lo cual viajó a Bolivia con el fin de intercambiar conocimientos con las comunidades campesinas y aprender más acerca de las formas de organización comunitaria y la medicina tradicional. A su regreso iniciando como maestra de lengua inga siendo profesora y rectora durante los dos primeros años de fundación del colegio, trabajando de la mano con los maestros Wilmar, Alex y Flora dieron la primer puntada en los tres campos centrales que darían fuerza al plan de vida de la comunidad, ella se encargaría pasados estos dos años de dar fuerza a la rama de medicina tradicional por medio de la enseñanza de las plantas medicinales de la importancia de la Ambihuasca para la comunidad en los jóvenes que serán el legado de las futuras generaciones.

Volvemos del relato con una imagen más clara de la maestra, que sin duda ha sido el corazón del colegio, no solo por impulsarlo y conducir su cauce a lo que conocemos hoy, sino por su gentileza con la que alumbró las acciones del colegio. Terminamos nuestro compartir y nos despedimos de la profe Nelcy para que pueda descansar del interrogatorio

que ha surgido producto de nuestra curiosidad inquieta. Solo puedo pensar en que ella seguirá por la senda los caminos que se bifurcan, se entrelazan y permean de maneras misteriosas, para dar paso a lo que llamamos realidad, esa realidad que inició como un sueño común de muchas voces llamada Yachaicury, que ha forjado siempre escuchando a su corazón apelando a la razón y la intuición y la han llevado a encauzar las diversas vocaciones que posee, despertando en otros esas que nos ha sido entregada desde una voz que grita desde el interior de nuestro ser, y en muchas ocasiones esas profesiones no se encasillan en sola una cosa, como en el saber hacer como parte de este mundo occidentalizado. Pienso antes de irme a descansar en que gracias a esta educación propia, somos varios, somos los otros, somos todos los que nos hace comunidad, somos semilla viva que crece con el latir de un corazón que alumbró los más remotos rincones del pensamiento y el espíritu con medicina para el alma, con medicina para las pieles que llevamos puestas, somos sanadores del tiempo que sanan, el rastro de una guerra que no nos es ajena, pero con amor y educación, el conocimiento de la medicina tradicional, nos convertimos en arte-sanos de la vida.

Con un nuevo amanecer la manigua me brinda un regalo invaluable, los sonidos de este lugar en la mañana son bellísimos, el sol sale y la vida brota en cada sonido, hoy estoy emocionada por el encuentro de mayores y mayoras de la UMIYAC<sup>5</sup>, que se desarrolla en el territorio, pues vendrán taitas de muchas comunidades, de tal suerte me dispongo a escribir en una de las malocas pequeñas detrás de la cancha de fútbol, mientras escribo, un hombre joven, de tez morena y estatura mediana, se acerca a donde me encuentro con una sonrisa honesta, me saluda: —¿Cómo me le va?—, se acerca y extiende su mano para saludarme yo extendiendo mi brazo y su mano derecha entrelaza mi muñeca y con la izquierda cubre el dorso de la mano.

—Bien, sí señor y sumercé ¿cómo está?

—Aquí amaneciendo, usted sabe uno llega de viaje cansado.

—Luego ¿de dónde viene sumercé?

—De Cusumbe.

---

<sup>5</sup>La UMIYAC, es la Unidad De Médicos Indígenas Yageseros De La Amazonia Colombiana, entidad constituida para preservar los conocimientos alrededor del Ambihuasca por son iachas, mayores y sabedores de las diversas comunidades yageceras de sur colombiano.

sé que es uno de los resguardos de la Asociación que se encuentra más alejado por lo cual su viaje ha sido largo por barco y por trocha.

—Bueno ¿y usted qué hace por aquí? ¿Es profe?—Me pregunta—

—Pues algo así, yo vengo a realizar las prácticas de la universidad aquí, por lo que, si voy a ser profe de los chicos en algunos espacios, por eso vine a conocer este sitio.

—¿Y cuánto tiempo se va a quedar?

—Pues esta vez la práctica dura más o menos tres meses

—Ah, bueno eso si le da tiempo de conocer, aquí vienen y se quedan por ahí una semana y ya se aburren, porque les hace falta las comodidades de la ciudad, no vaya a ser su caso.

—No, espero que no, hasta ahora no extraño la ciudad, de hecho, me tiene encantada estar aquí, es muy lindo (Diario de campo, Gissel 2017)

—De repente llega el profe Evirley acompañado por Johan y María José, saluda al hombre con el que me encuentro de manera efusiva: —Taita Paulino ¿cómo le fue?—le dice— Paulino contesta con una sonrisa, mientras, Evirley le dice que caminen a la montaña, yo no puedo creer lo joven que se ve este Taita, nunca me imaginé que fuera un Taita suponía que era un seguidor, creo que las personas aquí se conservan muy bien, mientras pienso esto, Se disponen para ponerse en marcha por el Yachaikudiru Ñambi: Camino de Aprendizaje, a unos 20 pasos Evirley nos grita:—¿Qué pasó no suben las pedagogas?—, sin pensarlo dos veces arrancamos tras de ellos por el camino Real, dejado el colegio atrás, paso a paso, y frente a nosotros un estrecho camino emerge entre tupidos arbustos y árboles. Ya después de unos cinco minutos vemos una piedra gigante de la cual cuelgan lianas, helechos y un montón de orquídeas, en su base emerge agua como si fuera un pozo, esta roca parte el camino en dos tomamos por el lado derecho, el sonido de los pájaros nos acompañaban, hasta que de un momento a otro y el crujir de las hojas nos fuerzan a mirar las copas de los árboles y entre sombras vemos figuras diminutas que se balancean entre árbol y árbol. Mi emoción aumenta al distinguir la figura de unos pequeños monitos que pasan velozmente entre las ramas.

—¿No habían visto micos? dice Paulino, al ver la cara de emoción, Si esos siempre pasan por aquí, afirma Evirley eso ha sido lo bonito porque ellos apenas están volviendo, en un tiempo se tumbó mucho monte cuando comenzaron los colonos a meterse en el territorio, y a nosotros nos tocó volver a reforestar todo esto, eso hicimos mingas arriba, y se decidió realizar siembras de plantas pero tradicionales, de las de aquí, sembramos también remedio;

nosotros construimos conocimientos propios sobre la conservación de “Nukanchipa Alpa” que es el espacio ancestral sin fronteras donde conviven los seres y existencias que lo habitan, para conservarlo y protegerlo estamos desarrollando varias actividades como los recorridos, las mingas y el vivero, siempre están orientadas por los Sinchikuna o Iachaikuna en lengua médicos tradicionales (Asociación de Cabildos Tandachiridu Inganokuna, 2014), y mientras termina esta frase apoya su brazo en el hombro de Paulino, que sólo sonrío.

Paulino toma la palabra y dice la tierra es como la madre para nosotros ella le da a uno todo, hasta para mantener la salud, “la sabiduría de los no indígenas está en los libros... y la de los indios en el bejuco del Ambiwaska” (Asociación de Cabildos Tandachiridu Inganokuna, 2014. Pg. 119), y aquí en las plantas nativas señalando con sus brazos los árboles que lo rodean.

De pronto, un claro nos deja ver una gran maloca, rodeada de matas de cacao, allí Paulino y Evirley ingresan a la maloca, nos hacen señas de quedarnos afuera, de esta manera Johan nos cuenta que es en ese lugar donde se llevan a cabo las ceremonias de Ambiwaska, esta ceremonia constituye el tronco de la comunidad, ahí se establecen relaciones sociales, espirituales y procesos de sanación que equilibran el cuerpo y el espíritu, además de ser un lugar sagrado que mandó a construir el Taita Patricio Jojoba, él participó en la minga cuando lo estaban construyendo, su rostro se ilumina cuando habla de este señor, nos cuenta que él fue un gran Taita y que él tuvo la fortuna de tomar con él. (Diario de campo Gisell 2017)

En la puerta de la maloca está don Álvaro y nos comenta: —El remedio es un viaje en el que uno ve lo bueno, lo malo y lo que uno necesita, la planta sagrada hay que tomarla con fe de que uno se va a curar y mi Dios nos ayuda y nos protege y toca respetarla, así como a los demás y a los seguidores. Cuando uno toma yagé uno debe buscar cumplir porque si no obedece no estamos haciendo nada. (Entrevista Álvaro 2017)

Cuando llegamos a la maloca la señora Libia y don Álvaro nos invitan a su casa que queda a unos pocos minutos de allí. Mientras la Señora Libia nos deleitaba con un exquisito y refrescante jugo de moras, las cuales provenían directamente de la chagra para calmar nuestra sed; Don Álvaro con su elocuencia y su sencillez compartía su palabra, la travesía de su historia refrescando también así mi sed de curiosidad y conocimiento.

—Para yo hablar de como llegue a este territorio tengo que hablar de cómo mis padres salieron por culpa de la violencia desde Mocoa y realizaron una gran travesía caminando por entre la selva hasta llegar a Puerto Bello, una vez allí se establecieron por alrededor de dos años, pero no les gustó mucho porque el río se les llevó no solo los poquitos animales que tenían, sino que, además lo que también sembraron, así fue como ellos llegaron a San Miguel en Caquetá haciendo un ranchito donde nací yo y fundando el pueblo.

Mi padre decidió llamarlo San Miguel en honor al Arcángel San Miguel, ya en ese entonces había llegado más familiares y conocidos donde él les había asignado tierras para establecerse allí, entre sus corotos traían flautas y bombos así fue como nacieron las fiestas; con el tiempo, éramos tantos que se creó la junta comunal y gracias a la visita de una amiga de Florencia nos presentó la idea de realizar un resguardo, un cabildo; por esta razón se llamaron a Taitas y hermanos mayores para que vinieran a tomar remedio y debatieron si era posible realizarlo, de estas tomas yageceras nació el resguardo.

Mi desarrollo en la comunidad tomó forma cuando fui gobernador menor y al cabo de un tiempo, me escogieron para ser Gobernador Mayor en eso dure alrededor de 3 años trabajando de la mano con el alcalde y el alguacil, después de eso fui Coordinador de Territorio por alrededor de otros 3 años ya después me llamaban para estar en las tomas (de Yagé) con los Taitas y mayores de las comunidades Cofanes, Sionas, Ingas... recuerdo que la primera toma la hicimos con alrededor de 250 Taitas esa vez se hicieron Cofanes allá, Inganos allá, Sionas allá y Uitotos allá; todos aparte para conocer la experiencia de cada comunidad y definir si servía o no, esa vez se hicieron dos tomas y yo estuve ahí presente en eso y ya cuando se entró en confianza, se hizo una toma entre todos y lo que se definió es que sí se debería hacer un resguardo—.

Mientras mi mente trataba de imaginar el maravilloso mundo, pero guerrera vida que ha llevado a Don Álvaro al relatarnos su historia y la historia de la lucha por mantener su tradición, su cultura, la integración de la comunidad; mi interior no me deja tranquila y lo detengo en un momento para realizarle una pregunta que para mí es esencial.

—¿Por qué alrededor del Yagé se toman las decisiones?—A lo que él me mira con esa mirada que proyecta luz y con una sonrisa de felicidad me manifiesta:

—El remedio es muy sabio, él nos dice si estamos obrando bien o estamos haciendo mal, a nuestro pensamiento nos llegan las imágenes como si se tratara de una película y por medio

de esas imágenes nos permite entender no solo a nosotros mismos, sino también a nuestro entorno por eso a cada persona le llegan sus pensamientos y ahí en ese momento es donde se empieza a preguntar a cada persona, bueno, ¿usted qué piensa? ¿Que vio? Para poder tomar decisiones frente a un caso específico, ya sea si es una persona nueva que llega al territorio o si es una decisión sobre un parque o cualquier novedad que ocurra en la comunidad y así es en todo lado. Voy a contarles un hecho muy curioso que me ocurrió; un día, antes de salir para la toma me peleé con la mujer (esposa) y salí de la casa con mucha rabia y así me fui a tomar (Yagé) y mire que le señor Yagé me dio vueltas y vueltas, me dijo que tenía que ir a pedirle disculpas a la mujer, ya como a las 4 o 5 de la mañana fui hasta la casa y le dije a mi mujer que me perdonara. Por eso le tengo muchísimo respeto al remedio porque el mismo remedio le dice si está haciendo bien o está haciendo mal y muchos le echan la culpa al Taita, pero el Taita no es, es el mismo remedio que nos indica el camino a seguir. (Entrevista Don Álvaro 2017)

Desde mi experiencia yo les recomiendo siempre a las personas que cuando van a ir a la toma, que se preparen, que piensen cosas bonitas, que vayan tranquilos, porque con el Ambiwaska se van a encontrar con ustedes mismos, otras recomendaciones es que a los días antes de la toma no se alimenten con productos derivados de la leche, que no vayan alicorados, si las mujeres están con la menstruación o si está embarazada es mejor que no realice la toma y eso también le aplica al hombre, ya la toma la podrán hacer después de los tres meses de nacido el hijo.

Mi sueño para los años venideros es que los que se están formando se queden en el territorio o que se preparen a la ciudad y vuelvan para que trabajen, quieran y luchen por nuestra cultura, por nuestro conocimiento para que siga trascendiendo en las familias y en las generaciones, que el señor Yagé siga escogiendo líderes para que los Taitas, mayores y la comunidad en general sigan enseñando esa palabra de sabiduría que se guarda en cada uno de nosotros pero que es posible conectarnos gracias al Yagé.

En la noche todos se alistan para la toma, yo tengo miedo, siento que estoy cargada, me invade un sentimiento de angustia, no quiero que eso afecte mi toma, nos alistamos para subir a la maloca, en el camino puedo ver cruzar un escorpión, que cruza cerca de mis pies, no sé por qué pero me calma verlo, al llegar al claro los hombres ingresan por un costado y

las mujeres por otro lado, al ingresar puedo ver siete mujeres, entre ellas la profe Nelcy, dos niñas del colegio, dos mujeres de la comunidad, Camila y Majo, me acuesto en un colchoneta en la esquina contraria a la puerta, intentó calmar mis pensamientos, veo el techo de la maloca y como esta es alumbrada por velas en las esquinas, mientras afuera se ven millones de estrellas, puedo reconocer la constelación de escorpión, y poco a poco me duermo, me despierto cuando el taita comienza a rezar y cantar, la ansiedad vuelve a mi intento pensar en las palabras que Majo me ha ofrecido antes de subir “la toma nos ayudará a aclarar el pensamiento y sentirnos bien con la propuesta”, en el momento en que escuchó el canto del Taita recuerdo a Kevin que nos cantaba muy similar, esa sensación y su recuerdo me calman casi de inmediato.

Sigo acostada y puedo oír cuando llaman a los hombres a beber el remedio, y como los sonidos se confunden con la lluvia que comienza a caer en ese momento, minutos después llaman a las mujeres, la primera en levantarse a tomar es Nelcy, llaman a otras mujeres mientras las tres: Camila, Majo y yo nos acercamos a donde se encuentra, ella sonrío y empieza a decirnos que tomemos con Fe, Majo pasa a beber y la profe me dice que esté tranquila, que no me asuste, pronuncia mi nombre y me dirijo al centro de la maloca, al acercarme veo al seguidor con la bebida en sus manos, al cual reconozco en seguida es don Álvaro, esto me ayuda mucho, me ofrece un pocillo tintero que está hasta la mitad con el líquido que me ayudara en el trance, su sabor es amargo, me cuesta tragarlo es viscoso y deja ese sabor amargo en mi boca, después de beberlo Don Álvaro me alcanza un totumo lleno de un agua con hierbas, que sabe rico y me quita el sabor amargo de la boca, me pongo a caminar y empiezo a sentir como la temperatura de mi estómago sube, me siento en la colchoneta y luego de tres minutos ya siento que me puedo acostar , me arropo.

Al fondo suenan walkas, cascabeles y cantos, veo el fuego mientras estoy así recostada esperando que el efecto comience, siento como mi corazón comienza a acelerarse, intento concentrarme he intencionar el remedio como me enseñó Flora, pidiendo algo que quiero que me ayude el Ambiwaska, y pensando bonito, hay un dicho que siempre repiten todos “piense bonito, pinte bonito”, lo traigo a mi mente, junto a recuerdos de mi familia y mis seres queridos, comienzo a sentir los efectos de la planta quiero salir a vomitar, pero escucho a las señoras que dicen, —Toca aguantar un poquito más antes de ir a cagarla—, eso me hace reír y por otros cinco minutos puedo permanecer en la maloca, hasta que la sensación

aumenta de tal manera que me veo obligada a salir, no fui la primera, pero luego que el remedio me limpia, puedo ver como la noche se ha calmado, siento como mis extremidades hormigean, en el claro del bosque puedo mirar el cielo y me lleno con una felicidad infinita, ver el sueño de los dioses hecho cielo, ese firmamento inmenso me acoge, me abraza, escucho el viento danzando entre los árboles, como susurros que no alcanzo a comprender, regreso a la maloca que se ve mágica con la luz tenue de la velas y el fuego, me acuesto y puedo sentir el efecto del yagé en mi cuerpo, mi cabeza parece comenzar a alucinar veo figuras, veo colores, junto con insectos que pasan por mis ojos con gran rapidez, intento razonar lo que sucede, pero me cuesta demasiado, así que solo intento pensar que todo va a estar bien.

El Ambiwaska me lleva a presenciar escenas como sueños de los cuales no tengo el control, puedo ir al colegio, veo algunos niños y profesores, estas escenas se alternan con imágenes de mi familia, mi abuela, mis amigos de Bogotá, pero rápidamente mi mente vuelve al colegio, es como si viera una película, el yagé me muestra cosas pero vuelvo rápidamente a este espacio, mi cuerpo parece desligado de mis sentimientos o de mi cabeza, no sé cuánto tiempo pasa, tal vez unas tres horas, pero poco a poco comienzo a sentir que vuelvo a mi cuerpo como descendiendo lentamente, escucho una gaita y una armónica, junto con el canto del taita, pero esta vez, la sensación de malestar en mi estómago, no me hace vomitar, sin embargo, cuando el taita vuelve a cantar de nuevo siento la sensación amarga en mi boca y el mareo, me arropo e intentó calmar la sensación pero se vuelve insoportable, tengo que salir de nuevo de la maloca, no vomito pero al salir me calma el mareo, en el borde de la maloca Majo se me acerca me dice un montón de cosas que no entiendo, ríe y aplaude, intentó volver adentro, tengo borrachera, antes de acostarme puedo ver como el taita está soplando a alguien, del otro lado de la maloca, comienza a cantar y siento una energía fuerte con su canto, el mareo vuelve he inmediatamente comienzo a ver fragmentos de muchas cosas como en un película muda, en un momento entre los viajes de mi mente me quedo dormida.

Al amanecer me despierto y veo como el Taita está realizando limpias del lado de las mujeres las sienta en una butaca pequeño, las sopla, las reza y algo les dice, cierro los ojos y vuelvo a descansar me siento agotada, cuando me levanto de nuevo, y están hablando de una reunión ya es de mañana, el tatita se acerca y para mi sorpresa es el Taita Alfredo, la gente comienza a recoger las cosas le agradecen y le comentan sus impresiones sobre la toma, todos coinciden

que fue más bien purga, el taita me mira y me pregunta: —¿Cómo te fue?—, por alguna razón me sonrojo, pero le digo que bien, al bajar Camila va feliz delante de nosotras la profe Nelcy dice que le fue muy bien, que la toma le dejó muchas enseñanzas, yo la escucho y puedo darme cuenta que el regalo de la planta aquella noche fue la serenidad, aunque aun no entiendo el mensaje de lo que la planta me mostró, bajo de la maloca llena de tranquilidad y calma para afrontar la vida, me siento menos pesada, liviana casi como si flotara.

Yachaicury despierta tan pronto el sol sale, los ruidos de pasos y gritos de chicos se confunden con el cantar de los pájaros, los chicos se alistan y realizan el aseo antes de entrar a clases, la voz de Flora y Nelcy resuena en la institución, hoy la agitación es mayor pues los padres de los niños vienen a acompañar el trabajo de la minga; a la hora del desayuno Nelcy nos reparte a todos por grupos y asigna tareas, en cada grupo el líder es un profesor, en total entre estudiantes y padres y maestros somos unas 80 personas, comemos el caldo preparado por doña Trini y es hora de arrancar.

Evirley es el primer profesor en arrancar con su grupo, va con unas 25 personas, la mitad del grupo lo componen los estudiantes, las mamitas que acompañan este grupo son campesinas y colonas de Yurayaco; él será el encargado de sembrar en la chagra más cercana a la carretera, realizando la propagación de plantas nativas, la cual se planea sembrar más de 80 árboles en esa jornada; el segundo grupo es liderado por la profe Sonia, una mujer bajita con el cabello negro azabache hasta por la cintura de piel morena y ojos grandes, ella con una sonrisa en su rostro dirige al grupo de los más pequeños con solo 2 adultos y 12 niños pequeños, su labor en la minga es la de arreglar los jardines y corredores del colegio. De repente Naty aparece diciendo que ella se va para la chagra, Nelsy no sabe a quién mandar para que la acompañe y dos niñas de unos 13 años se ofrecen para acompañarla, la abuela Nativa hace un comentario que llama mi atención “desde que estén alentadas no hay problema” al inicio pienso que se trata de quien esté enfermo no puede entrar a la chagra de Medicina, pero Nelsy inmediatamente le pregunta a la chica que si no tiene el periodo, me doy cuenta que la referencia de alentada se refiere a si está o no en regla, las niñas responden que no, y se va con otros tres pequeños, de esta manera arrancan los cinco, Naty delante y el resto jugando a su alrededor.

El profe de matemáticas Emer, ha pasado varias veces, insinuado que le den un pasante para traer leña señalándome, esta vez no lo acompañaré pues debo acompañar en otra labor, este grupo está conformado por tres papas, dos madres, cuatro hombres de la comunidad y siete jóvenes de los últimos ciclos, irán a cortar leña por la parte baja del resguardo; el profe Wilmar lidera el último grupo el más grande y donde más hombres van seis de ellos son padres de los chicos y los otros miembros de la comunidad, los jóvenes que van en este grupo son más de diez , ellos irán a arreglar el camino real, todos van con machete en mano, las mujeres en este grupo son todas indígenas en su mayoría señoras en el grupo solo van dos muchachas, en la cocina se encuentran cinco mujeres ayudando en la preparación de los alimentos, mi tarea junto con Johanna una niña de once años servir la chica que refrescara a los mingueros.

De esta forma agarro un balde cuya manija ha sido reemplazada por alambre dulce y la niña coge los vasos nos vamos a repartir la bebida, llegamos al vivero doña Libia lidera el grupo que llena las bolsas con tierra y semillas que servirán de abono en las próximas plantas, dos jóvenes llevan en una canasta azul, las plantas que van a sembrar el día de hoy, servimos la bebida y nos dirigimos a la chagra que se ubica diagonal al vivero, allí Evirley se encuentra explicando cómo debían sembrar el injerto de los árboles diagonal y a una distancia de cinco metros, uno de los jóvenes dice que recuerden que la distancia y profundidad de los huecos para la siembra no puede ser mayor a cuatro metros, la velocidad con la que siembran y cómo miden las distancias es impresionante, tienen varios árboles y saben cuál sembrar a qué distancia por la forma de la hoja, Hernán uno de los niños del grupo me menciona los nombres de los árboles y me explica por qué se siembra en ese orden, solo puedo recordar las palabras de Martí

“La enseñanza de la agricultura es aún más urgente, pero no en escuelas técnicas si no en estaciones de cultivo, donde no se describan las partes del arado, sino delante de él y manejándolo y no se explique en fórmulas sobre la pizarra la composición de los terrenos, sino en las capas mismas de la tierra y no se entibie la atención de los alumnos con meras técnicas de cultivo rígidas como las letras de plomo que se han impreso sino que se entretenga con las curiosidades, deseos sorpresas y experiencias que son sabroso pago y animado premio de los que se dedican por sí mismo a la agricultura” (Martí, 1884 pg 15.)

Una de las mamás realiza un comentario donde afirma si eso se siembra así se vuelve un relajo, aquí se debería sembrar por hileras, con eso no hay tanto lío, el profe Evirley le explica que los indígenas siembran de esa manera para que pueda florecer un bosque en unos 10 años, en donde la distancia permita que cada árbol le entre la cantidad de luz necesaria, que si hacen hileras solo el Achapo crecerá y opacará las demás plantas.

Me voy a encontrarme con el otro grupo, pero puedo ver como las diferencias en procesos que los dos grupos generan prácticas de cultivo muy distintas, y me impresiona ver cómo los profes integran a la comunidad para que entiendan las lógicas de siembra ancestrales y su importancia en la reforestación del territorio.

### **Una cuestión de género**

Hoy tenemos que ir con los ciclos 4 y 5 para realizarles el taller de cartografías así que vamos a alistar todos los materiales y detalles, después del desayuno nos dirigimos a casa verde que es el salón más grande y hay comenzamos a realizar el taller comenzamos con una dinámica que se denomina canasta de frutas, una actividad rompe hielo, que nos permite conocer a los participantes, luego comenzamos a realizar el ejercicio de las cartografías, para lo cual les pedimos que se ubiquen por parejas, fue muy difícil que los muchachos siguieran las instrucciones, hablaban y no se respetaban entre ellos, no querían trabajar con algunos compañeros, con una niña y dos chicos cuando intentamos que trabajaran juntos, comenzaron a decir que ellos preferirían no trabajar, que ellos no trabajarían con x persona, si bien sé que esto pasa en todos los colegios me parece fuerte que sea una discriminación tan marcada contra una niña, en la actividad tres jóvenes se salen del salón se vuelan de nuestra actividad si bien entiendo que no les guste y me parece que bien que se vayan, me da rabia que se asomen a interrumpir la actividad que los demás están realizando(...)

La indicación es que los chicos se dibujen el uno al otro, y que dentro de la figura dibujen algunas emociones que ha dicho María José y sus sueños, la verdad me sorprendió bastante lo irrespetuosos que llegan a ser entre ellos, además de pintar en los dibujos de sus compañeros sobre todo entre los hombre han pintado un pene en una de las carteleras de una de las niñas Mónica, ya habíamos escuchado lo de chiva que es el término para referirse a una chica que tiene o que besa a más de dos hombres, solo puedo pensar en lo agresivo, machista y violento que resulta esto, es una falta de respeto que evidencia la necesidad de

tener charlas sobre género, pues esto no sucede en el caso contrario, como es esto de manejar el género en una comunidad tan marcadamente patriarcal(...)

Esta ambivalencia es el resultado no solo de una carga cultural que se les impone injustamente a la mujeres, sino un entramado de asimetrías que develan precisamente como el patriarcado utiliza de miles de herramientas para deshumanizar a la mujer , para volverla solo un objeto en este caso un objeto que a los sumo tendrá 12 años, no puedo creer que esto sea aún más difícil de trabajar aquí por ser una comunidad indígena pero lo que se muestra no solo en expresiones como la chiva, sino el comentario de es que eso no debe ser una mujer, o lo mismo que nos ha pasado en el pueblo de por entrar a un bar un señor se cree con la posibilidad de decirnos que hacemos o que no, sigo creyendo que el trabajo de género no solo debe ser prioritario en las agendas de las organizaciones, sino que deben ser reivindicaciones que se realicen todos los días en lo cotidiano para transformar la realidad, aquí he escuchado más chistes sexistas que los que escucho en la universidad y lo peor es que son pronunciados por los niños.

El estilo de vida original de las comunidades indígenas de las selvas ha sido transformado por la llegada y contacto con el hombre blanco y su influencia en la llamada “vida moderna”. La agricultura de subsistencia en chagras tradicionales fue alterada con la colonización El pensamiento colonizado existe gracias al pensamiento colonizador y legítima éste como su sustento. La ‘colonialidad’ refleja una epistemología de sujeto (activo) y objeto (pasivo) que puede reproducirse en los niveles de subalternidad: en el ‘colonialismo interno’, (Estermann 2004 pg. 5) presentándose cambios radicales en los ecosistemas como la deforestación, la caza y la pesca excesivas, sin contar con cambios sociales, laborales y sobre todo con la aparición de la economía de mercado,

La deforestación ha llevado a la extinción de animales y plantas útiles de la selva, lo que crea una dependencia de diversos productos Al no haber disponibilidad de caza y pesca y ahora las comunidades Ingas rurales del Piedemonte dependen de la cría de animales domésticos como aves de corral, cerdos y vacas. Las nuevas generaciones se enfrentan a las transformaciones de sus dietas alimenticias,

El conocimiento tradicional, y en especial, el conocimiento de las plantas medicinales y de las características ecológicas de la selva, ha venido desapareciendo entre la juventud y

la niñez Inga. La zona del Piedemonte del alto río Caquetá ha sido la más afectada por el proceso de colonización, debido primero a la presencia de las misiones y luego a la explotación del caucho, el petróleo, las maderas, la marihuana y la coca. Los indígenas han perdido gran parte de sus territorios y se ven afectados por la deforestación severa, con la pérdida de la mayoría de sus plantas medicinales y, como consecuencia, la pérdida de su cultura y su sistema médico tradicional. La fragmentación de los vínculos con los territorios y las continuas migraciones generan una crisis de sentido sobre su pertenencia o identificación que las va debilitando, así la comunidad que han perdido o están en proceso de perder su base territorial; la economía de subsistencia que antes las sustentaba ya no es suficiente para su mantenimiento; “Sentido de pertenencia de sociedades fragmentadas. América Latina

En consecuencia, quedan pocos médicos tradicionales ingas y la comunidad se ve enfrentada a graves problemas de salud física y espiritual. Gracias a la UMIYAC (unión de médicos indígenas Jaeceros de Colombia) que están apoyando al proceso de recuperación de la medicina tradicional, esta situación ha mejorado, con seguridad se puede manifestar que los médicos tradicionales son claves dentro de este proceso etnoeducativo.

Finalmente, los jóvenes llegan al colegio con una diversidad de vacíos académicos, culturales y emocionales. los y las jóvenes emigran a la ciudad ...Las relaciones sociales a distancia entre sus miembros ... con el paso del tiempo los vínculos se debiliten y los emigrados y sus descendientes vayan perdiendo el sentido de pertenencia a la comunidad originaria y esa identidad que los mantenía unidos (Hopenhayn y Sojo 2011pg 230)

La idea, entonces, remite en general a la problemática dinámica que permite que un particular pueda vincularse con un universal sin dejar de ser ambos lo que son y, más específicamente, refiere a las dinámicas subjetivas que posibilitan este tipo especial de lazo en la relación entre individuos y grupos, entre estos y las sociedades nacionales, entre estas y las regiones culturales, y entre éstas y los flujos globales de comunicación. (Hopenhayn y Sojo 2011. pg. 151), de allí que pensar las fragmentaciones sucesivas que vienen ocurriendo en la comunidad dejan una huella en los miembros de la comunidad debe ser un lugar para la reflexión y una invitación para la acción.

## **El fútbol nos hermana**

Entre los árboles y los salones la cancha de fútbol es uno de los espacios más solicitados, para el goce del tiempo libre, aquí como en las mandas quienes tienen más fuerza se apoderan del espacio por lo que los jóvenes de los últimos ciclos gozan de este espacio con mayor frecuencia, el picadito de fútbol, es un hobby que enlaza sueños y utopías de un mejor mañana ya que muchos sueñan con ser jugadores profesionales, para salir de la pobreza, sueño compartido por miles de jóvenes en Colombia, veo en el fútbol una cosa mágica pues iguala a jóvenes al borrar las distinciones de lengua, identidad o procedencia, el fútbol une corazones, hace amistades y en el internado integra a los jóvenes. El picadito de fútbol es una excusa para encontrarse desde la diferencia para compartir, para soñar y reír juntos.

Entre los toques de la pelota, se tejen fraternidades y vínculos con los otros, las utopías de los jóvenes distan de la realidad que los atañe quizás por eso, llama mi atención, las aspiraciones que tienen, que sueñan ser, y a medida que crecen como los sueños cambian, los más pequeños tienen sueños y aspiraciones de ser médicos, policías o astronautas uno que otro dice que quiere ser médico tradicional, pero estos sueños en jóvenes son menos ambiciosos, de los doce jóvenes en la cancha la mitad quiere irse al ejército o la policía, solo Jeison dice que quiere ser dj y Sebastián sueña con ser ingeniero aunque es consciente que para ello deberá irse a Florencia a estudiar en el Sena.

Curiosamente de los doce jugadores de fútbol en la cancha, solo Arcadio todavía sueña con ser profesional jugando fútbol, de esta manera el partido va más o menos así, más de la mitad enfilara las armas, cambiará el azadón por la pistola y el armamento, con posibilidades enormes de fallecer por ser esta una región en conflicto, en donde las disidencias de las FARC, los paramilitares y demás grupos insurgentes abundan, tres de estos jóvenes migraran a Florencia donde realizarán su proyecto de vida y dos de ellos se quedaran en el pueblo trabajando como jornaleros o vendedores de alguna tienda.

Al parecer en el partido de la vida los jóvenes cada vez están siendo goleados dejando en los fuera de lugar, los espacios en los que los jóvenes pueden participar son cada vez más limitados casi sentándolos a la banca. los que residen como internos en el internado en muchas ocasiones se ven forzados a buscar alternativas para solventar sus gastos, sus

prácticas de fútbol los fines de semana se ven alternadas por días de trabajo como jornaleros recogiendo cosecha en plantaciones cercanas, de esta manera los jóvenes ingresan al mundo laboral desde tempranas edades, vendiendo su mano de obra por precios irrisorios en jornadas de 12 horas, como es el caso de los hermanos Becerra que los fines de semana se iban a trabajar en plantaciones cercanas recogiendo café o cualquier otro cultivo, con este dinero podían pagar sus cosas personales como productos de aseo, tatuajes o alimentos, así poco a poco muchos jóvenes se insertan en la vida laboral, algunos no regresan al colegio y deciden quedarse trabajando en algún lado como el caso de Christopher uno de los chicos que no volvió porque tenía que trabajar para ayudar a su mamá.

Jorge, es un indígena Misak que acude al colegio que pasa sus fines de semana tejiendo junto a Sebastián un niño campesino, que aprendió a tejer en el allí, y han encontrado en esta práctica una forma de cubrir sus ingresos, comprar el gel que no les puede faltar para peinarse el cabello, como dice la profe Nelsy esos pelos parados yo no sé qué le ven, se peinan como erizos, pero hace parte de su identidad. En el internado la necesidad de tener dinero lleva a los jóvenes, a buscar formas de solventar sus necesidades y gustos, por lo cual el tejido para los jóvenes indígenas y campesinos se vuelve una forma de ganar un ingreso adicional, en la institución este elemento a causa de la visita constante de muchos extranjeros y foráneos, que buscan retornar con algún recuerdo de la comunidad, se vuelve un aliciente y una forma de empleo informal, en el cual solo deben destinar unos días a tejer las artesanías para ganar algunos pesos, si bien en comparación al ingreso que reciben los jornaleros es menor, es una opción para los chicos más pequeños, esta práctica ancestral transforma su sentido comunitario al masificarse en la producción de manillas en serie o pedidos, como resultado de la mercantilización de una forma cultural. Desvirtuando el sentido de la práctica del tejido, en comunidad que los une, al hilar sus pensamientos y las intenciones de pervivencia de los símbolos e historias que hay detrás de cada tejido.

Pero es que la falta de dinero no es el único gol que deben afrontar los jóvenes en el internado, son los espacios en el territorio, el sistema educativo tradicional a través de exámenes como el ICFES o una prueba para ingresar a la universidad de plano ya están fuera porque su nivel de comprensión de lectura es realmente bajo, no entienden las mínimas reglas gramaticales en gran medida porque los profesores manejan muy bien Inga pero no tienen

buena ortografía, además leer no les interesa y no les gusta, así que la opción de la educación superior, es limitada a un técnico en el Sena o algún Instituto.

El último gol que les meten es casi imperceptible en la comunidad, pero es uno de los que más genera contradicciones, en la actualidad la disputan entre sus proyectos de vida y las opciones de permanencia en el territorio es casi nula, no hay espacios para que los jóvenes laboren emprendimientos en el territorio, a causa de los cacicazgos en la comunidad casi que los roles parecen desde ya estar elegidos y de esta manera son formados en diferentes espacios, unos niños tienen privilegios que los demás no poseen. La cachan de la vida los deja sin posibilidades de cambio. Se juntan para soñar sueños posibles limitados y embebidos en el gran capital. me alberga entonces un sentimiento de frustración o no se melancolía ¿cómo descolonizar? los sueños de estos niños, si su felicidad sus sueños están ligados en su mayoría a él gran capital, ¿cómo pensar comunidades comunitarias solidarias que le hagan contrapeso a ese gran capital?, no sé qué algunos quieren seguir educándose no son la mayoría pero aun así ninguno piensa por fuera de su región las carreras son carreras que podrán cursar en san José o en lo más lejos Florencia, y creo que estoy siendo demasiado pesimista pero entre más creces más pequeños son tus sueños, hasta que un día dejas de soñar y si dejas de soñar estás muerto, muchos de estos niños ya dejaron de soñar sobre todo los más grandes, será entonces la escuela para matar los sueños, como convertir a la escuela en un escenario de posibilidad y no de muerte, no de sueños rotos, muchos tiene claro que terminaran esto para irse de jornaleros y que esa será su vida tiene 15 o 16 años y ya saben que esa rutina será el resto de su vida o un puesto como vendedor en un local del pueblo, creo que en eso marta Gómez es muy sabia cuando dice que ella solo quiere que sus niños aprendan a soñar, soñar te da alas, y fuerza para enfrentar al mundo desafiarlo y desafiarte pero si no tiene esa fuerza que puedes hacer, como hacer para construir una escuela que llene a los niños de sueños, que aliente su vuelo y no corte sus alas, a donde afincar esa esperanza si no es a la lucha de pervivencia y resistencia de los pueblos, que se resisten a la homogeneización que imponen las sucesivas colonizaciones, los fragmentado por la conquista, la migración, el evangelio, pero ellos persisten desde lo subterránea generando opciones para seguir estando de pie, sus pies son alados porque en su espalda está cargada la luchas milenarias de guerreros que hicieron frente para vivir juntos en un sueño colectivo, que después de quinientos años sigue impulsando la lucha y una respuesta de bondad hacia

la terrible sed poder que detentan los poderosos, su respuesta está ligada a la sabiduría de las lunas que contestan en el canto, la medicina desde el afecto y fraternidad, estrategias de supervivencia, en un mimetismo con la manigua. Pero esta razón no debe ser olvidada o asumida con desprecio por los que ahora viven este sueño, sino por el contrario su voz debe entrar a dialogar con esas voces antiguas para encontrar ecos de futuro, los jóvenes necesitan volver a conectar su voz a las voces del territorio para asumir la esperanza de lucha por vivir juntos cada día menos fragmentados y más sabios.

## Capítulo II Escuela de formación Indy Llactu “Corona del Sol”

### Yurayaco Caquetá

28 de agosto 2016

Querida Madre:

Te escribo hoy tal vez para ahogar el último recurso de comprender la situación que hoy me embarga, sé que desde que partí la comunicación ha sido corta y poco fluida, pero hoy presurosa como la vida, mi mano quiere compartirme las preocupaciones que atañen a mi alma, bien sabes el compromiso sincero que alienta mi práctica en la región del Caquetá, más allá de cumplir con una tarea, el desarrollo de una propuesta pedagógica fue una idea que se sembró en mi corazón y empezó a rondar en mi cabeza desde el momento en el que supe que viajaría a conocer este lugar, pero hoy con la certeza de tener ya un tema, siento un temor hondo y una inquietud profunda, quiero acudir a ti como lo he hecho antes con esa sabiduría maternal que calma mi alma, tal vez si te explico como ha ocurrido todo, puedas aconsejar a mi corazón presuroso y como bien tú dices “esa cabeza desaforada que se carga esta hija tuya”.

Cómo te había comentado hoy sería la reunión con la rectora. A la hora del encuentro una ola de calor hizo que la reunión con la profe Flora, cambiara de su oficina a un lugar más fresco: la maloca central, allí nos ubicamos en una mesa y comenzamos a conversar sobre el interés que tenemos de estar aquí, de la misma manera comentamos que nos gustaría desarrollar en la práctica pedagógica: algún tema del currículo, que es lo que hasta el momento nos ha planteado el profesor Johan o también nos gustaría trabajar algo sobre la reconstrucción de la memoria del resguardo o el pueblo, pero Flora comienza a preguntarnos por los intereses personales que tenemos sobre el territorio.

Realmente cuando ella nos hace esa pregunta yo quedo en blanco no sé qué contestarle y por la cara de María José comprendo que está en la misma situación. Así que el profesor Johan comienza a decir que nosotras tenemos interés en danza ritual que es un tema que a María José le interesa indagar y dice que a mí me gustaría trabajar con la biblioteca y la literatura, a Flora se le ilumina la cara y le parece perfecto y dice “la idea es que aparte del trabajo conjunto realicen un trabajo de su interés, a mí lo de la danza ritual me parece hermosísimo, porque en la institución se ha trabajado algo de danza sobre la siembra y el maíz, y sería lo más de bonito realizar alguna danza sobre el yagé, no, que bonito, eso es a lo que me refería esos saberes que ustedes traen, nos pueden servir, eso de la danza me parece super bonito, porque es algo que aportaría muchísimo”, y luego con menos entusiasmo habla sobre mi interés y dice “a los niños les gusta la lectura, me gusta la idea porque esos libros que se tienen en la biblioteca sería bonito que los niños los utilizaran.”

Nosotras comenzamos a decir que efectivamente son temas que nos gustan a nivel personal pero que para la investigación y la práctica habíamos pensado en trabajar un tema conjunto alrededor del currículo.

Johan vuelve a intervenir y comienza a decir “ellas tienen un interés en ver la investigación en la institución y como se realiza la formación en investigación, Flora se maravilla y dice que le parece que ese es un tema pertinente pero, algo intrigada pregunta ¿exactamente que realizarían?, me miro con Majo y comienza un silencio que es interrumpido por el profesor Johan “pues ellas realizarían un proceso de formación en investigación; Flora que queda encantada con la idea y el profesor termina la reunión con una frase “Si ven eso era todo”.(diario de campo Gisell 2017)

Mamá podrás imaginar la cara de asombro que traté de disimular para el final de la reunión, compartida por mi compañera. Yo quedé sin palabras, antes de esa tarde jamás habíamos decidido el tema y habíamos quedado en que sería algo del currículo que exploraríamos con calma por ser esta nuestra primera visita; pero eso no fue todo cuando nos fuimos para la emisora le repliqué a Johan

que de dónde ha sacado ese tema y porque no nos ha dicho nada, a lo que él simplemente me pregunta ¿Qué si el día anterior no nos había llamado la atención las investigaciones?, yo le contesto y le digo que nosotras jamás hablamos de ese tema con él y que si bien si había llamado nuestra atención primero debió decirnos a nosotras acerca de si nos parecía que ese sería el tema de la investigación.

Su respuesta me asombra, “chicas ustedes ayer miraron las investigaciones que tenían que realizar los chicos y les causo curiosidad, por eso yo pensé que ese debía ser el tema”, por lo que no sé si molestarme o sentirme frustrada, pues veníamos con otra idea en la cabeza, se lo manifiesto y me dice que precisamente vamos a trabajar el currículo pero en torno a investigación que si no me queda claro que no hemos cambiado de tema, él ve nuestras caras de preocupación y como siempre solo dice que nos relajemos que para eso tenemos tiempo de prepararnos. Francamente a mi parecer el profesor cruzó el límite al echarnos al foso de los leones de esa manera. (Diario de campo Gisell 2017)

Yo sé que el día anterior en una de las incursiones a la oficina, ese texto llamó nuestra atención de la pila de folios y documentos que se encontraban allí, pero es perfectamente lógico cuando este semestre estamos viendo investigación en la universidad sentir curiosidad sobre cómo investigan aquí los niños. Sinceramente mamá la verdad no me siento cómoda con el tema porque siento que no lo domino, me siento insegura sobre la propuesta del tutor, tú sabes todo lo que me ha costado a mi entender el tema de la investigación, y ahora tendré que desarrollar una propuesta que forme en investigación, siento la necesidad urgente de buscar algún consejo tal vez para no preocuparme en demasía sobre el asunto, y saber cómo afrontar el reto que supone en este momento mi práctica.

No sabes cómo añoro en estos momentos nuestras charlas largas en la mesa del comedor, donde te cuento a detalle lo que pasa cuando las angustias colman mis días y como tú y la abuela calman mis angustias con historias o consejos, acompañados por la aromática con hierbas del jardín y canela que no pueden faltar para tranquilizar a alguien en casa.

Te quiero y te extraño como nunca

Gisell

Después del asombro inicial por el tema de la Propuesta Pedagógica y de muchas palabras que rondaron de un lado al otro, esa semilla comenzó a anidar en mi cabeza, ideas tras ideas pasaban y se arremolinaban en mi interior, a los dos días de aquella reunión retornamos de la manigua a la fría Bogotá, los oídos comenzaron a afinarse cuando escuchaban la palabra investigación, en pasillos, salones o conversaciones, aún como suele pasar esta idea no tenía una forma fija, de esta manera gestar este proceso. Llevó largas tardes de reflexión y lectura, la Abadía en la que decidí enclaustrarme voluntariamente era un templo del conocimiento ubicado en el centro de la ciudad en la parte colonial en las inmediaciones de la biblioteca Luis Ángel Arango.

De esta manera las calles empedradas se convirtieron en el camino regular para moldear y meditar sobre aquella tarea, para mi quijotesca idea de formar en investigación, al

ingresar por la calle 4 Atenea me recibía en su morada, allí deambulaba entre las salas como lo hacen los fantasmas en pena, buscando de aquí para allá que podría servir, hurgando entre libros cual alquimista intentando descifrar el secreto antiguo, así en un viejo libro de latín encontré que *formatio* es otorgar forma a alguna cosa y con la unión del sufijo -tio(n) se indica una acción y efecto, para luego concluir que, la formación es el viaje hacia el conocimiento y la cultura que implica sabernos inacabados lo que en sí es una concepción sobre lo humano; tras cruzar algunas hojas mis ojos pueden encallar en un pequeño apartado in(en) y vestigare: hallar, inquirir, indagar, seguir vestigios. El ser humano tiene una tendencia natural a buscar el sentido de las cosas, esta capacidad de asombro es lo que posibilita extender los caminos del conocimiento en nuevos horizontes.

Después de leer y releer estas definiciones, lo primero que me vi abocada a desarrollar una definición junto con mi compañera, sobre qué comprendemos por formación en investigación como un proceso humano, en el cual se presenta la posibilidad de ampliar los caminos del conocimiento en un tema determinado; este viaje implica una relación en doble vía de enseñanza y aprendizaje, en la cual nuestro cerebro muestra la plasticidad para formular y reflexionar todo cuanto lo rodea, en este proceso convergen la experiencia, la cultura y la ciencia en aras de hallar sentido o respuestas al mundo que se le presenta. Por lo anterior, la formación en investigación es un proceso dialógico, que busca un acercamiento sistemático y riguroso sobre la construcción del conocimiento que implica su reflexión en aras de profundizar o expandir lo que se conoce de este tema. (Pinto, C. Trujillo, M 2017)

De esta manera la investigación se concibe como un proceso en el que se articula la teoría y la práctica, que parte desde la cotidianidad, en el ejercicio de quienes están involucrados en cuanto a la investigación se vuelven investigadores y educadores, en la medida en que comparten sus avances, articulando a la investigación un componente pedagógico, por lo cual, el ritmo y la reflexión se van dando de la mano, así, la investigación se funde con la acción recogiendo un camino en espiral, poniendo la producción de conocimiento al servicio y mejoramiento de la vida de las comunidades. (Ortega, 2017)

Con esta primera idea comenzó a trazarse el camino de la construcción de la propuesta pedagógica, nuestros encuentros comenzaban siempre en el quinto piso de la biblioteca, este era un espacio donde los juegos de mesa hacían su aparición junto a las terrazas que sirven

de mirador a la ciudad y teniendo como guardián al cerro de Monserrate; donde nos sentábamos a conversar y compartir lo que sentíamos sobre la propuesta pedagógica.

La escena siempre era similar: llegar, ocupar las mesas de ese balcón para poder ver la ciudad, compartir un sorbo de jugo o agua, preguntar cómo estábamos, sacar nuestras libretas junto con los libros consultados, con todos los papelitos y anotaciones pertinentes, y comenzar a hablar, creo que el diálogo se hacía cada vez más común no solo la lectura sino que nuestros corazones y esperanzas se entretejen puntada a puntada, ideas que formaban nuestra propuesta de investigación, así las tardes se convirtieron en encuentros de remembranzas, por ejemplo, el día en que los maestros hablaron de la chakana en el proceso pedagógico de la institución,

“Imagínese de lo que estamos hablando de un conocimiento científico que lleva evolucionando y perviviendo, resistiendo en algunos casos 15.000 años, porque muchos indígenas se hicieron matar para poder que pervivieran estas costumbres ¿no?, porque realmente ha habido un proceso de resistencia. Al ser la Cruz del Sur, esa escalera o puente cósmico, en la que convergen todo y todos, la chakana es un punto de tránsito, en el que se dirige la casa, una casa universal a la que todos pertenecemos y estamos hermanados, esta casa es la Pacha un concepto que no se reduce solo a la tierra sino que es definida como espacio-tiempo-universo, es decir la totalidad de la realidad existente, de allí que las cosmovisiones andinas afirmen que “todos/as y todo pertenecen a una sola familia bajo un solo techo, fuera de la casa del universo, no hay nada; y dentro de ella todo está relacionado”. (Morón, 2009, pág. 6),

Entonces tenemos la Chakana, estas cuatro estrellas y un puntico aquí que es el que forma este círculo, resulta que en la Chakana siempre hay 3 peldaños, siempre hay 3 escalones en cada uno de estos ángulos, lo explicamos de la siguiente manera, en cada mundo, en cada espacio, el cual se compone del mundo del agua, el mundo del fuego, el mundo del aire, el mundo de la tierra, está la noche y el día, el hombre y la mujer, pero también tenemos los cuatro puntos cardinales, tenemos las cuatro estaciones, aquí también está el calendario lunar, está la Chagra, está el Saparu, de esa constelación surge todo eso, todas las ideas de la Chagra vienen de acá, estos 3 escalones que están presentes en todos los mundos se refieren al mundo de los vivos, al mundo de los muertos y al mundo de los dioses

Nosotros decíamos la analogía, bueno nuestros proyectos pedagógicos pensándose en esa estructura de la Chakana tienen también 3 componentes, ¿Cuáles son esos 3 componentes?, el componente Pedagógico Investigativo que es uno de los fuertes; el componente de Gestión y Administración y el componente de Comunicación y Memoria. ¿Porque esos tres componentes en cada proyecto?, primero porque nosotros no solamente estamos haciendo que los niños trabajen por trabajar la tierra, no es que vengan acá y echen ahí una huertita y ya, hágale como si fueran unos robots ¡no!, claro,

hay que trabajar la tierra y hay que llenarse uno de callitos en la mano, porque eso echar machete eso no es tampoco tan sencillo, a nosotros nos interesa que ese proceso de hacerlo técnico tenga un componente y una carga pedagógica investigativa; es decir, que yo pueda aprender mientras estoy trabajando la tierra, que tenga un sentido para mí el que yo esté trabajando la tierra y aparte de eso que me invite a investigar y reflexionar.

En el otro componente, listo vamos a buscar que los niños aprendan mientras trabajan la tierra, ¿pero qué pasa? estos proyectos tienen una carga productiva, el vivero está allí pero requiere que se muevan sus productos, las artesanías también pero estaría bien si se pueden vender, entonces tenemos que buscar que el proyecto tenga una parte de gestión y administración y eso nos va ayudar a que sea sostenible el proyecto, que se puedan vender las pomadas, que se puedan vender jarabes y que eso se pueda retroalimentar para que el proyecto vaya creciendo.

La última pata o escalón es comunicación y memoria, es decir, nos interesa sistematizar lo que estamos haciendo, si estamos haciendo artesanías, si estamos preguntándonos investigando, si estamos administrando esto, tiene que haber un lugar donde digamos bueno ¿Cómo le comunicamos a los otros lo que estamos haciendo?, ¿Cómo dejamos memoria del proceso pedagógico?, la idea es que de aquí salgan programas de radio, videos, página web, folletos, formas de comunicación que nos permitan hacer memoria.

Eso pasa en cada uno de esos ejes, entonces ¿de qué estamos hablando cuando hablamos de los proyectos pedagógicos productivos en cada uno de los ejes?... estamos diciendo que acá en Nukanchipa Alpa habíamos discriminado 2 proyectos, uno que tenía que ver con animales donde tiene que ver toda la parte de soberanía alimentaria relacionada con la posibilidad de tener los peces, los puercos, las gallinas, los patos, y otro que tenía que ver con plantas donde está el vivero, la chagra y la huerta, en donde se debe fortalecer el cultivo de semillas propias para tener árboles maderables, cultivar otro tipo de plantas que hacen parte de nuestra cultura y que se están perdiendo esto hace parte de la identidad.

En medicina y espiritualidad decíamos, bueno ya tenemos una larga historia en el jardín de plantas medicinales y tenemos la transformación de la medicina que es lo que se hace con los jarabes y las pomadas

En organización social tenemos un proyecto de comunicación y memoria, donde el equipo que lidera el profe Wilmar es un equipo que podemos formar para que los chicos sean los que estén haciendo radio, video, que están haciendo las noticias, se acerquen al periodismo,

creando así herramientas y productos para darle vida a la casa de la memoria con todo lo que pueda verse reflejado allá, por ejemplo: que vamos a hacerle un mural en homenaje al taita Patricio, ¿qué vamos hacer un homenaje a la historia de Yachaikury?, ¿Cómo hacemos para tener insumos para que este equipo funcione?

Lenguaje y significado, este es un eje bien característico porque tiene un conjunto de cosas, porque son los diferentes lenguajes y significados desde los lenguajes externos como la música, la matemática, hasta los lenguajes propios que cobran significado ¿a partir de qué? de la creación de las artesanías, de la talla de madera, de revivir toda la parte de la música y el arte, ahí tenemos un poco de lenguajes y significados, ahora ¿los lenguajes o el lenguaje que es?, el lenguaje es la capacidad del ser humano de transmitir y comunicar lo que piensa, y todos los seres humanos tenemos la capacidad de transmitir lo que pensamos, lo que sentimos y lo que hacemos, lo que pasa, es que tenemos varias formas diversas de transmitir lo que pensamos sentimos y hacemos, es decir el lenguaje se manifiesta de diferentes formas. Una puede ser oral que a su vez tiene una parte gestual, estoy hablando con el cuerpo también, por eso miren que el lenguaje es muy potente y por eso las formas de comunicación propia requieren de investigación y formación. (Reunión maestros 2017)

De esta manera entender que nuestra propuesta se entrelaza con los proyectos productivos, pero también con los ejes que ha desarrollado la institución, en suma, es una invitación a volver sobre el Proyecto Educativo Comunitario PEC, para descubrir y comprender mejor que entienden en la comunidad por investigación, como parte metodológica del proyecto etnoeducativo y en el desarrollo de los proyectos pedagógicos en el colegio, que se entiende como pieza en el tejido del proceso educativo, al ser este un proceso social permanente de reflexión en busca de encaminar el pensamiento para dar respuesta desde la cultura propia y los aportes de otras culturas a la construcción colectiva de conocimientos de acuerdo a la realidad que los rodea.

En el colegio se han labrado unos Nambikuna o caminos de investigación que son las prácticas pedagógicas, estrategias metodológicas dentro de las cuales cobran relevancia el Ambiwaska, la lengua, los recorridos por el territorio, pero “La principal estrategia para todos los ejes de investigación es el contacto y la conversación permanente con los mayores, mayores, sabedores, los sinchis o iachas, las mamás y su orientación desde la apertura, cierre y proyección de los caminos de Ambiwaska.”(Asociación Tandachiridu Inganokuna, 2013)

todos ellos aportan al desarrollo del pensamiento simbólico con miradas más allá de lo aparente, facilitando los procesos de aprendizaje y construcción de conocimientos.

Tanto para el aprender como para el investigar hay un sentir profundo, una filosofía que parte del corazón en la comunidad y en el colegio, es el *Divichidu*, hacer cosas juntos, participar en las diferentes actividades significativas de la cultura, mingas de trabajo y pensamiento, el carnaval, la consulta de documentos e investigaciones de académicos, (Asociación Tandachiridu Inganokuna, 2013) que aportan a la construcción de conocimiento dentro de los diferentes ejes al relacionarnos entre nosotros, juntamos pensamientos, palabras y caminos de comprensión., con estas palabras traídas a la memoria, pensamos cómo lograr articular de manera armónica nuestro proceso.

Fue de esta manera que el camino se hizo más claro, nosotras como maestras acudiríamos a las corrientes latinoamericanas que buscan resignificar la educación como un acto eminentemente político que aporta a la edificación de sociedades más justas y sujetos críticos, urdimos así el enfoque pedagógico asumiendo que el acto educativo no solo debe responder a herramientas pedagógicas, sino también aportar a procesos reflexivos que permita a las comunidades construir colectivamente conocimiento, reconociendo que en este proceso cada persona posee un saber que debería ser el punto de partida para el encuentro, la reflexión y la construcción de nuevos caminos de saber que apuesten a la dignidad humana

Apostar al acto educativo como horizonte de la creación de nuevos mundos posibles, que parten de un reconocimiento de los otros como iguales en donde se respete, valore la diversidad y promueva el intercambio de saberes y sentires, donde el compartir sea recíproco y abierto. Partimos de reconocer las apuestas de Educación Intercultural que la I.E Yachaikury ha definido como horizonte pedagógico, desde esta mirada tomamos elementos de la educación popular, la educación intercultural y las pedagogías críticas, para plantear la propuesta pedagógica.

Con esta idea clara comenzó a trazarse el camino a la edificación de nuestra propuesta pedagógica, pensar qué actividades desarrollar en los encuentros pedagógicos, para lo cual consumimos días y noches de meditación, tintos y conversaciones, donde imaginábamos como los realizaríamos cada una de la sesiones, Este proceso implicó construir un rompecabezas, en el que pieza a pieza se ajustarán a lo que sentíamos sería más coherente

con las gentes con las que compartimos. Metodológicamente la propuesta pedagógica desarrollaría una serie de acciones concatenadas y organizadas por módulos o bloques temáticos que persiguen un mismo objetivo, diseñada con un componente de sistematicidad del proceso. Optamos por una ruta didáctica lo suficientemente flexible que permite la revisión y toma de decisiones en la situación de la enseñanza-aprendizaje.

La propuesta inicial que planteamos contenía 5 módulos y 19 encuentros o sesiones que pretendía desarrollar un proceso educativo que permitiera la construcción de una investigación colectiva por cada uno de los 4 ejes de trabajo de la I.E Yachaicury que dé cuenta del saber específico y la producción de conocimiento que estas han desarrollado.

<b>Propuesta pedagógica Investigativa Indy Llactu “Corona del Sol”</b>			
<b>Modulo</b>	<b>Sesión</b>	<b>Nombre</b>	<b>Tema</b>
1 Siguiendo La Huella De La Investigación	Sesión Uno	Tejiendo palabras	Preconceptos, asociación palabras
	Sesión Dos	Construyendo las 4 malocas de la investigación	Discusión conceptual sobre los ejes de la investigación en Yachaicury
2 Semillas Que Abonan La Tierra Fundamentos De La IAP	Sesión Seis	¿Quién Soy?	Me reconozco
	Sesión Siete	La atarraya de la investigación	Investigación acción participativa
	Sesión Ocho	Principios de la IAP	Principios de la IAP
	Sesión Nueve	La versión del lobo y otras voces	Análisis de coyuntura
3 Costurero De La Investigación Herramientas Investigativas	Sesión Tres	La huella del cangrejo	Estado del arte de las líneas
	Sesión Once	Qué llevo en mi mochila para construir caminos de aprendizaje?”	herramientas de investigación
	Sesión Doce	Taller N° 3: “Construyendo nuestras rutas de aprendizaje”	Metodologías y estrategias de investigación
4 Germinamos De La Palabra La Narrativa En La IAP	Sesión Trece	<b>Caminando el territorio.</b>	Oralidad como saber
	Sesión Catorce	<b>Ecos de radio</b>	La radio otra forma de narrar
	Sesión Quince	<b>Taller de investigación Cómo vamos</b>	Tutoría
5 Compartiendo El Viaje	<b>Sesión Dieciséis</b>	Comentemos la investigación	Tutoría
	<b>Sesión Diecisiete</b>	Reflexionando juntos	Reflexión frente al proceso
	<b>Sesión Dieciocho</b>	Evaluación	Evaluación
	<b>Sesión Diecinueve</b>	Graduación	Graduación

Los módulos tenían un objetivo sobre la investigación y presentaban un momento de evaluación sobre el proceso pedagógico, Cada sesión tenía un objetivo concreto y se desarrollaba por grupos de trabajo según los ejes de la institución, de igual manera se contempló tres momentos: 1) la invitación a construir desde sus saberes, 2) un momento de

reflexión teórica y 3) un momento de socialización en donde todos los grupos dialogaban los saberes construidos durante la sesión.

La primera etapa de este ejercicio se completó luego de transcurrido el primer mes, tejiendo sin cesar como cual Penélope de ideas y sueños que se enviaron a la comunidad por medio del ordenador, esperábamos en la ciudad como lo hiciera ella esperando respuesta alguna de los profesores del colegio, pero la anhelada misiva con un aval o comentarios sobre nuestra propuesta no llegaban, pero para fortuna de estas mortales, los dioses o el destino se apiadaron de nuestras almas y cruzaron nuestros caminos con la rectora en una reunión corta en la fría Bogotá, mientras ella participaba de un evento sobre educación para comunidades indígenas a nivel nacional. En uno de los descansos una cafetería fue testigo de cómo nos comprometíamos a aventurarnos por cerca de tres meses continuos a convivir con la comunidad para comprender y realmente entender que suponía vivir en una comunidad indígena.

La semana siguiente fue la preparación de nuestro viaje ahora más extenso del que habíamos proyectado y lo cual implicó que durante ese semestre, no cursaríamos materias en la universidad, pues estaríamos los tres meses siguientes en la comunidad, nuestro semestre los cursaríamos en el colegio conviviendo con ellos en medio de la manigua, de esta forma una maleta roja se convirtió en mi casa en donde empaque lo que consideraba necesario para la odisea a la que me enfrentaría, en mi maleta no podían faltar mis compañeros inseparables los libros, empaque cerca de 10 libros que acompañarían mi estancia en la comunidad, algunos por ocio otros, por ser útiles en el proceso que desarrollaríamos, envueltos en la hamaca junto con las botas de caucho y las mudas de ropa. Como el caracol llevaría mi casa a la espalda, me asegure de cargar también un cofrecito con palabras y abrazos con un pedacito de mi hogar como tesoro para mitigar la distancia.

De esta forma el 13 de julio de 2017 retornamos a la manigua, pero esta vez para morar en el colegio, en el corazón del sueño de pervivencia de la comunidad Inga, allí una magia antigua del territorio protege a quien es recibido en sus brazos, a los cuatro días de nuestra llegada tenemos una reunión con los maestros para socializar nuestra propuesta, si bien no es el único tema de la reunión, los profesores escuchan atentamente nuestra propuesta; la dinámica en el colegio exigen un esfuerzo para mover los espacios, por lo cual, se decide que comencemos

nuestro proceso acompañando a los proyectos productivos los días lunes y que de igual manera acompañemos los días miércoles en el proceso de investigación de Ondas del profesor Wilmar para familiarizarnos en la práctica del trabajo que se está desarrollando.

De esta manera acompañamos el proyecto que se llama “IUIARICHISRISPA Y TANDACHISPA NUKANCHIPA ATUNKUNAPA IUIAKUNATA Y IACHAIKUNATA” renovando y recopilando las memorias ancestrales ingas y la pregunta de investigación que desarrollan es ¿Cree usted que al conocer nuestra propia historia Inga nos ayuda a mejorar y a entender los procesos que llevamos en la Institución IACHAIKURY y en las comunidades? (Becerra, 2017, pág. pg.3), este primer encuentro me permitió confrontar lo que afirma la Investigación Acción Educativa al entender el acto educativo como la incorporación que tienen los sujetos a un proceso de descubrimiento y experimentación abierto a las elaboraciones individuales y colectivas que le permitan confrontar, ideas, valores e información, para resolver problemas de la vida cotidiana.

Al ser un proyecto que se concibe dentro de la apuesta de Ondas de Colciencias por traer la investigación a la escuela integrando a los estudiantes, tal como afirma Marco Raúl Mejía la investigación educativa se realiza con los miembros de la comunidad educativa quienes en su proceso de comprensión del mundo, visibilizan problemáticas que les son cercanos a su contexto, por ello, entender la Investigación Acción Educativa como un apuesta de transformación de las escuelas que transformando el acto educativo comienzan a tejer relaciones horizontales en aras a reducir las brechas entre estudiantes y docentes que logran comprender desde distintas miradas cómo se complementan una problemática a la cual intentan comprender para hacer frente o solucionar. (Mejía, 2013), este si bien no era el espacio con el que proyectamos el trabajo inicialmente parecía ser la opción más cercana para realizar nuestra propuesta.

Pero en la mañana del viernes nos piden modificar la propuesta pedagógica, en una reunión con la rectora y los maestros, se nos pide que cambiemos la propuesta por dos razones ya que implica un trabajo extra para los jóvenes quienes ya en la tarde tienen una carga alta de trabajo y segundo por los tiempos de desarrollo de la misma; en este sentido, Flora nos pide quitar el componente de la investigación, esto me preocupa por que nosotras decidimos adoptar el enfoque del PEC, en donde afirman, las investigaciones que se desarrollen deberán

ser situadas con un horizonte de IAP que contribuyan al fortalecimiento de la comunidad (Asociación Tandachiridu Inganokuna, 2013) y quitar la construcción de investigaciones no solo modifica unas sesiones sino la totalidad del proceso y los objetivos del mismo, en mi cabeza se arremolinan ideas, sobre el complejo panorama para la implementación de la propuesta para que ésta trascienda más allá del papel y dialogue realmente con el proceso que se pretende en el colegio (diario de campo Gisell 2017).

—El sábado decidí ir a nadar al río, tras la insistencia de los chicos internos del colegio, aceptó llevarlos conmigo solo a un grupo de unos diez jóvenes, cogemos camino rumbo al río, pasamos la chagra y llegamos a borde del río, cruzamos y llegamos a la playita donde siempre nos bañamos, este se ubica a un kilómetro del colegio, dentro del resguardo, los niños nadan como descendientes del mismo Poseidón, o de la Diosa del Chaira, la gracia con la cual nadan me recuerda a los delfines rosados o las toninas, animales sagrados que habitan los ríos y tiene la facultad de transformarse en humanos a su antojo para conquistar a los hombres, les comento esto las niñas y María José y los niños me cuentan que antes los hombre también podían cambiar de forma con los animales que es más los taitas se transforman en animales mediante el Ambiwaska; después de una hora en el río regresamos. (diario de campo Gissel 2017).

Los más hábiles toman la corriente más fuerte río abajo, yo prefiero nadar por el borde donde el agua es serena acompañada por Majo y los más pequeños, cuando avanzamos unos 100 metros una de las niñas sufre un calambre en la parte más onda del río, cuando nos percatamos de la situación, yo intenté lanzarme a tratar de rescatarla pero la corriente me lo impide, desde el otro lado dos niños intentan sacarla del agua, nosotras con la impotencia de no poder hacer nada intentamos guiarlos, la escena no puede ser más perturbadora, dos niños intentan sacar a una de mis estudiantes que les dobla el peso, mientras yo desde el otro lado del río, tengo que mirar sin poder hacer nada, uno de los niños me grita que está chumada ósea que está en trance, esto solo aumenta mi angustia, por casualidades de la vida aparece Jeison uno de los jóvenes más grandes del colegio, le rogamos que nos ayude, pero él parece no tomar muy en serio nuestro comentario, después de la insistencia y creo que por la cara de terror que tenemos se lanza al agua y llega con facilidad a donde se encuentran los chicos en un pequeña bahía donde han puesto a la chica que parecía desmayada, la situación de tensa calma que

estamos viviendo en ese momento, como primer respiro al verla fuera del agua, se ve interrumpida cuando al intentar llegar al colegio, a Sebastián se le da por hacerle zancadilla y molestar a quienes ayudan a la muchacha, intentó decirle que despeje el camino pero su actitud de juego y burla ante la situación, me desborda y cada vez parece más empeñado en tirar al agua a sus compañeros, le gritamos que no moleste que si no entiende el riesgo, pero ni los comentarios míos o de Majo, parecen apelar a la humanidad de este niño.

Cuando por fin llegan a tierra firme reemplazó a uno de los niños que ha estado cargándola, pero ella se niega a soltarse no quiere que la ayude porque le da pena, le pido que me deje ayudarla que solo quiero socorrerla, al fin deja que su brazo descansa sobre mi hombro y junto con Jeison ingresamos al colegio, en el cuarto de las niñas acostamos a Daniela, pero en cuanto intentamos cambiarla, pues está totalmente descompensada, ella nuevamente rechaza nuestra ayuda, sus compañeras nos piden que la dejemos y que vayamos por la profesora Nelcy para ver qué hacemos, salgo a buscarla le comento lo que sucedió y me da una botella amarilla, con un líquido me dice aplíquele esto y verá cómo se mejora —tranquila mi niña, me dice no pasa nada—.

Corro, entregó la botella a Vanesa y espero afuera del cuarto por cerca de quince minutos, sale Derly y me dice que ya está todo bien, que no me preocupe, con la impotencia del caso subo a la casa territorio, donde me siento y solo puedo llorar, la situación me desborda de tal manera que solo quiero llorar, Majo se sienta a mi lado intentando consolarme, yo no puedo comprender cómo es posible que los niños no se preocupen por sus compañeros, no puedo comprender la actitud de Sebastián, me cuestiono toda la situación, solo puedo pensar en cuan deshumanizados están los jóvenes, como sus tendencias violentas no les permite considerar a los otros, ni sus vidas, Majo entiende lo que digo, pero yo solo repito se pudo morir, como es posible que no entiendan eso, que no importe. Después de desahogar mi corazón, el intercambio de palabras nos lleva a plantear un principio que orienta desde ese día nuestra práctica “*Educar el corazón, antes que la cabeza*”, porque de qué vale que sepan de IAP, si no pueden sentir compasión por otros, si se niegan a reconocer a quienes en el internado son su familia con quienes comparten días y noches.

Es desde este punto y de las reflexiones que surgen ese día, donde emerge mi interés, ¿cómo posibilitar una educación que permita reconocer a los otros?, ¿cuáles son los caminos

pedagógicos que llevan a construir comunidades?, esto me lleva a intentar comprender qué pasa con los jóvenes en el internado, que produce el encierro en los seres humanos, ¿cuál sería el camino para emprender procesos educativos en un internado?, para esto el primer texto sobre el que me volqué fue el Internado de Goffman para comprender las instituciones totales, definida como *“toda institución absorbe parte del tiempo y del interés de sus miembros y les proporciona en cierto modo un mundo propio, tiene en síntesis, tendencias absorbentes totalizantes”* (Goffman, 2001, pág. 17) que son en estos lugares donde se regulan las acciones de los individuos confinados, para su cuidado en aras de protegerlos imponiendo unas barreras que se levantan física o simbólicamente, que limitan lo interno y lo externo, marcando una mutilación del yo (Goffman, 2001), históricamente los internados fueron los lugares donde los procesos de aculturación eran sufridos por los indígenas, marcando rutinas que los alejaban de su cultura, un sistema concebido para "matar al indio que hay en el niño" (Bullock, 2011), es curioso que ahora las comunidades utilicen estos espacios para resignificarlos como escenarios educativos propios, cosa que no solo pasa en Yachaicury, pero no puedo dejar de pensar si estos espacios que por antonomasia cargan un soledad y un confinamientos de los jóvenes, propician mutilaciones del yo que fragmentan a los niños, y de ser así ¿cómo podemos nosotras generar espacios pedagógicos que posibiliten el encuentro?

Tratando de buscar respuestas a mi acción pedagógica, reflexiono sobre el lugar del otro en el acto educativo, y como en ese encuentro se ponen de manifiesto distintas subjetividades, para realizar dicha confrontación de las subjetividades en contextos de encierro, “Jesús Martín Barbero (2002) plantea que los sujetos de la educación en la actualidad sufren una constante inestabilidad en su identidad, y una fragmentación de la subjetividad”(Barbero en Ortega 2012 pág. 131), pero también de exclusión, para quienes son marginados, a sí mis niños son marginados de la sociedad por ser diferentes, campesinos o indígenas, sus condiciones económicas son otra limitante, y están en un espacio que limita su libertad y su contacto con sus familias en muchos casos produciendo una fragmentación de quienes son, mi labor se ve modificada al intentar comprender cómo la pedagogía tiene un tarea en estos contextos de “tejer una construcción de un Nosotros, y el vínculo social se configura como la urdimbre de las relaciones ético-políticas que se trama en la cotidianidad (Torres Puentes, Ortega Valencia, & Arias Gómez, 2015)

La propuesta pedagógica que nos han pedido modificar se vuelve el lugar para poner en manifiesto este interés, de transformar las formas de socializar, de cómo se comprenden los vínculos en la comunidad, de esta forma y junto con las actividades desarrolladas en las sesiones, se articula un componente de fortalecimiento de los vínculos, Cuidado y Co-Cuidado, orientado en el reajuste de la propuesta con base a la reflexión que ocurre en mi interior, por lo último los objetivos que alientan el proceso se modifican y se proponen los siguientes:

### ***General***

Desarrollar un proceso educativo que incentive la formación de investigadores propios teniendo en cuenta los vínculos comunitarios que se tejen desde los ejes curriculares en las investigaciones colectivas que se desarrollan en la I.E. Yachaikury.

### ***Específicos:***

- Identificar las concepciones, apuestas y herramientas de la investigación colectiva utilizadas por maestros y estudiantes en las investigaciones que se llevan a cabo en la I.E Yachaikury
- Fortalecer los vínculos comunitarios en maestros y estudiantes de la I.E. Yachaicury que potencien las investigaciones Colectivas.
- Analizar el reconocimiento de la IAP como una forma de investigación colectiva que se articula a los ejes curriculares de la Institución Educativa Yachaikury.
- Reflexionar sobre la articulación entre investigadores propios y la investigación colectiva desarrollada por maestros y estudiantes en el colegio.

Apostamos por metodologías participativas, entendiendo que la acción educativa no es solo una recepción de conocimientos, sino que involucra a todos los sujetos del proceso formativo, ya que necesariamente se parte de los saberes de las comunidades y se busca generar puentes de conocimiento entre la academia y el saber popular. (Hopenhayn y Sojo 2011), entendiendo que el diálogo es un espacio de construcción, en el cual, la palabra y el saber de cada persona tiene un valor importante y aporta a comprender y reflexionar

conjuntamente los sentidos de la educación, la investigación y los horizontes de vida como comunidad y como individuo. Siguiendo este camino asumimos la postura de construir conocimiento colectivo, pues entender que cuando compartimos con los otros, podemos crear un saber dinámico, que nos permita sentirnos parte de la acción educativa donde mi palabra teje junto a la de los demás, por tal razón, el trabajo en las sesiones se desarrolló por grupos, todas las sesiones nos agrupábamos en los cuatro ejes para caminar hacia la acción educativa.

De esta manera logramos articular una propuesta de diez sesiones en las cuales nos encontramos a reflexionar el corazón de los proyectos pedagógicos investigativos en Yachaicury, acercando algunas ideas de la IAP sobre estos procesos investigativos a las cabezas y los corazones, permitiendo anidar esta propuesta en su caminar, al mismo tiempo nosotras construíamos un saber sobre la investigación y pensábamos sobre las maneras para compartir lo que quedaba en nuestro tamiz después de leer, analizar y tejer a la luz de la noche los planteamientos de muchos profesores e investigadores a los cuales visitamos en la cuna de sus textos, pero no solo era el componente conceptual una preocupación constante, sino las formas y los lugares pedagógicos que queríamos lograr en el espacio en los que ocupaban nuestra mente, teniendo como referencia que “las experiencias de relación social de los sujetos pasan por su sensibilidad, corporeidad, consumos y por las expectativas de vida, que permanentemente las están negociando con sus pares y sus modelos de referencia.”(Ortega 2012 pág. 131), así que consideramos pertinente construir un entramado de momentos en las sesiones que dieran cuenta de cuatro momentos fundamentales que podrían alterar su orden pero nunca faltar:

1. Momento de Acercarnos *el Munay Común (el corazón común)*: Nosotros somos con los otros este componente busca poner de manifiesto una pedagógica que promueva el reconocimiento del otro como parte de lo que soy en la comunidad Como afirma Freire “el reconocimiento del otro y de sí en el otro como decisión y compromiso de colaborar en la construcción del mundo común. No hay conciencias vacías; por esto los hombres no se humanizan sino humanizando el mundo” (Freire, 2005, pág. 26), aquí es donde se pone de manifiesto mis apuestas por acercar y reconocer a los otros en una pedagogía del nosotros, que permita afianzar los lazos en la comunidad.

2. Momento de Hacer *juntamos las manos*: las manos y nuestro cuerpo se disponen para poner de manifiesto eso que nos han enseñado nuestros, padres o abuelos, un saber popular cotidiano que está en la ruralidad y que será el soporte del producto que se elaboraba sesión a sesión.
3. Momento de acercar los conceptos *entre la cabeza y el saber*: Nuestra cabeza se acerca a los planteamientos de la investigación y a la IAP, para dialogar con lo que se realiza en el colegio, desde los 4 ejes curriculares que se tienen
4. Momento de socializar *compartimos la palabra para tejer juntos*: Nuestras voces se juntan para compartir los saberes que se han generado en las sesiones para poner en un lugar común los que pesamos, dialogando los que hacemos y lo que nos encontramos

Propuesta Pedagógica Escuela de Formación “Indi Llajtu”			
Modulo	Sesión	Nombre	Tema
1	Sesión 1	Tejiendo palabras	Preconceptos
1	Sesión 2	Construyendo los Tambus de la investigación	Ejes de conocimiento de la Institución
2	Sesión 3	La atarraya de la investigación	Principios de la Investigación Acción Participativa
2	Sesión 4	La versión del lobo y otras voces	Análisis de Coyuntura
2	Sesión 5	La huella del cangrejo	Experiencias de investigaciones comunitarias
3	Sesión 6	¿Qué llevo en mi mochila para construir caminos de aprendizaje?	Carrera de observación sobre herramientas de investigación
3	Sesión 8	Quien soy y Construyendo nuestras rutas de investigación	Metodologías y estrategias de investigación
4	Sesión 7	Caminando el Territorio	La oralidad como saber desde los mayores
4	Sesión 9	Ecos de Radio	Cómo comunicamos la investigación, la radio como otra forma de narrar
5	Sesión 10	Reflexionemos juntos	Reflexión del proceso educativo y evaluación de este

De esta manera logramos modificar la propuesta, ajustando los componentes que nos han pedido modificar por los tiempos, y los espacios de los jóvenes, en una reunión intentamos


exponer nuevamente nuestra propuesta, pero debido a la agenda apretada de los colegios y las exigencias de otras entidades como ICBF o Parque Nacionales, los docentes toman la decisión de asignarnos el espacio de los jueves en las tardes de 2:00 pm a 5:00 pm para el desarrollo de la práctica pedagógica

El jueves 3 de agosto comenzamos a reunirnos con maestros y estudiantes, alrededor de la escuela educativa Indy Llactu “Corona del sol” un espacio gestado para reflexionar, soñar y compartir nuestros saberes en torno a la investigación desarrollada en el colegio desde los ejes como parte fundamental del proceso de enseñanza y aprendizaje, allí durante dos horas todos los jueves se desarrollaba un proceso abierto y voluntario de fraternidad en el acto educativo, donde los asistentes eran libres de participar, opinar y soñar.

Una de las premisas que orientó este caminar fue crear un espacio respetuoso y comprometido con los participantes, en donde se apuesta por la construcción de conocimiento colectivo desde las metodologías participativas, de allí, que el papel de los participantes en las sesiones era un lugar activo, en concordancia con los planteamientos éticos de la propuesta, donde se reconozca el valor de la palabra y el respeto de la misma por los otros en aras de poder expresar libremente nuestros sentires, reconociendo también el valor político que encarna esta última.

### Sesión 1 Tejiendo Palabras

1. **Momento *juntamos las manos***: nos encontramos en el juego para poner en las carteleras las palabras con las que relacionamos tres conceptos que serán clave en el proceso Investigación- IAP- Investigadores Propios
2. **Momento *entre la cabeza y el saber***: luego cada uno de los grupos genera una definición colectiva partiendo de las palabras que han escrito en el juego.
3. **Momento *compartimos la palabra para tejer juntos***: todos tendremos que compartir nuestro trabajo en los grupos y veremos si le agregamos o le quitamos algo
4. **Momento *el Munay (corazón)Común***: caminando por el espacio los participantes realizaran contacto visual con un compañero cuando esto suceda lo saludaran con un abrazo



El proceso cobró vida cual gigante en nuestro primer encuentro, arribaron alrededor de unas 25 personas entre jóvenes y maestros, comenzamos compartiendo un mensaje con los

participantes “este es un espacio libre al que queremos asistan sin presiones, queremos que se sientan tranquilos y libres de expresar sus ideas y sentimientos, siempre con una premisa el respeto por el otro, quien quiera participar puede quedarse y será bienvenido, pero quien no desee hacerlo puede retirarse,”(Encuentro educativo N°1), luego de esta precisión comenzamos la sesión tal cual estaba preparada, el primer momento nos permitió observar con qué palabras relacionaban los conceptos a tratar, las risas comenzaron a aflorar de a poco, sobre todo en el trabajo de construcción de definiciones colectivas quedando las siguientes:

- Investigación: Consultar y participar en averiguaciones, indagar sobre el lenguaje inga, sobre la comunidad o cultura a través de preguntas.
- Investigadores propios: Antiguamente se investigaba por medio del Ambiwaska, por medio de recorridos entre comunidades, realizando intercambios de saberes culturales (Semillas, visitas a los mayores, etc.)
- Investigación Acción Participativa: Para desarrollar nuestra propia investigación desde los diferentes contextos debemos interactuar con las comunidades indígenas y no indígenas, puede ser a través de reuniones, foros pedagógicos entre otros. Estos encuentros se desarrollan con los niños, autoridades estudiantiles y la comunidad en general, con el fin de conocer las prácticas y técnicas para el manejo y cuidado de la chagra, igualmente pueden ser otros temas por investigar de los que están en peligro de extinción. (Producto Encuentro educativo N° 1, 2017)

Los cuerpos que esperaban sesiones rígidas donde solo hablaríamos, comenzaron a soltarse, en el momento de la socialización los jóvenes no querían hablar y les daba pena, pero unos cuantos valientes nos comentaron las discusiones y reflexiones que tejieron alrededor de estas palabras, “Los investigadores propios son las personas que pertenecen a la comunidad y hacen las veces de investigadores, mediante el Ambiwaska o por medio de los recorridos.” Y otro después aporta “Nosotros debemos investigar nuestra cultura Inga”, pero para esto debemos “Conocer herramientas para hacer nuestras investigaciones, por eso estamos aquí, (Encuentro educativo N° 1,2017), después de estas palabras que alentaban nuestro caminar, dispusimos los cuerpos para que se conectaran de manera más fraterna los unos con los otros reconociéndose desde la mirada y luego uniendo sus corazones en los como dicen los indígenas Náhuatl. De esta manera nuestro primer encuentro que terminó intentando abrazar la vida, este sueño como parte de un caminar constante en el colegio.

## Sesión 2 los Tambus de la investigación

1. **Momento *juntamos las manos*:** compartimos un texto sobre las malocas, luego en grupos construirán Tambus (casas de pensamiento) de la comunidad.
2. **Momento *entre la cabeza y el saber*:** en la hoja darán respuesta a las 4 partes del tambú en los ejes: Base: el origen; Tulpa: los temas que maneja; Pilotes o paredes: metodologías o estrategias de investigación Techo de palma: el horizonte eje.
3. **Momento *compartimos la palabra para tejer juntos*:** socializara su maloca con los elementos 4 elementos plasmados, y reflexionaremos
4. **Momento *el Munay Común*:** según el ritmo de la música caminaremos por el espacio, posteriormente se realizara conciencia de nuestra respiración de como esta viaja a través de nuestro cuerpo y como nos conectamos a través del aire



Nuestro segundo encuentro buscaba comprender los ejes curriculares mediante la creación de Tambus, donde ellos con sus palabras nos contarán el origen del eje, que saberes maneja, cuáles son las metodologías y cuáles son los horizontes, el momento de creación fue una experiencia de intercambio de saberes y resolución de problemas en cada uno de los grupos, sus manos tejían presurosas los techos a las bases, o hundían los maderos las cartulinas para soportar el peso, al momento de compartir los saberes ninguna de las malocas se veía igual y sus respuestas eran distintas mostrando la diversidad de pensamientos que se tejían en el espacio.

### El Tambú de Organización Social:



**Base:** Nace porque en las comunidades indígenas urge fortalecer nuestra ley y justicia propia desde la familia como base fundamental de nuestros territorios discerniendo los conocimientos occidentales.

**Tulpa:** Historia propia, legislación indígena, normatividad colombiana, mecanismos de exigibilidad.

**Pilotes o paredes:** Conversatorios, ceremonia de Ambiwaska, recorridos orientado por los iachas, mayores, líderes.

**Techo de palma:** Formar estudiantes con capacidad de liderazgo, es decir, que se identifiquen con el territorio como espacio que permite la vivencia en armonía consigo mismo y con otros seres existentes en el territorio.

### **Lenguaje y Significado:**

**Base:** Nos representa el territorio, nos representa la vida y el agua, fauna y flora, que nos representa la naturaleza, pensamiento de los mayores.

**Tulpa:** Representa la unión, rituales y por medio de esto están los tejidos de los saberes de los mayores.

**Pilotes o paredes:** Significa que los mayores son los pilares fundamentales para guiarnos con los conocimientos de lo que han vivido, de sus experiencias y siguen aplicando los saberes de los antepasados desde sus ancestros.



**Techo de palma:** Donde demuestran las formas de vida y la grandeza y orgullo de la cultura.

### **Nukanchipa Alpamama:**



**Base:** Nos ayuda a cultivar para que nos dé fruto para nosotros poder vivir, nosotros tenemos todos en el territorio, artesanía y alimentación

**Tulpa:** Pensamiento de los mayores, la preparación de los alimentos, las ceremonias, reflexiones, diálogos, y entre muchas cosas más, recolección de plantas

**Pilotes o paredes:** Recorridos, monitoreos, trabajos comunitarios, recorridos para conocer plantas, animales, sitios sagrados, recolección de plantas,

semillas y animales.

**Techo de palma:** Tener un territorio muy bien cuidado, no contaminarlo, y que sean más grandes los territorios para tener un buen futuro a la nueva generación.

### **Espiritualidad y Medicina:**

**Base:** Los ancestros, taitas y nuestra naturaleza, comunidades

**Tulpa:** Tomas de yagé, sahumerio y plantas medicinales.

**Pilotes o paredes:** Espiritualidad, ceremonias de Ambiwaska, consejo de los mayores

**Techo de palma:** Recuperación de la cultura inga, plantas medicinales. (Productos encuentro educativo N° 2, 2017)




Los grupos hablan con pasión y propiedad pues entienden los sentidos que orientan los procesos pedagógicos investigativos en la institución, en donde su cultura cobra un valor fundamental, la memoria viva encarnada en los mayores es una fuente de conocimiento que orienta su devenir como pueblo, pero también los nuevos conocimientos que se gestan en el colegio, en donde lo espiritual es una forma de acercarse a su entorno y construir saberes. En el último momento de la sesión la música nos permite volver al aquí y al ahora, ser conscientes de con quienes caminamos y en donde estamos, una forma de conectarnos con nuestro pasado, para proyectar el presente y las transformaciones culturales que se gestan en las nuevas identidades para luchar, recordar y pervivir, como lo muestra una de las canciones de electrónica llamada el indio apolinar en donde se cuenta la historia de este líder vital para la comunidad desde la visión de un DJ, un ejemplo claro de cómo los mundos se mezclan pero el norte sigue señalado por la brújula de dignidad de los pueblos.

Esta canción fue un regalo que las niñas me mostraron en una de las conversaciones en los salones mientras compartimos nuestros gustos y sueños, Paula y Kerly no solo hablan de la canción, sino cómo se debe bailar, la alegría que sienten por la música de su pueblo es testimonio vivo de que la colonización no ha podido borrar la huella de sus ancestros, quienes

viven en cada paso y canción realizada por los jóvenes como un acto de resistencia contra los olvidos impuestos por el gran capital.

### Sesión 3 La atarraya de la investigación

1. **Momento *el Munay Común*:** caminando por el espacio se les pedirá que cierren sus ojos, y tendrán que enumerarse con la condición que no se repita número y/o dos personas hablen al mismo tiempo, haciendo conciencia de la importancia de escuchar a los otros.
2. **Momento *juntamos las manos*:** Por grupos construirán una atarraya o red de pesca, y luego pondrán los pescaditos como fruto de su pesca
3. **Momento *entre la cabeza y el saber*:** reflexionaran sobre la lectura de la IAP, y pescaran lo que les parezca importante del texto, plasmándolo en los pescaditos
4. **Momento *compartimos la palabra para tejer juntos*:** los grupos socializaran su pesca a los demás quienes podrán aportar elementos que consideren importantes.



Caminamos como la charapa, a paso lento pero seguro, hacia nuestro tercer encuentro con el paso de los días, las sonrisas se hacen cercanas, cada vez más juntos, la confianza que hemos generado en el espacio, hace que los chicos hablen en todo momento, por lo cual una de las reflexiones que nos ha inquietado es como hacer para que respeten la voz de los otros, de qué manera les hacemos ver que la palabra no puede ser restringida o silenciada, por eso la actividad del Munay es tan importante para nosotras, pues sentimos que si logran de a poco ir respetando la voz de sus compañeros, podrán ver con los ojos del corazón a sus compañeros, reconocerles. El ejercicio les demandó poner un esfuerzo adicional para poder escuchar, pero “no nos puede quedar grande” dijo el profe Evirley, al inicio cuando alguno se equivocaba reclamaban, pero a medida realizaban el ejercicio, eran menos los reclamos y más las frases de “bueno otra vez ya que”, “no importa apúrele”, que alientan a sus compañeros en señales de fraternidad.

Cuando logran escucharse y pueden enumerarse todos estallan en júbilo, aplauden y se felicitan, después realizamos la reflexión pertinente, para darle paso a la construcción de atarrayas por grupos, mientras exploran sus saberes una particularidad de los grupos llama mi atención quienes están dirigiendo la construcción son los jóvenes, los maestros de cada grupo han estado ayudando porque en la mayoría de los grupos no saben bien cómo hacer la

atarraya, el profesor de matemáticas me dice “aquí miramos como estaban haciendo los otros grupos y Sebastián dijo yo lo sé hacer así, y nos fuimos de una con esa idea por qué la verdad yo no me acuerdo”(Encuentro educativo N° 3, 2017), la pesca permite relacionar y reconocer la cercanía de los planteamientos de IAP, con lo que pretende la institución, también el compromiso político que encarna esta situación, de esta forma los pescados mostraban frases como las siguientes: “¿De qué vale un cartón si no puedo ayudar a mi pueblo”, “¿Para quién es el conocimiento que se produce en la investigación?”, “una ciencia para el pueblo”, “investigadores propios gestados por la comunidad”” conocimiento avanzaba en espiral” “investigar nuestras problemáticas” “El conocimiento debe estar al servicio de la gente”, gracias a este último planteamiento, se desprende una reflexión que teje uno de los maestros de la institución, “El conocimiento debe estar al servicio de la gente”, exactamente, también la relacionamos con lo de nosotros, nosotros hablamos mucho del conocimiento propio, pero ese conocimiento hay que darlo a conocer a la demás gente, es decir, que no se quede solamente en uno (...)Por eso lo pusimos, hay que intercambiar ese conocimiento. (Encuentro educativo N° 3, 2017) por eso es que nosotros debemos dejar de ser objeto y pasar a ser sujetos de las investigaciones, no mira que aquí venían y sacaban la información, ahora ya nosotros pensamos y planteamos nuestras propias investigaciones ser un sujeto activo por eso es que nosotros creemos en la IAP(Entrevista Evirley Mutumbajoy, 2017), durante la socialización una de las chicas hace un llamado a sus compañeros “dejar a un lado la pereza y nunca dejar de soñar, con el fin de luchar por la armonía y defensa de nuestro pueblo” (Paula Becerra, Encuentro educativo N° 3, 2017), las palabras que han cargado de esperanza a quienes habitamos este espacio, nos permiten pensar que la comunidad es un lugar de resistencia desde el amor y afecto, comprometido con los problemas de sus realidad, en donde la flor brota a la par con la lucha.

## Sesión 4 La versión del lobo y otras voces

1. **Momento *entre la cabeza y el saber*:** a partir de la lectura de una noticia analizaran su relación con el contexto.
2. **Momento *juntamos las manos*:** jugaremos chacha fruto que busca ver las tensiones en los conflictos sobre todo en la guerra, en las mandas
3. **Momento *el Munay Común*:** los chicos tiene la posibilidad de mediar con sus compañeros para no ir a la guerra. Que son juegos cooperativos que tejen sus lazos con los otros.
4. **Momento *compartimos la palabra para tejer juntos*:** nos compartirán las reflexión ¿Cómo se sintieron en el juego?, ¿Qué ganaron o perdieron? ¿a qué costo? Y ¿Cómo se relaciona el juego con nosotros?




Otra sesión y otros sueños por tejer llenan mi corazón, es una sesión e reflexión de nuestros territorios mediante el juego y la cooperación, como construimos comunidades o las destruimos con nuestras acciones y la incidencia de la guerra en dichos procesos, como el individualismo de un solo compañero puede matar a los procesos colectivos, en este ejercicio emergieron las huellas de la guerra en uno de los grupos quien nos contó “ una vez estuvo aquí en el colegio la guerrilla y cuando se fueron hubo tranquilidad. Para nosotros fue bueno cuando se fue la guerrilla porque hubo paz y ya no había enfrentamientos en los lados del colegio.” (Producto Encuentro Educativo N°4, 2017).

La presencia y las huellas que deja los actos de barbarie invitan a construir caminos para garantizar que nunca más vuelvan a suceder estos hechos, como afirman este juego no solo es con la guerra sino con los conflictos y nos aporta es a menos conflictos, pues siempre el juego uno prefiere ir a la guerra que realmente hacer trueque, porque es difícil ponerse de acuerdo, afirmó uno de los jóvenes, el temor de la guerra se hace manifiesto “El temor de que lleguen este grupo y nos privatice la libertad de desplazamiento en nuestro territorio, las prácticas de actividades agrícolas: Pesca, casería, la chagra.”, la noticia de conformación de grupos autodefensas, porque “en la unión de las familias, en las comunidades la unión nos permite estar atento a cualquier situación o problemática que se puede dar en nuestros territorios” (Producto Encuentro Educativo N°4, 2017). La violencia ha golpeado al Caquetá durante varias décadas, por eso es menester de los docentes promulguen una educación para

la vida y no para la muerte, asumir el desafío de construir memoria para la vida, en donde se pretenda la humanización, este será el reto del docente construir un ejercicio pedagógico que le posibilite “implicar-se, comprometer-se, responsabilizar-se y solidarizar-se con un “otro” que reclama una praxis sobre el mundo para transformarlo; un mundo fundado en el diálogo existencial;,(Ortega 2012 p134)

## Sesión 5 La huella del cangrejo

1. **Momento *el Munay Común*:** juego de espejos imitando al compañero; el reconocimiento del cuerpo del otro, autoconcepto y autoestima.
2. **Momento *juntamos las manos*:** los participantes deberán construir un “Sketch de teatro” en el que representen la problemáticas de su resguardo o del colegio.
3. **Momento *compartimos la palabra para tejer juntos*:** reflexionaremos sobre el porque de las problemáticas y como podemos aportar a solucionarlas
4. **Momento *entre la cabeza y el saber*:** llenaremos una matriz con una investigación comunitaria de otra región



La sesión 5 es una oportunidad de encontrarnos desde el cuerpo y la corporeidad Taller de espejos para trabajar conciencia del cuerpo y responsabilidad con mi semejante. Los jóvenes trabajarán por parejas, imitando los movimientos de otro que será líder, el otro participante será el espejo de los movimientos de su compañero, con esto se busca hacer conciencia de su autoconcepto y que en la realización del otro, nos preocupemos por el otro, su cuerpo como extensión del mío; el segundo momento ubica al teatro como estrategia pedagógica para la resolución de conflictos a través de una puesta en escena que aborda problemáticas cotidianas, Jean Carlos afirma que son las “peleas y ladronismo” luego sustenta su afirmación diciendo que “Uno le arrea la madre y el otro también” y así inician los conflictos los cuales se resuelven de esta manera “pa’ que lo respeten” y Hernán agrega que esto es así “ Porque así uno se siente mayor, le pega pa’ que digan: Uy ese chino es fuerte, ese chino que pelea es un varón” (Encuentro educativo N° 5, 2017). Otra de las problemáticas que emergió fue la de las drogas, que se da en los tres niveles a nivel nacional, a nivel del departamento y a nivel de Yurayaco, decidieron representar “entonces Jorge estaba transportando droga y

ustedes pasaron y lo mataron y le quitaron la droga y no cualquier droga era cocaína(Encuentro educativo N°5, 2017), otro de los grupos hace una reflexión sobre el trago y los efectos violentos puede generar: “ bueno nosotros quisimos representar una problemática que pasa aquí, y es que cuando nos emborrachamos, algunos no todos arman problemas y eso no debería ser así nosotros vinimos al colegio fue a estudiar no ha emborracharnos (Encuentro educativo N° 5, 2017)., el proceso de reconocer en los otros también mis defectos me permite humanizarlos, entender desde un lugar sensible sus actuaciones no justificándolas pero si tendientes a comprender un problema.

## Sesión 6 ¿Que llevo en mi Mochila?

1. Momento *el Munay Comin*: realizaremos un juego de donde pasaremos varias bolsas de tela, para fortalecer el vínculo y el respeto.
2. Momento *juntamos las manos* : una carrera de observación que se realizara por grupos o líneas.
3. Momento *entre la cabeza y el saber*: los grupos tendrán que definir a la herramienta que ha encontrado
4. Momento *compartimos la palabra para tejer juntos*: las fichas con las definiciones serán colocadas en nuestra mochila de la investigación



El siguiente jueves que nos encontramos la fraternidad hecho a correr por Yachaikury pues era necesario el involucramiento de todos los sentidos para lograr la misiva, primero incentivamos a reconocernos en la mirada para nombrarnos, este un ejercicio de reconocer en esos pequeños gestos humanos, que se han perdido en las sociedades modernas, por el afán hemos mirado a los ojos reconocer la humanidad de los otros; para el segundo momento activamos los lazos con nuestros grupos, la carrera de observación necesariamente, implica que cada grupo es un todo y de esta manera tienen que andar para poder conseguir la pista, una preocupación y una mediación por los que son diferentes más altos o más bajos, más lentos o rápidos que yo, como se vuelven uno para andar a un mismo paso, la alegría se apoderó de todos los rincones del colegio, donde los participantes corrían. Al momento de definir las herramientas surge lo siguiente

- ☐ Herramientas de investigación.

- **GRUPO 1:** Nukanchipa Alpa. *Monitoreo*. Es una investigación de los anfibios y aves, para uno comprender, conocer y cuidar. Nuestros animalitos que están en nuestro territorio y para identificar especies que están en nuestro territorio. Identificar las especies que habitan en Nukanchipa y también nos ayudan a conservar.
- **GRUPO 2:** Organización social. A través de libros por los temas que queremos saber, a través de mapas conceptuales de los resúmenes que nos pueden dar, por formas de encuestas; Organización social *Conversatorio con los mayores*: Sacamos cosas que no hemos visto ya que nosotros los jóvenes no nos interesamos.
- **GRUPO 3:** Natividad. Espiritualidad y Medicina: *Diario de campo*. Porque ahí podemos escribir todos los apuntes de la entrevista, porque ahí tenemos todo lo que necesitamos; Limpieza con Waira Sacha, limpieza del cuerpo y soplos. Las ramas del Waira sachá son especiales para sacar los malos espíritus y los soplos. Porque nos ayuda a saber más sobre la espiritualidad y la medicina.
- **GRUPO 4:** *El recorrido: Nukanchipa* El recorrido nos sirvió para conocer el territorio. Una investigación de las plantas nativas del territorio. Recolectamos plantas, saber en qué tiempo las recolectamos, identificar las plantas, alimentar el suelo antes que las plantas, nacen sanas y vigorosas.
- Entrevista, *Lenguaje* el recorrido a la persona sobre el tema que queremos desarrollar o investigar. Que queremos investigar, lo que queremos aprender, queremos sobre los mayores, la simbología, la importancia de un audio, vídeo cámara, micrófono (Producto Encuentros Educativo N°6)

Estas definiciones muestran unas herramientas propias reflexionadas y construidas en la institución como parte de las estrategias de investigación.

## Sesión 7 Quien soy y Nuestras Rutas de Investigación

1. Momento *el Munay Común el corazón común*: dibujaran lo que su compañero les comparta sobre sus sueños, gustos y valores.
2. Momento *compartimos la palabra para tejer juntos*: A partir de dicho ejercicio, se socializará y cada uno presentara se presentara como si fuera el compañero.
3. Momento *entre la cabeza y el saber*: compartiremos algunos conceptos sobre la investigación social, las familias la triangulación de información.
4. Momento *juntamos las manos*: en las carteleras los participantes ubicaran las herramientas de investigación que ellos han definido con anterioridad



Compartir la palabra con el otro, donde expongo mis sueños, anhelos, y creencias es un acto de confianza, y amor en el cual los vínculos son importantes, pues sólo mediante la confianza que logra cimentarse con el paso del tiempo, que las personas se muestran cual flor en el desierto, el otro se ofrece a los demás en un acto, de amor un voto de confianza, de la misma manera quien lo escucha comienza a entender a su compañero, así los rostros toman forma, desde lo sensible, esta experiencia nos permite explorar espacios de encuentro desde una dimensión no siempre trabajada en la escuela la educación emocional. Luego con la presentación del otro como yo se estimula la generación de un nosotros con lo que nos es común, compartir la palabra para explicar las familias de investigación suponía dos retos uno la escucha activa de los participantes, pero además el reto pedagógico de compartir conceptos alejados a su realidad para que sean comprendidos conceptos y términos no convencionales, lo cual implicó para el último momento de la sesión los consensos, validaran la ubicación de las herramientas de investigación dentro de un grupo determinando aquí nosotros estamos en el campo” y es necesario investigar nuestros contextos y realidades, reconociendo “que nuestra institución está conservando (mientras que) algunos al nuestro alrededor del colegio inga no tienen en cuenta la conservación, solo piensan en el signo pesos y en el beneficio propio sin importar las consecuencias” (Mayerly Mutumbajoy. Encuentro educativo N° 7, 2017) lo cual da cuenta de la apropiación del proceso investigativo en los participantes.

## Sesión 8 Caminando el Territorio

1. **Momento *juntamos las manos*:** partimos rumbo a la casa de la abuela Eudosia caminamos para sentir la vida.
2. **Momento *compartimos la palabra*:** de la abuela Eudosia para saber de su vida y la historia del pueblo Inga.
3. **Momento *el Munay Común el corazón común*:** en el compartir ofrendamos el alimento a los espíritus y nos protegemos
4. **Momento *entre la cabeza y el saber*:** construcción de relatos que nos narren el recorrido y los aprendizajes obtenidos



Caminamos por otros parajes en la antepenúltima sesión intentando cambiar las paredes nos vamos al salón de la selva, allí en su espesura nos recibe como aventureros, recordamos que la vida es para caminarla, andando conocemos abrimos los corazones, sentimos la magia de la vida que fluye por nuestros cuerpos, esa magia primitiva que acerca los corazones al latir primigenio en el cual no hermanamos, por eso cuando caminamos nos hacemos comunes, transeúntes de la vida en un viaje que preferimos compartir con los otros, somos comunidad cuando nos encontramos en el mismo destino, ese destino hoy nos lleva a hablar con los mayores para que su palabra antigua florezca en nuestros corazones, como semilla de resistencia, se comparte conocimiento desde la primera pisada juntos, anidan en el alma los espíritus de un pasado lejano y un sentimiento de compañía que teje en medio de la palabra y la comida sentimientos de unidad que nos posibilitan sentir un sueño común, cercano propio. La sabiduría de los mayores invoca al corazón y a la experiencia para construir conocimiento.

## Sesión 9 Ecos de Radio

1. Momento *el Munay Común el corazón común*: construir sueños colectivos no es fácil, al soñar debemos mantener el equilibrio
2. Momento *entre la cabeza y el saber*: escucharemos piezas sonoras de investigación que buscan compartir lo investigado
3. Momento *juntamos las manos*: construiremos guiones de radio para compartir lo que se hace en nuestros ejes
4. Momento *compartimos la palabra para tejer juntos*: compartimos nuestros guiones con los otros para seguir socializando la investigación



De caminar el territorio nos encontramos a caminar por nuestros sueños, lo onírico se convierte en una decisión necesaria para poder caminar, transformarse, los anhelos por más grandes o pequeños que sean mueven nuestros corazones, nos sacuden emocionalmente, pero en la vida cuando tejemos sueños estos no todo el tiempo, son solitarios al contrario la mayoría de veces, por nuestra naturaleza colectiva son colectivos, pueden ser sueños pequeños que se tejen de a dos pero como todo mientras avanzamos no podemos dejar que se nos caigan los sueños porque podrían romperse, con esta idea caminamos en el espacio construyendo sueños colectivos y urdimos reflexiones sobre lo difícil que puede ser construir ese equilibrio entre nuestros sueños y los sueños colectivos. Pero cómo se dé satisfactorio poder equilibrar los sueños de todos.

Este primer momento de compartir se liga a nuestra segunda reflexión y es como compartimos con los otros lo que hacemos, en este caso como compartimos los resultados de nuestras investigaciones, miramos otras experiencias para que cada uno de los ejes construya su propuesta para contar a los demás miembros de la comunidad los conocimientos que se han construido en estos espacio, escogemos la radio por su carácter neamente oral, en el cual se le imprime la singularidad de la voz ,al final de la jornada los ecos susurran con voces que narran su territorio:

La memoria de los mayores en el pueblo Inga:

*Locutor:* Buenas tardes soy Paula Yisney Becerra Salazar, les estoy hablando de emisora Inganokuna estéreo, el día de hoy vamos a realizar una entrevista a dos mayores del pueblo inga sobre sus memorias y costumbres.

Buenos días Don Dairon Becerra ¿Cómo está?

*-Mayor:* Puangui, yo me llamo Dairon Yesid Becerra, soy de Yunguillo, es un gusto estar con ustedes.

*-Locutor:* Don Dairon cuéntenos sobre ¿De dónde vienen los ingas?

*-Mayor:* Nosotros provenimos de Perú incaico y llegamos a Colombia y nos situamos en el alto Putumayo de ahí hemos llegado a Caquetá.

*-Locutor:* Don Dairon ¿Cuáles son las costumbres del pueblo Inga?

*-Mayor:* Nuestra comida típica, uchumaga y rayana, tapado de bebidas, guarapo y chicha, artesanías, manillas, aretes, collares, Sapáru.

- *-Locutor:* Ah Don Dairon gracias por haber venido a esta entrevista. Seguimos con (San Juanito) Ponchito. Gracias por oírnos. (Grupo 1: Organización social Integrantes: Paula Becerra, Emerson Becerra, Dairon Becerra, Santiago Arciniegas, Harrison Salazar, Sebastián Muñoz, Daniela Isaza.2017)

### **Narración de un Taita a sus seguidores.**

- Las plantas sagradas y el Ambiwaska en el pueblo Inga del Caquetá. Narración de un Taita a sus seguidores.

*-Taita:* El Ambiwaska es una bebida hecha de varias plantas que funcionan para limpiar el cuerpo y el espíritu.

*-Seguidor:* ¿Cómo así?

*-Taita:* Al beber se realiza un viaje personal en el uno puede hablar y reflexionar consigo mismo. Generalmente se ven muchos colores, recuerdos y personas importantes para uno.

*-Seguidor:* Eso suena bastante interesante, pero da un poco de miedo.

*-Taita:* Para realizar la toma de la bebida hay que estar preparado y tranquilo, hay que estar en completo silencio, prepararse para ver las reacciones de las demás personas y estar listo para los posibles problemas del cuerpo.

*-Seguidor:* ¿Cuáles problemas?

*-Taita:* Generalmente la bebida causa vomito y mareo a quienes la toman.

- *-Seguidor:* Gracias taita por la información sobre esta bebida. Creo que ya estoy listo para beberla. (Grupo 2: Espiritualidad y medicina Integrantes: Johan Mutumbajoy, Mayra Becerra, Yeiner Ramírez, Diego López, Alejandro Becerra. 2017)

### **Atun Puncha. canción de carnaval**

- *-Nos desplazamos donde el Mayor de San Miguel:*

La enseñanza de los bombos y la luina,  
el aprendizaje de la flauta y el rondador,  
de sus sonidos tradicionales de la charapa y el cascabel.

Compartimos la unidad de la familia que hace parte del carnaval. (Grupo 3: Lenguaje y significado. Integrantes: Nelsy Méndez, Mayerly Mutumbajoy, Vanesa Calderón, Jamison Becerra, Andrés Quisicue, Pedro Luis Diosa. (2017)

### **“Árboles maderables del territorio”**

*-Padre:* Hijos les voy a contar que antiguamente en los resguardos la madera era abundante como el achapo, cedro, ahumado, medio camino.

*-Hijo:* Padre como se hace para recuperar este tipo de madera que está en vía de extinción por el mal uso que le hemos dado a nuestros territorios.

*-Padre:* Hijos tenemos que conservar nuestros resguardos, no a la tala indiscriminada, las quemadas y entre otros, para volver a recuperar nuestros árboles maderables.

*-Libia:* ¿Y si hacemos un recorrido? Para recolectar estos tipos de semillas y sembrarlos en nuestro vivero y luego llevarlos a nuestros resguardos para reforestarlos.

*-Hijo 1:* Yo lo llevo al colegio para enseñarle a mis compañeros.

*-Hijo 2:* Vamos a donde la abuela por allá conseguimos muchas semillas.

- *-Todos:* Vamos. (Grupo 4: Nukanchipa Alpa Integrantes: Libia Diaz, José Cristian Yate, Derly Charo, Kerly Sogamoso. 2017)

Estas narraciones parten de la comprensión profunda de los temas expuestos y como sienten ellos querer es la mejor forma de compartir su voz para contar experiencia y de esta manera que le aporte a los que vienen en la comunidad.

Cuando llegamos a puerto muchos era los caminos pensamientos y palabras habían pasado algunos se quedaron enredados en la mochila del corazón, este proceso buscaba acercar a los niños y jóvenes , primero con ellos y con su entorno y segundo con el colegio y su cultura, para de esta manera propiciar que los jóvenes se asuman como investigadores propios, estas lunas permitieron que pensáramos juntos no solamente que era eso de investigadores propios en el colegio, sino como aportamos nosotros a estos procesos, una de las primeras afirmaciones que realiza un joven es “ a mí me gusta venir aquí porque nosotros aprendemos de otra manera, si además aquí podemos decir lo que en realidad sentimos” (Encuentro educativo 6, 2017), la maloca se pobló de abrazos para compartir lo que había emergido durante el proceso así que las primeras palabras compartidas nos hablan del lugar pedagógico del construir con un nosotros, se aprende a ser en compañía de los otros pensando en ellos:

- “Jhon Sebastián Muñoz: De ti aprendí a ser chistoso y ser feliz
- Mayerly Mutumbajoy Huaca: la Sinceridad, respeto, alegría, ayuda a los demás.
- Una amistad sincera, sacar sonrisas en los malos momentos, respetuosa y no te he sabido respetar.
- Paula: A trabajar en grupo, buen comportamiento, la amistad, el respeto, los buenos consejos.
- Aprendí que Tenía más que sacar una nota tenía que sacar una sonrisa cada día, controlar el mal genio, tener una amistad, apreciar a los que tenemos.

En este sentido los comentarios expresados dan cuenta no solo del lugar que tiene para los participantes los vínculos, sino de qué manera se modifican las percepciones de los participantes para con sus compañeros, dirían en la sabiduría miraban sin verse, o tal vez sin escucharse, que en este proceso se dan la oportunidad de verse, escucharse y compartirse, como ellos mismo lo mencionan:

Yo aprendí que tenemos que convivir entre todos”, así como Ingrid aprendió que “hay que compartir con las personas, que hay que ser generosos y equitativos, que hay que ser feliz, para ser feliz hay que estar bien en esta vida”. Luisa también dice que “en este espacio aprendí a hacer las cosas en grupo, a no irrespetarnos, aprender a hacer las cosas, no solamente por hacerlas, sino por un bien” y Belén dice “Yo aprendí que no hay que ser tanto egoísta, ni a

maltratar a los demás compañeros, sino aceptarlos tal y como son” (Encuentro educativo N° 10, 2017).

En un análisis profundo vemos como comienzan a urdirse nuevas formas de relacionamiento, como los vínculos comienzan a repensarse, para facilitar los aprendizajes para humanizar el acto educativo, el lugar de la reflexión se torna vital para poder volver sobre la experiencia para que al hacer memoria identificaran los logros en la cotidianidad, al modificar prácticas violentas, que el desenmascarse muchos deciden no asumir más estas conductas.



La educación comunitaria en este sentido parte de unas apuestas por el buen vivir para la comunidad, logra facilitar los procesos educativos al partir desde el corazón para acercar a los espacios formativos a los participantes, una de las mayores ganancias es que los jóvenes como afirma Daniela asisten aquí por qué les gusta, no deben condicionar a los jóvenes con notas, pues ellos quieren aprender, por no conceptos aislados sino cosas prácticas cercanas a su vida y en este caso a sus tradiciones de allí que la formación de investigadores propios sea un lugar no solo de reflexión de elementos teóricos, sino una apuesta por fortalecer los vínculos que se tejen al interior de la institución para lograr que los jóvenes y maestros se sientan

parte del proceso al decir su voz, y que esta sea incluida como afirman los zapatistas

“Es razón y voluntad de los hombres y mujeres buenos buscar y encontrar la manera mejor de gobernar y gobernarse, lo que es bueno para los más para todos es bueno. Pero que no se acallen las voces de los menos, sino que sigan en su lugar, esperando que el pensamiento y el corazón se hagan común en lo que es voluntad de los más y parecer de los menos, así los pueblos de los hombres y mujeres verdaderos crecen hacia dentro y se hacen grandes y no hay fuerza de fuera que los rompa o lleve sus pasos a otros caminos. Fue nuestro camino siempre que la voluntad de los más se hiciera común en el corazón de hombres y mujeres de mando (...) Así nació nuestra fuerza en la montaña, el que manda obedece si es verdadero, el que obedece manda por el corazón común de los hombres y mujeres verdaderos crecen hacia dentro y se hacen grandes y no hay fuerza de fuera que los rompa o lleve sus pasos a otros caminos”. (Subcomandante Marcos- 1994)

, solamente cuando las voces de los jóvenes sean incorporadas a los procesos de investigación desde sus intereses, estas se harán comunes para todos los miembros del Colegio y generan intereses genuinos que permitan aprender con entusiasmo e investigar siendo conscientes de la pertenencia a su cultura, guiados por el corazón común del pueblo inga.

### **Capítulo III Allí Kausangapa Iachaikuspa “aprendo para un buen vivir”**

Me levanto temprano y como siempre me dirijo a la cocina, para empezar el día con un poquito de tinto, Al fondo esa cocina de carbón que guarda un secreto que solo Trina sabe, para que al cocinar todo que en su punto, hay una olleta gigante rebosante de tinto que espera por nosotras, tres vasos de porcelana nos pasa mientras su sonrisa se extiende, la cocinera tiene manos de fuego y algodón al mismo tiempo, solo puedo pensar que aquella mujer con la tez oscura y su piel templada madre de tres niños, hace un sacrificio increíble, ya que aceptó el empleo para poder estar pendiente de sus muchachos.

A diario cocina desde las 4 de la mañana en esa estufa de carbón y le dan las 7 u 8 de la noche y ni por esas su sonrisa o mirada amable desaparecen, cocina para 80 o 150 personas en esos dos fogones todos los días a tiempo a veces con leña mojada, nos trata diferente nos consiente mucho en nuestro plato que está llenito de comida nunca falta un pedazo de carne o doble cancharina, cocina como lo hacen las madres con afecto y devoción y los niños se lo agradecen jamás le alzan la voz y ella inspecciona plato a plato, vaso a vaso que nos quede bien lavado, si ella los devuelve nadie dice nada toman su plato y regresan a lavarlo, me parece curioso nunca hay queja de su comida y a pesar de que hay cosas que no les gusta ellos jamás critican solo se la dan a un compañero y ya está, la pelea por la pega me recuerda a mi casa, pero es en este ejercicio donde más entiendo cómo educa, cómo se enseña desde el afecto, la olla permanece limpia, porque todos piden turno jamás discuten a quien Trina le da la pega, ella anota a quién le toca cada día, es su forma de impartir justicia pero también, tratos que logra conciliar con los niños, después de tener la olla los niños conversan con quién tiene asignado la olla, la amistad y los lazos de cooperación afloran de una manera particular, los veo con cuchara en mano comiendo y lavando la olla con orgullo y no puedo evitar preguntarme si esa forma de consentirnos, de hablarnos no es pedagógica entonces ¿qué es?, ¿qué magia, qué encanto tienen sus manos?, que hasta los fieros se vuelven mansos, qué poder tiene la comida de unir corazones y pienso en lo lindo que es comer todos en familia,

los chiquitos, los grandes, oírlos reír. Hoy esta mujer de manos suaves y alma guerrera me da lecciones desde su trinchera. (Diario de campo Gisell. 2017)

Después del tinto una de las noticias que alegraría mi alma y sería uno de los lugares de reflexión que tejí para mí el territorio, un viaje con dos de los grupos de investigación que tiene la institución, en el marco del proyecto Ondas de Colciencias, un apuesta formativa para incentivar la investigación en los colegios y que para el Yachaikury que se concretó en el 2017 en dos grupos, liderados por los maestros Nelcy Méndez y Wilmar Becerra, la oportunidad de compartir como parte del proceso de investigación, una travesía a la comunidad de Brisas del Fragua, en donde se encuentra uno de los resguardos que pertenecen a la asociación de resguardos Tandachiridu Inganokuna, allí entre sus montañas se encuentra ubicado el colegio de Brisas.

Cada uno de los grupos realizó un trabajo previo antes de la salida, se asignaron roles concretos y temas sobre los cuales los niños indagarían en el encuentro con mayores, el grupo que acompaña la profe Nelcy se enfocaba, en los instrumentos tradicionales, su fabricación, uso e historia; el otro grupo está acompañado por el profesor Wilmar enfocado en la recuperación de la memoria del pueblo Inga, pero la pregunta que han logrado tejer es lo que más llama la atención ¿Cómo la recuperación de la Memoria del pueblo Inga fortalece el proceso educativo en el colegio Yachaikury?, así este grupo intenta averiguar sobre la forma ancestral de habitar el territorio, en la vivienda, el vestuario y la medicina. Nosotras como acompañantes de los espacios investigativos hemos compartido espacios y reflexiones con cada uno de los grupos, argumento principal para que las autoridades del colegio autorizaran nuestra presencia en el viaje.

El día anterior al viaje, se podía percibir el ambiente festivo entre los jóvenes y los niños, estaban muy animados y ansiosos, corrían de un lado a otro buscando qué ponerse, las fraternidades y compadrazgos emergían en cada uno de los cuartos, en frases como usted se queda en mi hamaca, no se preocupe ahí nos acomodamos, o yo le presto mis botas tenga, llenaron la noche junto al canto de los grillos y chicharras, esa noche Yachaicury descansó más tarde de lo normal, vi cómo todos los chicos que viajaban alistaron sus maletas y cuadernos, de la mismas forma los compañeros que se quedarían les ayudaban a empacar o

les pedían que les trajeran algo, iban de lado a lado verificando que nada les hiciera falta, para emprender rumbo a la aventura.

El taita Inti se asomó en el cielo con sus primeros rayos, no solo despertaron los pájaros con su canto, sino los niños quienes a las cuatro de la mañana comenzaron su rutina más temprano de lo usual, chancas que caminaban de un lado al otro, se entrelazaban con risas, y voces, a pesar de que los jóvenes habían alistado todo con anticipación, en el colegio reinaba el caos, una maleta por aquí, una toalla por allá, ¿de quién es este zapato?, gritaba Nelcy desde la puerta de las oficinas, a las ocho de la mañana puntual como siempre se sirvió el desayuno de la mano de la señora Trina un caldo pasaba de mano en mano, para tener la fuerza necesaria en esta aventura, las ollas con el menaje y la comida que llevaríamos, se disponían junto a la entrada del portón, a su lado las colchonetas ubicadas una encima de otra, de esta forma a las nueve de la mañana nos subimos a la chiva en la parte de atrás nuestro pequeño trasteo para la travesía de dos días, los butacas de madera se fueron poblando con los estudiantes que sostenían un sonrisa a flor de piel el ambiente festivo por la salida pedagógica amenizó el recorrido de hora y media hasta Brisas, la energía característica de los niños junto con su curiosidad por el otro colegio, los hacía saltar y reír a carcajadas.

Cuando por fin terminamos de subir todas las cosas a la chiva, esta arrancó; los jóvenes empezaron a cantar, a murmurar entre ellos en un gran ambiente de camarería que pobló nuestro transporte, comenzaron a rondar paquetes de papas, dulces y caramelos, junto con la petición de fotos donde se agrupaban los niños, dejando memoria no solo del proceso sino de los avatares que implica la investigación, en la silla en el medio del bus nos ubicamos de la profesora Nelsy y del Profesor Wilmar, María José, además de mis compañeros habituales que eran Jorge y Pijao, en medio de las canciones de reguetón coreadas por los niños comenzamos a hablar con los profesores sobre sus expectativas sobre la salida, ¿Qué pensaban de la investigación desde Colciencias?, el profe Wilmar toma la palabra:

-La verdad yo creo que la investigación que se hace con los muchachos es procurar que ellos reflexionen, ¡sí!, este proceso busca es desarrollar eso, donde sepan dar cuenta del contexto, se debe aprender de las experiencias significativas, y eso solo pasa cuando se logra dialogar la teoría y la práctica, pero pues en lo cotidiano, en eso que hacemos a diario.

–¿Profe y usted qué cree que les queda a los muchachos o bueno sumercé qué aspira que les deje este ejercicio?

–“Pues nosotros planteamos el proyecto de Ondas para que los estudiantes comprendieran, conocieran la historia de sus territorios y a partir de eso buscaran su identidad, y empezar a entender, digamos, en qué espacio vivimos, con qué situación nos encontramos, cómo dar unas posibles soluciones creando estrategias en el tema de la convivencia. (...) primero es que conozcamos la historia de sus territorios, de sus familias, y arranquemos de ahí pa’ allá, como ir buscando una posible solución que lo encamine a que usted se identifique como persona, como persona inga o no inga, pero siempre y cuando teniendo presente que se respete usted mismo, respete a sus demás compañeros que están a su alrededor, y también sepa y manifieste respeto al territorio, otra cosa es que también ellos trabajen la parte de la axiología, de los valores, del respeto, de responsabilidad, de comportarse, de la solidaridad, de ayudarse unos a otros”. (Entrevista Wilmar Becerra, 2017)

La respuesta del profesor encarna uno de los lugares que con el devenir de los días se ha hecho manifiesto en la labor pedagógica y es la cuestión del vínculo, el reconocer a los demás, mediante el respeto a los otros y al espacio que se comparte, el profesor tiene un intención humanística con su proceso de formación y que ha rondado en mi cabeza desde que comencé a habitar este lugar hace más de dos meses, La profe Nelsy asiente con la cabeza y complementa lo que dice el profe Wilmar:

- “Nosotros hemos intentado, que los chicos recuperen y apropien los significados y la simbología de la cultura Ancestral, por eso se va a hablar con los mayores y líderes, acerca del significado de los símbolos, los recorridos intentan es acercar, lo que se tiene a la mano que es el conocimiento del mayor o del sabedor de la comunidad, si ve, y luego si la consulta de libros, por ejemplo con lo de las manillas fue así primero fuimos a donde los mayores y luego los pusimos a plasmarlo en las paredes del colegio, con eso no se les olvidaba porque ya sabían que significaba este símbolo. Luego si nos poníamos a hacer los tejidos o el tallado en madera porque los muchachos ya han interiorizado el conocimiento propio, fue de esta forma que uno logra decir: a los chicos sí les quedó algo porque ahora dicen esto que está pintado es por ejemplo Kindy, o Alpa, se les vuelve parte de los cotidiano, y mediante esas manillas también se expresan sus sentimientos, el arte se vuelve un lugar para reflexionar y fortalecer nuestra identidad y el pensamiento de los mayores. “Cuando los niños tejen, es una terapia muy buena, porque mientras el niño teje o mientras el niño borda o eso, ahí le van contando a uno sus cosas y ya, esa es la manera más fácil que hay, es uno de poderles entender y lo más que todo de poderles llegar al corazón y aceptarlos tal y como son, con sus miles de dificultades, con sus cosas, aprender a aceptar, pero eso me ha hecho es el Ambiwaska, crecer como persona, de poder tener esa dimensionalidad de llegar allá, es el Ambiwaska de poder aceptar a las personas tal cual como son, con sus miles de resabios, con sus miles de dificultades”. (Entrevista, Nelsy Méndez. 2017).

Poco a poco indagando sobre esta concepción de investigadores propios, que se nutrió con los días que compartíamos no solo en el espacio de formación que desarrollábamos los

jueves, sino en los acompañamientos que logramos gestar, hilando un lenguaje común, que ampliaba la concepción de investigadores propios de manera más armónica, dialogando estas reflexiones que se habían gestado en nuestras cabezas, sobre el proceso de formación donde no solamente, se entiende este ejercicio como un acto teórico, sino que indudablemente se busca una articulación con escenarios prácticos, donde los estudiantes confronten sus saberes y puedan formular preguntas desde su realidad, donde revaloren la vida en común como una apuesta que dignifique sus vidas y les permita actuar en los territorios, desde la autonomía que se teje en las comunidades de base, el concepto de “Uisa” como despertar para la vida, que aspiran para los jóvenes al intentar que logren asumirse como investigadores, reflexivos de su cultura, para comenzar a andar los caminos en su comunidad.

El bus comienza a saltar de un lado a otro por la carretera destapada, y el verde de la naturaleza que se encuentran en el camino es el refugio de las palabras que comparten los maestros, de repente ante mis ojos aparece la majestuosidad del agua que con el paso de los años ha tallado la roca formando un verdadero espectáculo en donde la montaña con su cortina verde esmeralda, es separada en dos por el río, el cual brota con fuerza para abrirse paso entre las montañas, los portales del fragua son un atractivo turístico de la manigua, sin evitarlos todos los tripulantes de la chiva quedamos absortos por la escena poética que se nos presenta, y a pesar de ser este un lugar común para los habitantes de la comunidad no deja de maravillarnos por su esplendor.

Continúa el camino y todos volvemos lentamente a nuestras conversaciones, el Profesor Wilmar menciona que finalmente viajar a otro lugar le parece importante ya que los niños van a poder compartir e indagar ellos mismos con los mayores, además porque les ayuda a vincularse con otra región afianzando los lazos con la lengua, con el territorio y sus raíces; de la misma manera la Profesora Nelsy habla sobre lo emocionante que es volver a Brisas, debido a que allí vive gonzalito como le dice ella, un mayor de la comunidad, que es un amigo de toda la vida de la profe y sabe que aporta grandes conocimientos sobre la Ambiwaska y de los instrumentos musicales.

Mientras teníamos esta conversación, los niños comienzan a cantar una canción a todo pulmón de música popular donde hablan de la vida entre tabernas y pasar de cama en cama, seguida de una canción de reggaetón aún más explícita que la anterior, pero ellos felices la

cantan sin analizar el contenido de la letra; mientras conversamos dos niños se comenzaron a golpearse y se tratan de manera muy brusca, por lo cual la profesora Nelsy debe llamarles la atención,—A ver a ver, ¿qué fue lo que les pasó?—esto nos da la oportunidad de hablar con Nelsy desde su lugar como Coordinadora, como ella afronta la violencia y las ausencias esos vacíos que tienen los niños en la institución por ser un internado, como afirman algunos niños “mi papá me dejó aquí votada, yo no puedo ir a la casa porque no tengo plata para el pasaje”(Diario de campo Gissel 2017), sin la posibilidad de retornar contentamente a sus hogares, se sienten solos y olvidados como en más de una ocasión lo manifestaron los niños que vienen de lugares distantes. Nelsy nos mira con sus ojos iluminados y confiesa que:

- Al principio como todo fue duro, el primer año para mí, fue un año así como ya casi me alocaban, pero gracias a Dios y a la fuerza espiritual de la medicina tradicional, eso me ayudó a fortalecerme como persona y de poder mirar esos niños como si fueran hijos míos, como si fueran de mi familia y de poder llegarle a un niño, no de hablarle como si fuera una mamá sino como si fuera yo una compañera de salón de ellos, de poderlas peinar, de poderlas despiojar, de poderles reventar granos, y en medio de eso pues ya uno va preguntando, va mirando, ya le van comentando las dificultades o que quieren. (...) y pues siempre en cada toma, lo que siempre he pedido es que me ayude, que me ilumine en esa parte del acompañamiento de los niños y poder hacer lo mejor que yo pueda. El Ambiwaska requiere un ejercicio grande, primero de concentración y segundo de saber usted qué propósito tiene, cuáles serían sus alcances si usted va a tomar remedio, porque si va a tomar remedio ir por ir, no; siempre hay que llevar un objetivo (Entrevista Nelsy Méndez. 2017), con el paso de los días pues uno los va conociendo y uno se va encariñando con ellos y ellos con uno, uno tiene que hablarles primero con cariño, decirles las cosas no, porque si hay que corregir algo, pues es mejor que se lo digan a uno, entonces uno se sienta a dialogar con ellos, el acompañamiento es desde el trato que uno da en todo momento y en todo lugar, yo no voy a decir a veces me sacan canas estos chinitos, pero uno tiene que entender que estar aquí no es fácil, si muchas veces los papás, ni se aparecen por aquí, es que ”los papás tienen que acompañar a sus hijos no solo es responsabilidad del colegio”(diario de Campo Gissel2017) y pues afortunadamente uno aquí puede atajar a los niños y guiarlos con la medicina que “es la sanación corporal, espiritual entonces, uno cuando lleva un niño a la maloca trata de saber uno qué dificultades tiene, y antes de eso pues uno le pide a mi diosito que les cure y que les vaya bien, entonces la fuerza y la energía que uno puede pues también transmitir a esos niños para que sean sanados, para que ellos recapaciten si hay algún error, algún inconveniente, alguna dificultad de ellos” (Entrevista Nelsy Méndez. 2017).

La labor de los maestros en el colegio es un acompañamiento desde la fraternidad, desde los vínculos que se tejen no solamente con los otros, sino con el territorio, y los seres que lo habitan, pues como dicen ellos “todo está conectado en el gran Nukanchipa Alpa Mamá y nuestra responsabilidad es seguir fortaleciendo ese respeto y esos vínculos con la tierra en los jóvenes”(Entrevista Evirley Mutumbajoy 2017) , estas palabras solo me hacen

pensar cómo el acto pedagógico busca finalmente un acercamiento con el otro, un respeto por el otro desde la diversidad de pensamiento o de formas de ser, esa pedagogía que apela a la palabra, al afecto, como lo dirían los indígenas, al corazonar a ese lugar del pensamiento donde a través del corazón se es verdaderamente libre, cuando lo que dices se conecta con tus acciones por medio del corazón porque hay unas razones y unos sentidos del porqué hacerlo, así parece un poco más claro este lugar de los vínculos, de la escucha, no solamente es un eco vacío o una puesta del reconocimiento del otro, sino como una pedagogía efectiva en la construcción del nosotros como acto pedagógico, porque se teje desde otro lugar, donde se intenta formar a los jóvenes en la pervivencia y el respeto por las diferentes culturas, siendo un componente que se teje con los lazos afectivos en el día a día, en una educación que nos haga realmente humanos.

Después de muchos huecos y zarandeos, el camino se torna plano y de repente un pequeño poblado de alrededor de 5 cuadras emerge entre la vasta naturaleza, comienzan aparecer una que otra tienda, nos bajamos de la chiva con el sol sobre nuestras cabezas en uno de los extremos del pueblo, allí nos enfilamos a una pequeña tienda donde para tomar fuerzas decidimos tomar un refrigerio antes de empezar a caminar hacia nuestro destino, entre tanto el profe Wilmar distribuye el mercado en las maletas de cada uno, para que nos sea fácil transportar el mercado durante caminata que nos esperaba desde este punto, formamos grupos para avanzar según el ritmo de nuestros pies, allí un grupo de siete niños serían nuestra guía para llegar al colegio, el profe Wilmar iría con los jóvenes más grandes quienes llevarían ollas y colchonetas al hombro, la profe Nelcy iría con los muchachas y los niños más pequeños.

El camino iniciaba al pasar un puente de madera y mientras lo cruzábamos una lancha surcaba las aguas claras de aquel río, los chicos maravillados empezaron a recordar las experiencias que tienen de navegabilidad de los bellos ríos que se esconden en la manigua, dejamos el río atrás, y de aquí en adelante teníamos un camino de herradura el cual tendríamos que atravesar por unos 40 minutos entre la espesura del bosque para llegar a nuestro destino, al inicio el camino se torna sencillo y una palma de cera se esgrime con imponente desde el suelo para coronar los rayos del sol entre las nubes, de sus hojas cuelgan nidos de pájaros mochileros y al acercarnos podemos ver como sobrevuelan unas guacamayas,

lo cual me alegra demasiado y me asombró ver tan majestuosas aves en libertad, en su verdadera casa. Luego de unos 10 minutos de caminar por la planicie, entramos verdaderamente en la manigua el camino se empieza a tornar más agreste, los árboles empiezan a llenar de sombras el camino y hasta se hace difícil ver los rayos directos del sol que nos había acompañado, el camino se me hace aún más complejo cuando llegamos a un tramo cenagoso, pero los chicos con la experticia y con ese saber empírico les ayuda a desenvolverse bien en estos caminos y pasan velozmente saltando cual ranitas, pero nosotras todas unas ciudadinas tuvimos que pedir ayuda porque las botas se quedaban atascadas en el fango, lo cual generó muchas risas entre los niños.

Cuando salimos de la selva espesa uno de los guías Jean Carlos pronunció la siguiente frase: *–yo no me recuerdo si nos toca subir un poquito para cursar el río por aquí, o si nos tocaba bajar era por donde estaba la tabla*—no sabía de qué tabla hablaba, y por los comentarios de los niños esperaba que no nos hubiésemos perdido, Majo quien se había atorado varias veces en el fango solo atinó a decir—no Jean Carlos como así no me diga que nos toca devolvernos porque yo como hago—esto hizo que todos soltamos la risa, los demás niños comenzaron a hablar de por donde debíamos coger ya que se supone el terreno fangoso era un atajo, que por lo visto no había servido mucho, después de que entre ellos no se pusieron de acuerdo al fin Yeiner, dice: *–pues mire yo sé que desde aquí toca bajar como unos tres metros y pasamos por una trocha que concreta con la montaña, hagámosle hasta allí y en menos de nada subimos y ya tranquilas profes que nosotros somos unos buenos guías* (Diario de campo Gissel 2017).

El colegio queda después de subir una montaña por un camino destapado que por la lluvia de días anteriores está lleno de charcos y fango, yo llegué con mucha dificultad, aunque también me di cuenta de que otros niños también llegaron embarrados, como se dice popularmente “hasta el copete de barro”. Mis ojos se entusiasman coronar la montaña, debió a nuestra bienvenida que es presidida por un niño de cabellos largos y traje tradicional con cusma blanca y una pañoleta roja en su cuello, que empieza a saludar a cada uno con una gran sonrisa y como si fuéramos amigos de toda la vida es una escena que particularmente me enterece y llena mi corazón, al escucharlo hablar muy clarito en Inga y en español con sus 4 añitos de edad ; con lo siguiente que nos encontramos es con un gran mural donde se

ve un Taita y un símbolo en Inga que lleva el escudo de la institución donde dice “ Pakary Brisas del Fragua”, el fondo es de color verde y por toda la pared solo se pueden ver frases en Inga. La estructura de esta institución no sobrepasa de una planta con más o menos de 20 metros de frente, ya dentro en un salón me di cuenta de que tenían muchas fotografías, las cuales tenían plasmadas las palabras tanto en español como en Inga, el profesor que nos recibe en la institución nos atiende con una caneca llena de chicha para calmar la sed mientras organizamos la comida, las maletas, las colchonetas para podernos instalar lo más pronto posible.

La institución al quedar en la cima de una montaña, tiene un camino en bajada el cual conduce a un claro donde el camino se bifurca en dos, uno conduce a la casa de Don Gonzalo un Mayor al cual conoceríamos en pocas horas y el otro camino que conduce al río, una vez allí encontramos el embarcadero, sin pensarlo dos veces decidimos ir primero al muelle y tener la posibilidad de ver y sentir el río, al llegar vimos una canoa amarrada a un árbol y sin más preámbulo nos subimos en aquella pequeña embarcación y vuelven aparecer las historias de viajes en canoas muy similares a aquella en la que nos hemos sentado y cuentos sobre la pesca, ya que muchos de ellos vienen de lugares donde el único medio de transporte es por estas grandes autopistas hídricas, convirtiéndose este lugar como un sitio de reflexión y conocimiento, el río es otro lugar de aprendizaje, en el los chicos han aprendido a pescar, navegar y algunos a tallar de canoas, entre otras actividades propias y culturales alrededor del río, después de estar ahí por cerca de una hora nos devolvimos a la institución y al llegar me percate que detrás del colegio estaba el tanque del agua, encima de unos pilotes como en un segundo piso, y lo único que se me ocurrió es que en este punto podría ser perfecto para un mirador, me acompañaron un par de chicos y como pudimos nos subimos y aunque lleno de telarañas y otros insectos pudimos lograr tener una panorámica maravillosa del lugar tan armónico, tan lleno de paz, de verde por todo lado, de la magia de la manigua.

El objetivo fundamental de la visita a la institución era que los niños y jóvenes entrevistaran a los profesores y a los Mayores para hacerles preguntas en pro de sus investigaciones, mientras los niños se reunían en un salón, junto a la profesora Nelsy y Majo quienes tendría a cargo un conversatorio con dos Mayoras de la comunidad. Los profesores restantes iríamos a reunirnos en una casa de la comunidad un grupo de siete jóvenes, donde participaríamos de

un encuentro con docentes de otras comunidades indígenas quienes estarían en el congreso de educación de pueblos indígenas que se desarrollaría una semana después en la universidad de la amazonia en Florencia, como parte del proceso de articulación con otras comunidades que desarrolla las asociaciones en el marco del plan de vida de los pueblos indígenas del Caquetá.

El profesor Wilmar junto con el profesor Miguel de la institución nos llevarían a un poblado que queda cruzando el río para visitar a la familia de Armando uno de los estudiantes del colegio, nos alistamos y bajamos hasta el río con el grupo de siete jóvenes al embarcadero, el dueño de la barca es un señor de la región alto y cálido para hablar, es uno de los comuneros de la comunidad Inga quien nos prestaría la barca para cruzar el río eso sí con la recomendación de cruzar con máximo tres personas, por viaje ya que esta no era muy grande y podría naufragar, uno de los estudiantes se ofreció como barquero, Jeison aparte de ser estudiante es familiar del profe Wilmar de esta manera los chicos fueron cruzando hacia el otro costado del río en un trayecto que duraba cerca de 15 minutos por viaje, por la experticia de mi barquero pensé que llevaba mucho realizando esta actividad, sobre todo por ser de Yunguillo un poblado ubicado en el departamento de Putumayo rodeado por ríos y donde la mayoría de habitantes son indígenas Ingas que practican la pesca y la cacería de manera tradicional.

Cuando es nuestro turno de cruzar y siendo los últimos junto con el profesor Wilmar y ya sobre el agua le pregunto ¿hace cuánto había aprendió a navegar en canoa? A lo que me contesta – no profe esta es la segunda vez que yo hago esto–nos confiesa soltando un carcajada–la primera fue con Armando que me puso a dirigir la barca, la última vez que vinimos por su casa, eso yo me caía de lado, la otra vez no me podía parar, así–yo con algo de temor le dije: ¡por favor, no vayas a permitir que esta cosa se voltee porque van todos los equipos de grabación y todos los aparatos electrónicos para registrar la experiencia!, sin embargo el solo sonrío y su respuesta serena de -Tranquila profe, eso es fácil; me reconfortaba, además me tranquiliza que sea un estudiante conocido quien me llevase al destino, así junto con el profesor Wilmar quien durante toda esta escena solo se ha reído de mis caras y de cómo me aferro a la canoa, comenzamos a cruzar el río, en nuestro trasegar comenzamos a dialogar primero sobre lo complicado que es enseñar o ser enseñado por un

familiar en la escuela, le pregunto a mi barquero ¿Qué tan difícil es que tu hermano sea tu profesor? ¿te exigen más o como es ahí? Eso debe ser tensionante, a lo que me contesta—Pues si ellos exigen más, que tengo que estudiar y todo eso, en las clases yo me siento bien, pues como aquí son cuatro ejes, a mí la que más me gusta es la de informática, no me gusta es matemáticas yo no sé, soy malo para eso, o yo no sé, cuándo llegan los profesores yo entiendo y después, no sé, me olvida.(Entrevista Jeison Becerra 2017)

Pero pues la verdad es normal, es más difícil lo del cabildo estudiantil, —a verdad que tu hacer parte del cabildo estudiantil, ¿qué te toca hacer?—le preguntó —soy el alguacil, así pues me toca, revisar aseo, tocar el cacho y colaborarles en lo que necesiten—me contesta—y qué es lo más difícil de tu labor—Darles juete -contesta sin vacilar—el hecho de dar juete a tus compañeros ¿y te ha tocado?—sí pues claro , a uno le da pesar pegarles a los otros, sobre todo en la madrugada, A mí no me parece, pero uno tiene que cumplir porque o si no le pegan a uno, por no cumplir las funciones. ¿en qué consiste la madrugada? —Es una reunión con los estudiantes, a las tres de la madrugada llegan los profesores y comienzan a hablar, sobre todo de la disciplina y pues aplican los correctivos y todo el mundo está viendo. —contestó agachando la cabeza. (Entrevista Jeison Becerra. 2017)

En ese momento Wilmar interviene y dice que ellos tratan de comprender a los niños, pero que es para corregirlos y llevarlos por el buen camino, si ellos se andan con respeto y cumplen no se tendría que corregir, pero, ya usted ha visto las problemáticas que tienen los muchachos, uno trata de hablar con ellos, de ganar su confianza, para que le cuenten a uno y así se puedan orientar mejor; Además es todo un proceso no es que ellos hicieron cualquier cosa y se les dé reje, no es un proceso gradual, en donde primero se habla con ellos, luego se les hace firmar un compromiso y si después de eso no cambia y siguen por las mismas toca, se les aplica una sanción que puede ser trabajos comunitario, o la ortiga para que se calmen, eso es remedio, a lo último si se recurre al juete pero como última medida( diario de campo Gisell 2017). De esta forma comenzamos a dialogar sobre el lugar de los vínculos en el acto pedagógico, como la confianza puede facilitar el ejercicio de un docente y como en estas tierras los vínculos permiten que la cercanía con el otro, nos den un lugar y nos humanicen.

Le digo a Wilmar: mire Profe yo creo que la educación, por lo menos la educación comunitaria debe ser una propuesta para tejer desde lo colectivo, es decir, educar para vivir

en una comunidad o con los otros, en donde la acción pedagógica no solo se limita a la escuela y esos contenidos formales, sino que va más allá, cómo se articula la comunidad y la escuela en un relación que debería ser complementaria, pues está pensada en un tiempo y un espacio determinado, porque la apuesta es que quien se educa pueda comprender el mundo en el que se desenvuelve, permitiéndole desde su experiencia y relación con los otros reflexionar y formar ciudadanos que conviven en armonía con los otros.

Si claro—dice Wilmar—pero es que eso de formar ciudadanos es complejo porque se cree que entonces la ciudadanía en la civilización es un proyecto individual, se les olvidó que somos colectivos siempre, nosotros siempre somos grupos de personas, sea la familia, la comunidad o el barrio y eso allá en las ciudades es piense solamente en el beneficio propio.—totalmente de acuerdo profe pero sabe que he aprendido aquí que es necesario tener una apuesta por reconstruir esos vínculos que precisamente la sociedad capitalista ha fragmentado, y que en definitiva eso es una labor pedagógica —le contesto—yo he visto como ustedes intentan reconstruir la memoria para generar esos lazos con los jóvenes—Wilmar me dice: eso no ha sido fácil porque a los jóvenes la tentación del mundo del blanco, los atrae que los tenis, la ropa bonita, que el celular de moda, pero si uno olvida quien es y de donde viene, olvida todo y nosotros no queremos que nuestro pueblo se extinga como ya ha pasado con otros pueblos indígenas, por eso el colegio piensa que es necesario que los jóvenes le cojan ese amor a la tierra y que estudien si pero que vuelvan porque qué pasa entonces se van para las ciudades y no vuelven, si ya muchos sienten hasta pena de decir que son Ingas o de hablar la lengua.(Asociación de cabildos Tandachiridu Inganokuna. 2014)

La palabra que navegó con nosotros en el cruce del afluente nos dejó en el otro extremo del río, con más historias y un poco más de cercanía, en la pequeña playa donde nos esperaban los jóvenes y el profe Miguel, se amarra la balsa en un árbol y nos dirigimos por un camino el cual nos conduciría a la casa de un mayor y entre más nos adentramos por ese camino de herradura se observa plantaciones de palma, maíz, y a lo lejos se veía una casona con un montón de canecas y bolsas plásticas, Miguel comenta que antes ese era un laboratorio de coca, en eso interviene uno de los chicos el cual nos dice: —en este lugar, antes se cultivaba mucha coca, eso era muy común ya verlo ahoritica es muy raro -, así pasamos por entre unas fincas, unas algunas casas y después de unos 30 minutos de camino de herradura llegamos

así a la casa de dos Mayores, los cuales son una pareja de ancianos extremadamente tiernos que inspiran paz y tranquilidad quienes nos saludan en su lengua. Todos los chicos vienen con sus cuadernos llenos de preguntas, intentando desde su lugar hacer una entrevista a sus Mayores, cada joven tiene una tarea, un rol específico, un tema por el cual debe responder e indagar, pero en ese momento, la tarea tiende a ser compleja, ya que el mayor habla Inga y poco quiere hablar en español, por lo cual el profesor Wilmar sirve de interlocutor en el transcurso de la entrevista, ya que él maneja muy bien la lengua.

La casa donde llegamos es muy amplia, esta se sostiene sobre pilotes y la sala donde estábamos es también amplia, nos acompaña una atarraya grandísima tal vez de unos 3 metros, la cual nos evoca la interacción y la vida que se entreteje alrededor del río; la casa es totalmente de madera y su techo es totalmente de iraca, al fondo de la casa se alcanza a ver la señora de la casa, de cabello corto y una falda negra y larga hasta la pantorrilla y un saco de color gris, con una voz dulce pero templada, la cual para refrescarnos nos ofrece totumas llenas de chicha y otras de anduche, una bebida a base de plátano que ha sido fermentado por alrededor de dos semanas en unos bidones o frascos, su textura es algo viscosa y de color blanco, además de los Mayores nos saluda un pequeño pecarí, un cerdito salvaje por cierto muy juguetón, el cual se siente dueño de todo el lugar.

Así empieza la entrevista de los jóvenes hacia el Mayor, algunas veces en inga otras en español y cuando esto sucede los jóvenes prestan total atención, pero cuando habla en Inga además de prestar atención intentan comprender cada una de sus palabras, murmurando y entre unos y otros tratando de completar la información que les hace falta. En un punto de la conversación se habla de la importancia del carnaval, el Atunpuncha, de los instrumentos, de volver a las raíces para que los muchachos de ahora no pierdan el rumbo, la comunidad tiene unas formas de educar – una pedagogía comunitaria –pienso yo fugazmente sólo puedo entender en ese lugar que la pedagogía no lleva ni 5, ni 10, ni 50 años, sino que lleva miles de años.

Entre eso llega una de las hijas del Mayor, una señora de unos 40 años y la conversa sigue adelante y mientras tanto las totumas de chicha y anduche pasan de mano en mano, así como pasa la sabiduría de este pueblo originario, como también pasa velozmente el pecarí interrumpiendo por unos segundos la conversación, sin embargo, esto no detiene la voz del

mayor, contando y reafirmando la historia la sangre del pueblo y el vínculo de la comunidad afirmando que – como es de importante no solamente recordar, hacer memoria, sino no olvidarla, no olvidar cuántas veces los violentaron, no olvidar como los desplazaron, como los capuchinos los separaron, los hicieron sentir vergüenza de su lengua, sus ropas, su hija que ha estado atenta comentó en español: -nos fragmentaron una y mil veces y solo permaneciendo juntos y unidos a través de la medicina, de los territorios y de la sabiduría podremos pervivir, educarnos en nuestras costumbres, porque ahora los jóvenes como ustedes piensan que educarse es hablar inglés , hablar por celulares, pero hay una educación de la cultura, la que les es propia, esa es la verdadera educación comunitaria, nosotros hemos trabajado bastante por la comunidad y de la mano de los mayores y los profesores(Diario de campo Gisell 2017) para que ustedes jóvenes – señalando con el dedo a cada uno de los chicos – no olviden de donde vienen y que a pesar que hay un mundo allá afuera, lleno de tecnología y celulares; no se les olvide que la tierra, la sangre lo llama a uno y que lo que aprendan por allá o por acá lo apliquen para nuestra cultura, todo lo que somos, no se pierda en la memoria de la selva.

La mayoría interrumpe el relato de su hija y dice ustedes se preocupan porque los estudiantes no aprenden, y se la pasan diciendo que lo que les dicen les entra por un oído y les sale por el otro, pues como no va a ser así, si ustedes solo les hablan a la cabeza y les dicen cosas a veces aburridas, disculparan no más pero son cosas frías, que no comprenden, por eso olvidan rapidito y no les queda nada; sabe compañerito, ustedes deberían hablarles al corazón más sencillito, más bonito con música, con poesía, para que así aprendan de verdad, porque cuando se le habla al corazón, en el corazón permanece, ustedes deberían sembrar belleza en el corazón de los wambras, porque lo que se siembra en el corazón siempre germina, puede demorar hartito, pero tarde que temprano germina(Sandovalin 2009 en Guerrero 2018 pág. 44)

Con estas palabras terminada la entrevista, ella nos informa que ya es hora de irnos a la casa comunal que el encuentro ya está por empezar, así que recogemos nuestras maletas, agradecemos a los dos mayores que nos han recibido por cerca de una hora por su tiempo y su sabiduría por la bebida que amenizó la palabra, la mayora saca dos bidones uno lleno de chicha y el otro con anduche, su hija le dice que solo anduche que ya allá tiene chicha y nos

pide el favor para que uno de los jóvenes ayude a cargar la chicha hacia la casa comunal, no nos podemos retirar sin que los chicos y yo consintamos por última vez al pecarí y por qué no también agradecerle por mostrarnos que en la simplicidad de la vida se puede ser feliz; a la mayora por la chicha, el anduche y por todas las atenciones que con cariño y aprecio nos brindó.

De esta manera caminamos por un pequeño sendero guiados por aquella mujer de tes morena cabellos largos, que con voz templada les ha hablado a los chicos sobre la lucha de su pueblo, el recorrido fue corto atravesamos dos fincas y llegamos a una maloca sostenida igualmente con pilotes pero tres veces más grande que la anterior, desde allí una voz familiar grita, ¡ole Wilmar apúrele que estamos joches!, alcanzo a adivinar de quien se trata y al ingresar a la casa que se encuentra junto a la maloca, veo a Waira, ella ha estado organizando la visita de los representantes de las comunidades que ha conocido en sus viajes y en congresos con otros pueblos en sala pequeña ocupada por hamacas, al vernos llegar comienza a darnos tareas a cada uno, los dos muchachos que vienen con la bebida, intentan dejarla en la sala pero inmediatamente les dice al fondo chinos, uno de los jóvenes se coloca el bidón al hombro y coge rumbo hacia el final de la casa, bueno ustedes tres señalando a Daniela, Emerson y Derly, me van a ayudar a organizar todo por aquí tenga aquí está la escoba hágale pues, son tareas sencillas pero el día ha sido largo y entiendo el desgano de los jóvenes, su tarea es sencilla me dice: usted tenga el computador, me va a cuadrar todo para cuando lleguen los profesores este al pelo, se encarga del micrófono y de la relatoría ¿bueno?, asiento con la cabeza, y así con esa energía que la caracteriza vuelve a meterse en uno de los cuartos desde donde su voz se sigue escuchando.

La casa tiene cinco cuartos a los que se accede mediante un pasillo angosto al final se encuentra la cocina que es muy amplia donde se encuentran varias mujeres se encuentran pelando yuca y cocinando Maitocusado un plato tradicional en el que el pescado está envuelto en hoja de limoncillo que se cocina en la ceniza del carbón para los invitados del encuentro, después de arreglar todo, Waira sale y nos dice que en diez minutos comenzamos, ya tenemos ubicadas las sillas y la mesa para que se sienten seis profesores de otras regiones, aún no he visto a ninguno porque han estado charlando con Celina y Waira en la habitación principal. En la maloca se han dispuesto 30 sillas que trajeron los chicos de una de las

habitaciones, ubicamos el proyector y el computador en uno de los extremos de la maloca en la mesa donde se ubicaran los invitados, el auditorio de la selva en breve anunciara su apertura para la palabra fluya de corazón a corazón, entre los pueblos.

Las sillas comienzan a ocuparse por los líderes y mayores la comunidad, poco a poco la maloca se llena de voces, sombreros y bastones de mando, Waira sale y anuncia que comenzaremos el encuentro, detrás suyo ingresan los invitados que se sientan en las sillas dispuestas junto a la mesa, (la mujer más se ha ubicado joven en el extremo de la mesa, a su lado una mujer mayor con un sombrero café con un cinta de colores que adorna su cabeza, a su lado un hombre alto corpulento y con una barba blanca, abundante, el siguiente invitado tienen un sayo de colore rojo con líneas azules, el último en sentarse un hombre, de cabello largo blanco por los años, y el único que viste con camisa negra), Waira alza la voz, saluda en lengua Puangui, y al unísono le responden alliya, las voces se silencian, y ella comienza a hablar:



- Buenos días, es para mí un honor poder estar aquí, cumpliendo un sueño con todos ustedes este es un espacio que como comunidad y desde el eje pedagógico de la asociación hemos considerado necesario, para el fortalecimiento del plan de vida de la comunidad Inga, hemos invitado a las autoridades para que pensemos y reflexiones nuestro trabajo, desde un lugar que nosotros consideramos puede aportar que es el dialogo con otros pueblos, hoy vienen estas personas a contarnos su experiencia de vida y de lucha por consolidar la autonomía y la pervivencia de sus comunidades, les pido abrir sus corazones para escuchar y tomar lo nos parezca importante para nuestro proceso en los cabildos.

Los aplausos no se hacen esperar y ella retoma la palabra presentando a quienes nos acompañan en la mesa: -Akela mujer del pueblo Maorí que trabaja en el proyecto educativo *Te Khanga Reo*, y con quien compartí en un encuentro de mujeres indígenas en Canadá. La mujer que se encuentra en el costado derecho de la mesa sonrío e inclina la cabeza, le pasan el micrófono y saluda en lengua:

- *AKELA.--Tena koutou.* Buenos días no se mucho español aún no lo domino, intentares traducir las palabras en mi lengua para que me entienda ¿sí?
- *WAIRA.-* No se preocupe -dice Waira- aquí también hablamos Ingañol , usamos el español con palabras en inga.
- *AKELA.* Bueno, estoy feliz de compartir con ustedes las palabras de mi *Wahanu*,(familia), agradezco a los mayores, por esta oportunidad de compartir, más en un espacio como esté,--señalando la maloca- una casa de reunión de los *Manas* o autoridades ancestrales que nosotros denominamos *Marea*, es en este sitio donde nuestros abuelos han soñado *Te khanga Reo* que traduce“ nidos de idioma”, una propuesta para rescatar la *tikanga Maori*, nuestra cultura Maori, para nosotros el *Iwi* (comunidad) es quien debe encargarse de la enseñanza a las nuevas generaciones, “el *Whanau* es el concepto central de la educación comunitaria de las/os *Mories*, (...)la familia extendida, toma la responsabilidad colectiva para asegurar la educación de los jóvenes y reforzando la participación de todos los miembros de la comunidad. (Quilla. F, Wind. A. 2012 pg. 60)
- *WAIRA.-¿Y cómo funcionan “nidos de lenguaje”?*

- AKELA.-en los Te khanga Reo los niños se crían con nuestros valores, y con el principio Whanaungatanga que significa que los pueblos son la riqueza, en donde se sumerge a los niños en la lengua y la cultura maorí en un esfuerzo por promover el aprendizaje dentro de un contexto que sea relevante para los niños y que se base en los estilos de aprendizaje y enseñanza maoríes. (rescatamos las técnicas ancestrales para cuidar y enseñar donde los ancianos se vuelven fundamentales, de esta manera los jóvenes crecen en el seno de su cultura, ya que los niños estaban olvidando su cultura su lengua y sus tradiciones al entra a colegios Peka (occidentales) nos ponía en riesgo como pueblo, por las lógicas individuales, en cambio nosotros siempre creemos en Whanagatanga que es ser parte de todo, crecen en contacto con Aotearoa nuestro territorio, así preservamos nuestra cultura autónoma pues nosotros somos quienes los administramos. ¡Kia Ora! ¡Gracias!, Buena suerte, los mejores deseos.(Quilla. F, Wind. A. 2012)
- Waira. – Nosotros decimos ¡Pai! Que significa gracias, y gracias por compartir este ejercicio de lucha.

Los aplausos colman la maloca, mientras la muchacha se sienta nuevamente en la silla, Waira le pasa el micrófono a un hombre de sayo rojo con líneas azules, bueno amigos ahora escucharemos las palabras de Feliciano Patty un compañero indígena quechua, su proceso para algunos ha sido muy cercano, pues hemos tenido la oportunidad de ir a fórmanos con ellos- dice Waira- el hombre entre tanto se pone de pie y saluda

Allin Ch'isiyay -Buenas Tardes-

Vengo de la nación Kallawayaya, el centro de nuestra vida está en el Ayllu, esta es una organización social, comunitaria, en donde todos tenemos derechos y deberes iguales, esta forma reunión lleva miles de años desde que se asentaron las familias en los andes, el Ayllu Kallawayaya tiene la particularidad de que fue organizado en un espacio cósmico y mítico bajo el dominio de los Machus(ancianos)y Awichas(ancianas), (Quilla.f, Wind, A 2012 pg 62) en las cumbres y montañas para garantizar el vivir bien para el hombre y la mujer de Niñocorin Kallawayaya la educación no puede desarrollarse fragmentada, sin la participación de todos ya que en las relaciones entre la naturaleza, el mundo el cosmos y su propio ser, hay una búsqueda de armonía con todo lo existente, es por ello que

siempre tenemos la hoja de coca porque es un insumo para los momentos de reflexión, meditación, dialogo y educación la hoja sagrada está presente como base de nuestras relaciones sociales culturales y espirituales con todos los miembros del Ayllu, El Kallawayá es un ser socialmente comunitario que le es imposible concebirse separado de la tierra y la comunidad (Lajos, 2005 en Quilla.f, Wind, A 2012 pg 63)

Era muy lamentable ver como nuestros pueblos estaban muy amenazados por el sistema occidental y su educación entre cuatro paredes no tenía nada productivo y alejaban a nuestros jóvenes de la cultura en el ayllu, así los líderes y autoridades comunitarias establecieron un proyecto de educación comunitaria con el nombre de Aynikusun que indica hagamos reciprocidad, con el objetivo de fortalecer los principios y valores culturales del Ayllu por allá en 1994, desde donde se ha seguido caminando con la sabiduría de los Yachayniyuqkuna (personas con mucho conocimiento) que orientan desde la medicina y la espiritualidad a la comunidad y a los jóvenes quienes tiene que realizar una especie de pasantía en el Yachaq (sabio) para aplicar después los conocimientos en la comunidad garantizando la pervivencia en la comunidad; hoy en día la mayoría de los líderes que tenemos salieron de este proyecto de educación comunitaria por lo cual creo que debemos seguir construyendo caminos que nos permitan retomar cosas de occidente pero sin dejar de lado la cultura propia. (Quilla.f, Wind.A, 2012) Sulpayki (gracias), Tinkunakama (Hasta que nos encontremos).

El hombre hace una pequeña reverencia ante los asistentes y se sienta pasando el micrófono a la mujer del lado que en su frente tiene una pintura facial en forma de “v”, ella sonríe toma el micrófono y se alista para tomar la palabra; Waira anuncia a la siguiente oradora, no sin antes hacer un llamado a que el anduche que se reparte rote en las totumas, - no se queden con la totuma ya saben que es de mala educación no compartir la bebida o la palabra- continuando así la presentación de la siguiente participante una mujer de la comunidad Diné que hoy nos hablara de la experiencia como educadora en los pueblos del Norte del continente. Igual que sus antecesores nos saluda en lengua:

Kunaat (buenas tardes), bueno quiero saludarlos a todos, he iniciado esta conversación recordando las palabras de una de mis grandes maestras Neoline Villembrum:

“nosotros decimos que la tierra y nuestra cultura son inseparable(...) la tierra es nuestra profesora y nuestra sala y cuando no se encuentra bien(...) nosotros lo sentimos, no solamente en términos físico, sino también en lo espiritual, emocional y personal(...) nosotros no nos separamos de la tierra; No estamos separando la educación de todos los otros aspectos de la vida”(Villebrum, 2006. En Quilla. F, wind., a 2012. Pg 58)

Pero retomo estas palabras porque siento que lo que se ha pronunciado hoy en este lugar también es una apuesta de las naciones Indígenas del Norte del continente que han desarrollado procesos de educación comunitaria basados en la sobrevivencia de nuestras culturas, así los modelos educativos debe estar estrechamente ligado a la comunidad, para que el aprendizaje natural del mundo se de la mano de una fuerte identidad basada en la cultura y el idioma, desde lo cotidiano como dicen los Yupiak para que luego se ramifique en un conocimiento más amplio del mundo por ejemplo el aprendizaje de plantas medicinales, danzas canciones e historias tradicionales como el conocimiento del pueblo se articulaban a los conceptos matemáticos, científicos y sociales en la pesca; que es un aspecto central en la vida de ese pueblo, de esta forma los ancianos plantean contenidos sobre el tiempo o la cacería o al tiempo que se desarrollan conceptos geométricos en la talla esculturas de hielo o la fabricación de Parkas que son nuestras chaquetas tradicionales para el frío extremo.

Nuestro pueblo ha desarrollado un proyecto denominado Diné Bi'óta'(la escuela del pueblo en la nación Diné), porque es el pueblo quien tiene el derecho y la responsabilidad de controlar su educación, que está centrada en lo que significa ser Diné (McCarty y Watahomigie, 1999: 82), en el internado los más jóvenes comparten con sus familias quienes viven en los dormitorios para co-enseñar sus tradiciones, junto con los maestros que en su mayoría son los mayores de la comunidad que mediante la empresa de artesanías, trabajan asisten a la comunidad como médicos tradicionales, con una redistribución justa de los ingresos. Para que el proceso pueda mantenerse autónomamente, quiero aquí agregar un último pensamiento antes del siglo XIX los pueblos contaban con cerca de 200 escuelas comunitarias en sus comunidades que en 1830 por la política racista fueron erradicada, como han demostrado varios autores entre ellos Kathryn Manuelito, que muestran las huellas del caminar del pueblo Diné, para no olvidar, ni extinguir el fuego de su palabra ante el paso de la “civilización occidental”, nosotros nos negamos dejar el aliento de vida que brota en las

montañas, los ríos y nuestros antepasados, porque en ella esta nuestra comunidad. Gracias – Qujanaq.

Waira toma entonces la palabra y comienza a compartir algunas reflexiones que se han tejido con los líderes de la comunidad

Nosotros en Yachaicury que es nuestro seguir aprendiendo tejemos un proceso educativo que se articula con nuestro plan de vida, en donde planteamos algunas de esas cositas que ustedes ya han dicho, el colegio pues es fruto de la organización del pueblo Inga del Caquetá que ve con preocupación que su cultura se pierda hace más de veinte años venimos pensando este proceso cuando empezamos a (...) mirar el futuro, primeramente miramos la realidad de los docentes el que habla lengua o no lo hablan, y luego nuestro contexto ósea todas las problemáticas que teníamos en esos diferentes contextos de la guerra, la colonización, el pensamiento colonizado, la educación, la falta de interés de los muchachos que se iban para la ciudad y no regresaban, entonces es cuando empezamos a preguntarnos cuál es la educación que queremos los Ingas en el Caquetá (...) es donde ahí caminamos el territorio, empezamos a dialogar a buscar consejo espiritualmente con los taitas (Entrevista Waira 2017) para construir un proyecto donde se recogiera los intereses y sentidos de la cultura Inga, sobre todo para los jóvenes que eran los que se estaban alejando, para nosotros

“El sueño de los actores de este proceso de educación Indígena Inga es fortalecer la unidad de las familias, las comunidades, organizaciones, resguardos a través de los conocimientos de sus mayores y enseñarles a la niñez y a la juventud su historia, a vivir en unidad, a participar en los trabajos comunitarios, las reuniones, ceremonias tradicionales o asambleas, hablando y escribiendo el inga y el español y por qué no en otras lenguas, trabajando en la chagra, cultivando las plantas medicinales, un proceso donde se fortalezcan la identidad inga y sean capaces de pensar, comunicarse y producir por su propia cuenta (...), logrando formar personas comunitarias autónomas”. (Asociación Tandachiridu Inganokuna, 2013, pág. 27)

Las autoridades aplauden con entusiasmo al terminar la intervención, se siente recogidos en las palabras que son pronunciadas y compartidas a las demás comunidades, cuando los aplausos merman, Waira retoma el hilo de la conversación y presenta El último compañero en tomar la palabra es un profesor patricio guerrero quien afina su voz

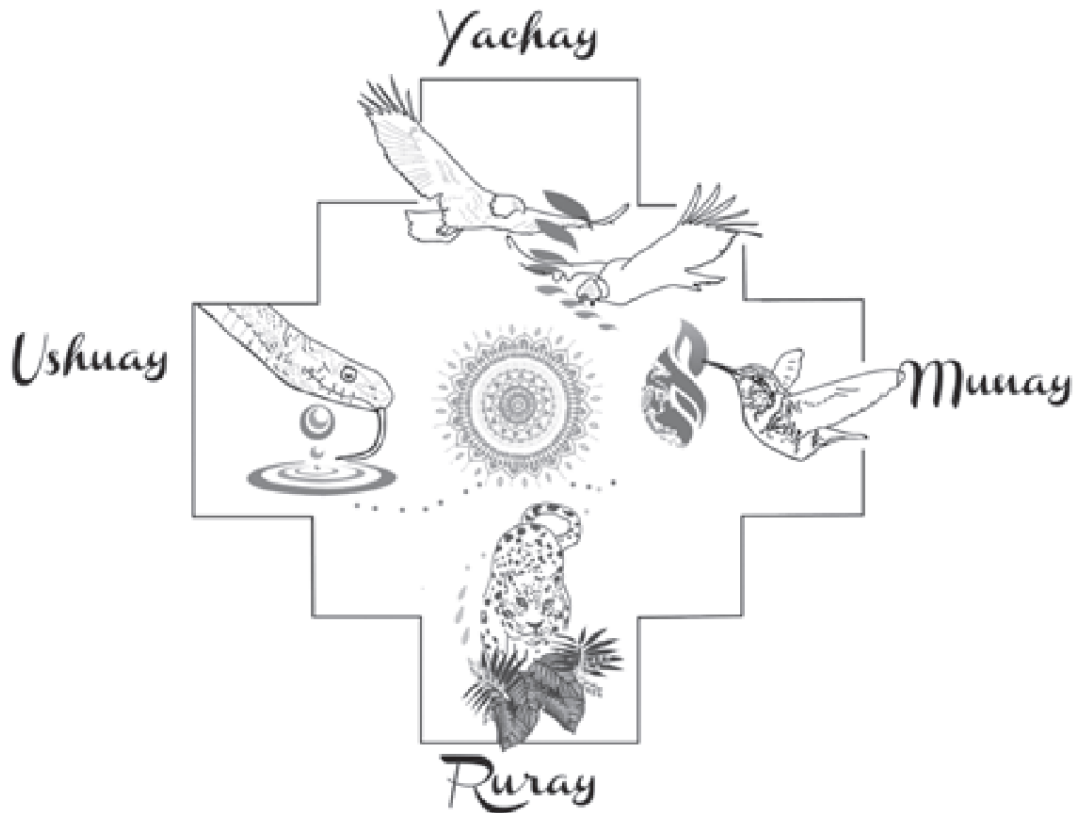
Dice la sabiduría de las abuelas y abuelos del pueblo Kitu Kara que

“solo cuando el corazón y la razón, el cóndor y el águila se hermanen en la libertad del vuelo, la humanidad encontrará razones para sanar la vida y salvar a la Madre Tierra, que hoy

agoniza por la voracidad de una civilización que ha priorizado la acumulación del capital a costa de poner en peligro la propia existencia”. ( Guerrero, 2018 pg.21),

y miren que curioso todo lo dicho por ustedes busca este fin, yo venía precisamente meditando sobre la necesidad de estas otras pedagogías para construir saber, yo he sido educado en dos sistemas si se puede decir así, uno sería este sistema occidental del cual soy profesor titulado, y otro que sería mi comunidad de origen en Ecuador, y en esto llevo varios años meditando sobre una de las dimensiones más perversas de la colonialidad, que ha sido la fragmentación de lo humano, poniendo a las razón como condición única de lo humano, negando los demás aspectos pero aún más negando la afectividad en el conocimiento, en aras a una razón que pretende un progreso universal, en donde el desarrollo se ha impulsado bajo un discurso civilizatorio que impone una racionalidad sobre las otras, de esta forma las sabidurías de los pueblos quedan subalternas y dominadas.

De esta manera “Occidente rompe los lazos sagrados y espirituales con la vida, lo que ha provocado que la naturaleza sea transformada en mercancía, en simple recurso, en objeto para generar plusvalía y acumular ganancias”. (Guerrero Arias , 2010, pág. 8) para unos cuantos, en contraposición a las formas de solidaridad, reciprocidad y redistribución que ancestralmente han gestado las comunidades ya que la sabiduría chamánica nos enseña que “somos estrellas con corazón y con conciencia” que estamos hermanados en el milagro de la vida en una ética del amor, y en este caminar me he encontrado con un planteamiento ancestral el corazonar una propuesta espiritual y política la revitalización de esos poderes, de esas fuerzas ancestrales, “una forma de ir sembrando una política distinta del decir, desde sus propios territorios del vivir, del luchar y del nombrar y sobre todo hacerlo desde el potencial de sus propias lenguas y sabidurías, pues desde ellas es posible superar la noción de cosmovisión de Occidente (Guerrero Arias , 2018, págs. 26, 27)



*Ilustración tomada de la chacana del corazonar, Patricio Guerrero Arias 2018*

En este orden,

“El corazonar se sustenta en la dimensión simbólica y la fuerza espiritual de la Chakana del mundo andino,(...) Es por ello que la Chakana del corazonar plantea la revitalización de los cuatro Saywas (poderes o fuerzas cósmicas generatrices de la existencia): del poder del Munay, la afectividad para que sintamos la fuerza transformadora del amor y podamos tejer otras tramas (...) de encuentro interhumano en la ternura; de la fuerza del Ushuay, el poder de la espiritualidad, a fin que podamos sentirnos parte de un bioverso en el que todo vive, todo tiene espíritu, corazón, energía, en donde todo comunica y todo enseña, para que redescubramos el sentido sagrado de la vida, para que sintamos (...) que somos hebras del telar sagrado que teje nuestra existencia; del poder del Ruray, el hacer, que está ligado a la dimensión femenina de la vida, para enfrentar el sentido patriarcal dominador y fragmentador de la vida, (...), que redescubramos formas distintas de hacer y de sembrar “metodosabidurías” que permitan aprender viviendo, haciendo de manera otra; y del poder del Yachay, la sabiduría, para que rompamos con la tiranía del logos, por lo que ya es hora de empezar a aprender de las sabidurías del corazón y de la existencia que nos han estado siempre enseñando” (Guerrero Arias , 2018, pág. 22) a dejar andar la palabra desde el corazón

Construir una forma de transitar los caminos para ampliar los conocimientos, profundamente sentidos y vividos desde la vida en su práctica real, en el encuentro con la

naturaleza, en esa interacción sagrada con el todo, en donde nos conectamos con ese otro que También soy yo, por eso en las comunidades del Tahuantinsuyo ese gran territorio Inca, volvemos sobre la chacana como el puente desde donde construimos comunidad, queremos andar el territorio junto y con las otras y los otros, pues como la sabiduría del Viejo Antonio nos enseña: investigar es un acto de alteridad, un camino compartido que nos conduce a los mundos de vida de las y los otros, para poder comprender nuestros propios mundos y vidas, un camino que hay que hacerlo y andarlo conversando con ellas y ellos, teniendo la humildad de aprender de su sabiduría. (Guerrero Arias , 2018, pág. 30), es por ello que estas palabras que usted y yo compartimos hoy se tejen desde las resistencias desde los pueblos, para ser desde la integralidad, desde el afecto, en un proyecto que busca pensar un vivir bien, en común en esa voz comunal, el corazonar, que trae ecos de nuestros ancestros.

Las palabras serenas del profesor llenan el espacio de un ambiente de calma y alegría, la cara de las autoridades es de completa felicidad pues saben que en el encuentro no solamente se han compartido las experiencias, sino la historia y lucha que se hermanan en esa idea de construir colectivamente contra quienes han intentado colonizarlos, Waira vuelve a agradecer la presencia de cada una de las personas, en este día en donde se han unido los corazones de los pueblos para hacer más sabio el caminar, cerrando el conversatorio con el paso a la comida donde los platos de Maitocusado esperan junto a un vaso de rebosante chicha, y el poco anduche que en el momento queda.

Nosotros comemos con prisa pero cargados de felicidad, debido a la extensión de la reunión le propongo a Waira entregar la relatoría completa de regreso Yurayaco para que pueda ser compartida a cabalidad con todos los participantes, en aras de rumiar un poco mejor las palabras que acaban de ingresar a mi alma, ella acepta, y el profe Wilmar que está muy animado hablando con los compañeros me informa que es hora de partir antes de que se nos haga noche, nuevamente el grupo se reúne y tomamos rumbo a la escuela de brisas.

Ya iba cayendo la tarde y con el sol empieza a mostrarse en el cielo con el rojo arrebol que nos indica que es tiempo de volver, llevando con nosotros la maleta llena de conocimiento de sabiduría y de amor por estas tierras, los chicos apuran el paso y llegan corriendo a donde dejamos amarrada la balsa y aunque por la premura de tiempo que llegue

pronto la noche, los chicos no dejan de tomarse fotos con la canoa aun amarrada, decían algunos – no podemos desaprovechar esta oportunidad... ¡rápido!, ¡rápido!, tómeme la foto –y después de tomar fotos y jugar un rato con la balsa, es así como nos despedimos de este mágico territorio, nos disponemos a embarcar y atravesar el imponente río, nuevamente me embarco con el profesor Wilmar, pero esta vez Jeison es relevado como barquero y se aventura otro estudiante; mientras atravesamos el río, no dejo de sorprenderme cómo los últimos rayos del sol se reflejan en el agua y pienso en un instante que brilla más que el oro y en ese momento de tranquilidad solo se me ocurre que desde mi corta experiencia le puedo explicar eso desde lo comunitario, de lo común, aquel momento, este instante se vuelve una conversación fraterna una construcción de conocimiento colectivo, entretejiendo palabras, sueños e ilusiones entorno a una comunidad todo mientras la canoa surca el río y donde el atardecer es testigo de esta gran conversación.

Al llegar a la otra orilla, nos volvemos a encontrar con esa imagen de algarabía y de felicidad entre los niños chapoteando el agua unos a otros, llegamos nosotros y amarramos la balsa al árbol donde la encontramos, así ya todos congregados en la orilla del río vemos pasar bandadas de aves surcando el cielo invitándonos también a nuestra partida hacia la casa, a paso apurado llegamos a un gran salón que lo habían dispuesto como comedor, nos sentamos en el piso unos al lado del otro formando un gran círculo y nos reciben con una deliciosa comida, no sé si era el ambiente, la magia de ese colegio, no sé si fueron las manos de las personas que con gran amor prepararon los alimentos o simplemente porque tenía hambre, pero como fuese aquellos alimentos y como se diría en palabras coloquiales me supieron a gloria, más aún ver la cara de felicidad de cada uno de los chicos y también de los maestros, todos sonrientes y expectantes por lo que va pasar aquella noche, porque vamos a compartir palabra, compartir historias

Al terminar de cenar, cada quien bajó a lavar su plato, esta vez y como cosa rara, nadie protesto, ninguno se molestó por realizarlo y ninguno evade su responsabilidad, enseguida cada quien empieza a buscar su sitio para dormir, algunos en hamacas, otros en colchonetas y vuelve aparecer la camaradería, el que no tiene se le presta, el que tiene, brinda, así para que todos y cada uno pueda dormir y descansar de la mejor manera, nadie queda mejor que el otro y nadie queda por fuera del merecido descanso, mientras tanto nosotras

alistamos nuestras cosas porque nos dirigiremos a la casa de Don Gonzalo, uno de los mayores de la comunidad porque antes de acostarnos nos deleitará los sentidos con su sabiduría, quien nos contará un montón de sus historias lo que lo hace tan particulares en donde su música, el viento y el yagé convergen en un solo canto

La Profe Nelsy, María José, Pijaito y yo nos adentramos en el camino que nos conduciría a la casa de Don Gonzalo, ya la luz de Taita Inti ha desaparecido y lo único que nos acompaña para alumbrarnos el camino es una linterna, su potencia no es la más adecuada para este camino y nos terminamos tropezando hasta que nos extraviamos de camino, que a plena luz del día tal vez hubiéramos tardado 20 minutos, pero nos tardamos en llegar alrededor de unos 45 minutos, nos tocó irnos por el borde de la playa del río, eso sí la arena y el suelo fangoso nos juegan una mala pasada mojándonos los zapatos que llevábamos, sin embargo, así llegamos a la casa de Don Gonzalo, ya algunas niñas se encontraban departiendo con él, tal vez chistes o anécdotas por que los encontramos riéndose y muy felices, apenas Don Álvaro nos ve llegar detiene todo y a cada uno nos saluda con un abrazo fraterno, caluroso y lleno de amor, como si fuéramos hijas y que hace mucho tiempo no nos ve, él con esa amabilidad nos invita a que nos sentemos con las demás alrededor del fogón y comenzamos a conversar, mientras desempacamos y colgábamos las hamacas, algunos sentados, otros acostados, Don Álvaro nos comienza a contar y a compartirnos esas historias que solo los mayores saben cómo narrarlas, así pues nos habla de la música, del carnaval como el Atunpuncha los vuelve comunes, portando con orgullo los trajes, las mujeres con la pacha y los hombres con la cusma para celebrar la vida, el perdón y la cosecha, después de hacer una pausa prolongada y ver cómo proyecta la felicidad en su rostro, tal vez por evocar esos días de felicidad de los carnavales, continua con el relato y nos habla también de los instrumentos utilizados como lo son: la charapa, el rondador. La flauta, el bombo, el cuerno, nos cuenta cómo tiene algo olvidado no más un poquito el cultivo de Yagé, del cual nos cuenta que él ha estado tomando el remedio a eso de los 16 años y sus experiencias siempre han sido maravillosas, así terminando su charla frente a todas las personas presentes.

La Luna, las estrellas, el río, la hamaca y el aire circundante son elementos que se conjugan para permitirme allí acostada reflexionar sobre mi lugar aquí, sobre ¿cuál es el lugar de la educación comunitaria? Si realmente esta hace parte del bloque de la Re

fundamentación como lo dicen algunos profesores en la universidad o si realmente esta tierra que lleva tanto tiempo es una propuesta educativa milenaria; cuantos años y cuántos siglos han pensado una pedagogía para lo común, los indígenas, no solamente los Ingas, sino los millones de pueblos a lo largo de todo el mundo han pensado formas de vivir en comunidad y han desarrollado pedagogías para ellos, porque la relación social que se entrelaza en cada uno de sus habitantes es importante en la pervivencia de su cultura, una relación social para compartir, para vivir en común unión, así como la luz de la luna llena me cobija en esta noche estrellada, apaciblemente mis ojos lentamente se van cerrando, no puedo dejar de pensar en la felicidad que me abarca en ser de pertenecer y ser partícipe activa de los procesos académicos y de afectividad en esta comunidad, por lo cual me duermo con una gran sonrisa en mi rostro.

Las aves con sus bellos cantos hacen que mi despertar sea aún más apacible pero vigoroso, la luz del sol ingresa por toda la casa, acariciando con sus largos brazos para calentar cada rincón, todos nos levantamos y recogimos nuestras pertenencias, las hamacas, las colchonetas, las maletas para avanzar nuevamente a la institución, cuando nos despedimos de Don Gonzalo nos dice que ahora más tarde nos veremos, a eso del mediodía en el conversatorio con los mayores, no sin antes de partir, le damos las gracias por las atenciones y la palabra compartida en la noche anterior y así tomamos nuestro rumbo, esta vez con la luz del día no nos tomamos más de quince minutos en el recorrido de la casa de Don Gonzalo hasta el colegio, al llegar el desayuno ya está casi listo, los jóvenes lo han preparado los que se quedaron en la noche anterior en el colegio, nuevamente hacemos el círculo en el piso para departir estos ricos alimentos de la mañana, seguido de esto algunos se bañan, otros jugaban y otros aún más conscientes empezaron a organizar el sitio para la reunión con los Mayores a medio día.

A eso de las once de la mañana, empiezan a arribar los Mayores, llegan dos señoras muy puntuales con unos sacos y con un caminar algo lento, nos saludan primero en lengua inga, después en español, nos abrazan como si nos conocieran de toda la vida, es más, como si fuéramos sus nietas y nietos, pero en esta cosmogonía así lo es, abuelas de muchos, abuelas de todos, a su paso llega una pareja de ancianos quienes nos acompañaran y finalmente llega Don Gonzalo, antes de comenzar el conversatorio con los niños y jóvenes, los Mayores se

reúnen a solas con los maestros definiendo los roles, a nosotras nos tocó llevar la relatoría de aquella asamblea, en esta se tocan temas de lo organizativo de la comunidad, vuelve a emerger y en la propia boca del profe Miguel la expresión de educación comunitaria, no sé si fue por la conversación que tuvimos ayer o si sus reflexiones han encontrado esos caminos, la educación para la comunidad Inga es entendida en lograr la pervivencia de su cultura, dar las herramientas necesarias para que los jóvenes y los niños puedan afrontar la vida, afrontarla desde su cultura, no olvidarla. En esto hay un sentido profundo que atraviesa el cuerpo, el alma, la mente de cada uno de los que educan y los que son educados; en mi cabeza tiende evocar las palabras de Falls Borda el sentir – pensar, esa acción que implica pensar, pasar por el corazón, sentir para luego actuar.

Luego de esta reunión, los niños y los jóvenes se acercan a donde están los mayores, cada uno va tomando un sitio formando así un semicírculo, cada uno de ellos adoptando el rol correspondiente y uno a uno empiezan a formular las preguntas previamente organizadas sobre su historia, sus formas de vivir, los lugares, la medicina, la música, las fiestas, las formas de conocer de antes, de pensar, de convivir, luego de una hora de conversación, la sesión se da por terminada, los niños con gran júbilo le agradecen a los mayores por compartir tiempo y conocimiento, los Mayores agradecen a los niños por ser parte activa de la cultura y por la atención prestada y los profesores agradecen cada una de las palabras compartidas en este círculo de palabra y sabiduría.

Ya es hora de almorzar, María José y yo nos sentamos en un tronco de un viejo árbol derribado que sirve como silla, donde se puede divisar el río, las canoas pasar y nosotras con el plato de comida en la mano sin dejar de hablar de lo magnífica y enriquecedora que ha sido esta experiencia. Todos toman sus pertenencias entre risas y abrazos de unos y otros volvemos a coger aquel camino desgarrado, pero esta vez el camino es generoso con nosotros porque al llegar nuevamente al puente de madera ninguno se ha caído en el fango o se le han quedado las botas enterradas entre el lodo, todos llegamos al parador de las chivas con nuestras pertenencias al hombro y con la mochila llena de aprendizajes. Así nos despedimos de este entrañable sitio en medio de la manigua, cargado de magia, color, cultura y sabiduría comunitaria.

Antes de partir de la manigua mi alma necesita compartir con quienes me han acogido, los pensamientos y la gratitud que se han tejido con este territorio, las personas que compartieron conmigo palabras, sonrisas e historias así que dando rienda suelta a mi mano me siento a escribir, desde la manigua en una playa al borde de este río cristalino, con los árboles como testigo:

17 de septiembre

Querido Yachaicury

A veces tenemos la fortuna de llegar a lugares insospechados, donde la magia cobra vida con cada respiración y esa misma vida que pulula en los rincones más recónditos, es la que teje con finísimos hilos al telar de la vida y nos conecta a su urdimbre en el universo, hermanándonos con esas estrellas que fuimos y seremos, uniendo caminos para no estar tan solos, para aprender de los otros y hoy tal cual me enseñaron ustedes agradezco al universo, al taita Inti y a está su casa, por todo lo que me han compartido, como abrieron brazos y corazones para recibir a esta rola, que con tal fortuna descubrió las maravillas de la manigua y una pequeña parte de esa magia que reside en sus almas y que ahora también anida en mí; Por eso en un intento de plasmar todo lo que esto me ha dejado les comparto algunas semillas que brotaron en mí, en el transcurso de estos días de estancia en este lugar:

Primero “El educar el corazón antes que la cabeza” lema de cabecera que rondó los salones, las charlas, los juegos y las comidas, siento es una de las transformaciones más profundas de mi práctica, porque al adentrarme en esta frase descubrir la educación como un acontecimiento ético (Bárcena. 2000, pg. 14) en donde la propuesta pedagógica invita a repensar la humanidad, no desde esa lógica de la razón ilustrada que como afirman las comunidades bolivianas quedó huérfana de los sentires y sin un corazón que orientara su vuelo en occidente, dejando una huella de dolor en los campos de concentración de Auschwitz y en Nuevo mundo con la conquista, mostrando el horror y la historia de la inhumanidad, en donde el otro se fabrica cual máquina en el sistema educativo, no por el contrario esta pedagogía hace una invitación ese pensar la humanidad es brindar en el acto pedagógico la acogida del otro, que debe ser hospitalario, generoso, repensando las prácticas con los otros que permitan el encuentro desde la diferencia, reconociendo su humanidad y eso se manifiesta en cierto nivel de afecto y de bienvenida.

Junto a ustedes pude comprender un elemento fundamental para un proceso educativo, que damos por hecho y es el lugar del vínculo, porque es la posibilidad del encuentro con el otro desde su humanidad, desde la esencia que nos permite ser y conectarnos con los demás, más allá del mundo de las ideas y las posiciones es darnos la posibilidad de ver, de sentir y escuchar a quienes nos rodean dándoles valor a su palabra y presencia en el proceso educativo.

Si partimos del hecho que la educación es una relación social que implica procesos de enseñanza y aprendizaje, tendremos entonces que pensar en ese inicio de los educativo que es la relación social, debemos hacernos la pregunta ¿cómo cultivamos estas relaciones?, ¿Cómo las humanizamos, humanizándonos a su paso?, esta será una actitud basada en un responsabilidad con el que llega, que busca no instrumentalizar o hacerlo cosa inactiva, pues una relación implica dos o más que se encuentran, desde la palabra, el cuerpo o el espíritu, solo con esa proximidad del otro se funda el diálogo, pero también se funda el vínculo.

Y como dicen los antiguos somos parte de ese telar del universo, una hebra que se une de múltiples formas a los otros de allí,

Que la subjetividad se convierte en subjetividad humana no solamente cuando el sujeto individual es capaz de decir cómo debe ser y cómo orienta su vida, sino también cuando es capaz de dar cuenta del otro, además, de la vida del otro cuando responde del otro, de su sufrimiento y su muerte (Bárcena, 2000. pg.17)

es por eso que Chaska Ñauimurukuna (ojos de estrellas) representan la mirada de los mayores, que en el aliento de vida nos cuidan y nos permiten ver más allá del horizonte, pues se cuenta que “las estrellas son los ojos de nuestros antepasados que guían el futuro de las nuevas generaciones Ingas (Jacanamijoy,2017. Pg. 112), esos primeros abuelos que subieron al cielo con la conquista para alumbrar el camino y que con su ejemplo enseñaron que “solo siendo responsables del otro de su vida , de su muerte, de su gozo y de su sufrimiento accederemos a la humanidad”, (Bárcena, 2000. pg.17), por eso no se olvidan, caminamos trayendo al presente a quienes no están a través del recuerdo, pues somos parte de su semilla en el mundo.

Los mayores y los profesores me enseñaron a enamorar el corazón de la tierra y como dejar de acariciarla es morir un poco, ustedes que saben de memoria el nombre de cada planta, de cada animalito y de cada árbol, pues han tejido vínculos profundos con el territorio que les permite leerlo, con la confianza y seguridad del lugar habitado y sentido desde el corazón, han ayudado a que la movilidad del territorio de los jóvenes sea más llevadera la situación del “Dejar” (familia, amigos e historias) y el “llegar” (como adaptarse al cambio), ya que hay una experiencia vinculante con los lugares y las narraciones que se cargan de sueños deseos y anhelos(Sánchez 2012), intentan asumir con el encuentro afectivo, el cuidado de estos niños y jóvenes, de padres que delegan las funciones propias de la crianza en su colegio, con los vacíos o las riquezas que puedan cargar en el alma los chicos, ustedes hacen del colegio un intento de gran familia extendida, o como ustedes dicen la gran familia Inga, que ampara con amor a quienes desde otro lares viene a anidar aquí entre la maloca y la chagra, vinculando la experiencia a lo educativo porque buscan una educación para la vida pero sobre todo para una vida en común siendo esta la columna vertebral en este proceso.

La pedagogía debe trabajar sobre recuerdos y buscar en ellos sus principios fundamentales, la comunidad tiene que volver a contar su historia, su narrativa constitutiva y hacerlo ofrece ejemplos de los hombres y mujeres que han encarnado e ilustrado el sentido de la comunidad(...)forman parte de la tradición para una comunidad de memoria (Bárcena 2000. Pg 26) como es el caso de la comunidad Inga donde sus líderes y los hombres ejemplares como el Taita apolinar permiten a través de su historia reconocer las fronteras y sus cerros sagrados mediante los relatos de las hazañas migratorias y fundadoras de los héroes primigenios, quienes dejaron huellas de su paso por los cerros y otros lugares del territorio. (Barabas, 2004 pg 13), pero permite tener una activación de la memoria sobre el trasegar del pueblo, ubicando a grandes y chicos por donde se camina y cuál es el sentido de estar juntos.

Para muchas comunidades indígenas el rompimiento de los lazos (...), la fragmentación de su relación con la tierra y sus recursos naturales y el abandono forzado de sus prácticas culturales les produce severos padecimientos que indudablemente afectan su derecho a la integridad psíquica y moral(Ruiz 2006 pg. 11), desarmonizan el territorio y a los seres y existencias que en ellos habitan, con la continua irrupción del mundo “Civilizado” en sus territorios las formas de relacionamiento se ven truncadas y ponen en riesgo la

educación de las nuevas generaciones. la manera en que “Occidente rompe los lazos sagrados y espirituales con la vida, lo que ha provocado que la naturaleza sea transformada en mercancía, en simple recurso, en objeto para generar plusvalía y acumular ganancias”. (Guerrero Arias , 2010, pág. 8) por eso pensar la educación comunitaria como una apuesta por una educación colectiva que apueste por los común es una invitación a tejer la acción pedagógica más allá de la escuela, tiene que trascender la fragmentación del conocimiento.

Pero aún más importante debe propiciar la sanación de los vínculos que occidente con sus lógicas individualistas ha roto, una pedagogía que anime en encuentro no de manera individual como parecer ser la moda en la actualidad sino el encuentro colectivo desde y para la diversidad, porqué la apuesta es que quien se educa pueda comprender el mundo en el que se desenvuelve, permitiéndole desde su experiencia y relación con los otros reflexionar y formar ciudadanos que conviven en armonía con los otros.

Pensar una educación comunitaria como una forma de enfrentar la colonización con el fin que tengan una formación basada en la cultura que les permita construir su identidad entendiendo los sentidos de pertenencia a su pueblo y la relación con el mundo. Al considerar que la sociedad hegemónica, no construye un futuro promisorio a las comunidades, que han sido rotas en sus dinámicas ancestrales, la descolonización es un principio que debe fundamentar la educación comunitaria para los pueblos indígenas, así como el dar como principio de la vida en comunidad, y la lucha y la organización como principio de reciprocidad, con la tierra que nos vio llegar y en la cual van a quedar a dormir junto a los espíritus

El encuentro con esta comunidad y con los otros pueblos permite rectificar que no es casual que dichas experiencias prefieren identificarse como educación comunitaria más que como intercultural o educación propia primero porque quieren desplegar de la propuesta estatal, y manejar de manera autónoma sus procesos, por otra parte, “para indicar que su enfoque pedagógico estará en la colaboración con la comunidad y con su cultura, incorporando y tratando de aprovechar los conocimientos locales en el aula”.(Maldonado 2011 pg. 26).

Es por ello que la formación se plantea para los jóvenes debe estar cargada de un solidez comunitaria que le permita una conciencia de su pertenencia al pueblo y la

responsabilidad con el futuro de su comunidad, para ello debe conocer indagar, conocer su cultura descubrirla en otras palabras ser un investigador propio, que sueñe con pervivencia de su pueblo y sin importar el lugar del mundo por donde camine su corazón siga vinculado a donde están sembradas sus raíces.

Esta categoría de investigadores propios en la comunidad debe servir para reflexionar sobre su lugar en el mundo, frente a una sociedad dominante y como estos procesos del pasado y el presente que están conectados, les permite proyectar una accionar como comunidad, por eso intentamos acercar a los jóvenes a los sentidos comunitarios gestados en el corazón del pueblo Inga, desde allí se sientan parte de la gran familia Inga y puedan decir su palabra contribuir desde su lugar en el mundo.

Pues solo cuando los jóvenes que están alejados de ese proyecto que tiene la institución, puedan integrarse y se reconozcan sus sentidos e intereses, o sea que en las investigaciones también partan de ellos, para abrir la posibilidad a que las nuevas generaciones desde sus inquietudes o sueños se pregunten sobre el pasado y establezcan la posibilidad creativa de su identidad, de la cultura y su educación, porque investigar o educar es crear no es fabricar o producir (Bárcena, 2000 pg.15) lo cual establece para estos procesos una pedagógica de la Utopía cargada de esperanzas y sueños que apelen a la poética de la vida, porque al amor le falta el conocimiento del otro, (...) lo mismo que al conocimiento le hace falta su alteridad (Bárcena, 2000 pg.37)

Es desde este lugar donde la investigación nos plantea la necesidad de la resignificación y reconfiguración de una ética (...) y la apropiación de valores de una vida en Común (Ortega, 2017 pg. 23) que nos permitan una respuesta ante la fragmentación de la vida el vínculo social, expresadas en situaciones de exclusión, violencia sociopolítica y demás expresiones que ponen en riesgo la pervivencia del pueblo Inga.

Quiero poner de manifiesto que no se investiga por investigar, se hace porque nos habita una duda profunda, un problema que nos atraviesa, pero cuando hablamos de investigadores propios en las comunidades primero debe conectarse con su comunidad, con quienes conviven y despertar en ellos la capacidad de preguntarse sobre su contexto, dudar sobre él, lo cual implica habilidades como la curiosidad, el sentido crítico, la observación y una postura reflexiva frente a ese entorno, “lo cual permite cuestionar los conocimientos

dominantes, adquirir nuevas maneras de comprender la realidad” (Pineda, 2007 pg. 17) permitiendo que las personas se reconozcan a sí mismas y los demás con unos saberes inherentes y tenga un sentido la producción de conocimiento construido desde el respeto y la posibilidad del encuentro con los demás y con el entorno.

Esto implica que el conocimiento florezca con la alegría natural de la vida rural, emerja de nuestra cotidianidad, y la investigación se cargue de felicidad y emoción, ya que de esta manera se comparte honestamente lo que aprendemos, y en cierto modo es volver sobre nuestros pasos a la infancia a esa capacidad de asombro, ver la vida maravillados de andar, respirar y compartirla, poniendo en lo que descubrimos, no solo nuestros ojos sino nuestros sentidos, nuestra razón y nuestro corazón y desde allí alumbrar la creación de conocimiento con la felicidad que nace la vida.

Perdón por no ser breve en estas líneas, pero cuando la alegría del compartir y el agradecer te colman, no puedes sino dar rienda suelta a eso que se ha sembrado en tu corazón para que con fortuna florezca no solo en ti sino en aquello que arrojaron la semilla que hoy brilla en tu interior tal vez para abrazar con palabras, acercando nuestras almas y saberes a ese lugar donde somos común

## Bibliografía

- Arcila, Oscar, (2010), *La Amazonia colombiana urbanizada: un análisis de sus asentamientos humanos*. Bogotá, Colombia: Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas–Sinchi.
- Asociación Tandachiridu Inganokuna. (2013). *Proyecto Educativo Comunitario Inga "Estrategia para perpetuar el pensamiento de los Ingas Mayores"*. Florencia Caquetá : @ Asociación Tandachiridu Inganokuna.
- Asociación de cabildos indígenas Tandachiridu Ingakuna (ATI). (2014). *Iachaikunata Trukachispa. Tejido de Saberes*. Bogotá: ATI.
- Asociación de cabildos indígena Tandachiridu Ingakuna (ATI). (2016) *Actualización del plan de manejo resguardo indígena de Yurayaco*. Yurayaco: ATI.
- Barabas, Alicia M (2004) La territorialidad simbólica y los derechos territoriales indígenas: reflexiones para el Estado pluriétnico. *Alteridades*, vol. 14, núm. 27, enero-junio, 2004, pp. 105-119 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México
- Bárcena, F. (2000) *La Educación como Acontecimiento Ético*, natalidad, narración y hospitalidad, Editorial Paidós Barcelona.
- Becerra, Wilmar. (2017). Entrevista.
- Becerra, Yeison. (2017). Entrevista.
- Becerra, W. (2017). *Ondas memoria histórica*. San José Fragua, Caquetá: @ Asociación de Cabildos Tandachiridu.
- Benjamín, W. (2001). Para una crítica de la violencia y otros ensayos.
- Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. . *Revista Electrónica de Investigación Educativa*.
- Bullock, C. (29 de 11 de 2011). *La historia de los internados indios, narrada por jóvenes reporteros*. Obtenido de International Center for Transitional Justice: <https://www.ictj.org/es/news/la-historia-de-los-internados-indios-narrada-por-jovenes-reporteros>
- Carrillo, A. T. (2014). *Renacer de la educación popular como sentido y práctica emancipadores*. Recuperado el 2 de 4 de 2018, de <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/fhp/article/view/2558/2371>
- Carrillo, t. (2010). *educación popular*. Bogotá : anagrama .

- Castro, C. (2017). Propósitos y desafíos de la educación comunitaria y la educación en derechos humanos en el contexto colombiano. En S. Torres Rincón, P. Cuevas Marín, A. Clavijo Ramírez, H. Choachí González, C.
- Castro Sánchez, & D. Gómez Rodríguez, *Polifonías de la educación comunitaria* (págs. 91 - 112). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional
- Castillo, G. (2013). *Pertinencia de los procesos de creación artística y cultural en los lineamientos de evaluación de la calidad de la educación superior. La experiencia de Caesa*, En: M.V. acreditación de programas (p.56). Bogotá: ministerio de educación, consejo nacional de acreditación y convenio Andrés Bello.
- Chapetón, Daniela. (2017). Entrevista
- Cifuentes, Arturo, (2006), *Arqueología del piedemonte amazónico Putumayo* (Colombia), en: Marcote, Gaspar,
- Santiago Mora y Carlos Franky Calvo, (Editores), *Pueblos y paisajes antiguos de la selva amazónica*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Elliott, j. (1994). *la investigación-acción en educación*. Madrid. Morata: Morata.
- Encuentro educativo N° 1. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.
- Encuentro educativo N° 2. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.
- Encuentro educativo N° 3. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.
- Encuentro educativo N° 4. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.
- Encuentro educativo N° 5. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.
- Encuentro educativo N° 6. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.
- Encuentro educativo N° 7. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.
- Encuentro educativo N° 8. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu "Corona del sol"*. Yurayaco, Caquetá.

- Encuentro educativo N° 9. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu “Corona del sol”*. Yurayaco, Caquetá.
- Encuentro educativo N° 10. (2017). Escuela de investigación *Indi Llactu “Corona del sol”*. Yurayaco, Caquetá.
- Eudosia, (2017). Entrevista
- Fals Borda, O. (1982). *Historia doble de la Costa Tomo II El Presidente Nieto*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia Editores.
- Fals Borda, O. (1980). *Historia Doble de la Costa Tomo I Mompox y Loba*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Fanón, F. (1965). *Por la revolución africana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Franky, Carlos Eduardo, (2006), *El poblamiento del noroeste amazónico visto desde los tanimuca (Tucano Oriental)*, en: Marcote, Gaspar, Santiago Mora y Carlos Franky Calvo, (Editores), *Pueblos y paisajes antiguos de la selva amazónica*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. México D.F.: Siglo XIX Editores.
- Granados, P. D. (2007). *UNA MIRADA HISTÓRICA A LA EDUCACIÓN POPULAR EN ESPAÑA: EDUCACIÓN Y PREVENCIÓN*. Recuperado el 2 de 4 de 2018, de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/14092>
- Goffman, E. (2001). *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores S.A.
- Guerrero Arias, P. (2018). *LA CHAKANA DEL CORAZONAR desde las espiritualidades y las sabidurías del Abya Yala*. Quito- Ecuador: Editorial Universitaria Abya- Yala .
- Guerrero, P. (2018). *La chakana del corazónar*. Quito, Ecuador: Editorial Universitaria Abya-Yala.
- Gutiérrez, C. (6 de febrero de 2019). El embrujo de la manigua como encanto del verde Amazónico. *El Campesino, la voz del campo colombiano fundado 1958*.
- Hopenhayn y Ana Sojo (Compiladores), *Sentido de pertenencia de sociedades fragmentadas. América Latina desde una perspectiva global*, Grupo Editorial Siglo XX, Buenos Aires, 2011
- Jacanamijoy Tisoy, Benjamin. (2017) *El Chumbe Inga : una forma artística de percepción del mundo / Benjamin Jacanamijoy Tisoy . Ankla Editores, Bogotá .*
- Jelin, E. (2002.). *Los Trabajos de la Memoria*. Ed. Siglo XIX editores Madrid.

Josef Estermann, « Colonialidad, descolonización e interculturalidad », Polis 38 | 2014, Publicado el 08 septiembre 2014, consultado el 02 junio 2019. URL : <http://journals.openedition.org/polis/10164>

Larrosa, J. (2011). Experiencia y Alteridad en Educación. En C. *como estrategia pedagógica una propuesta desde el sur*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo. Skilar, *Experiencia y Alteridad en Educación* (págs. 13- 44). Santa Fe - Argentina: Homo Sapiens Ediciones.

Maldonado-Alvarado, Benjamín Hacia un país plural: educación comunitaria en Oaxaca frente a la política de interculturalidad cero. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XIV, núm. 1, enero-junio, 2016, pp. 47-59 Centro de Estudios Superiores de México y Centro América San Cristóbal de las Casas, México

Martí, J. (1884). Escuela de Artes y Oficios de Honduras. Necesidad de escuelas y estaciones agrícolas y de maestros ambulantes. *La América*, Nueva York, junio de 1884, La Habana: 1975, 2da ed Ciencias Sociales, O.C.

McCarty, Teresa, y Watahomigie, Lucille J. (1999). "Indigenous community- based language education in the USA." En Stephen May, ed. (1999). *Indigenous community-based education*. Clevedon, Philadelphia, Toronto, Sydney: Multilingual Matters, 79-94. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_nlinks&ref=560448&pid=S19974043201100020000300010&lng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=560448&pid=S19974043201100020000300010&lng=es)

Mejía, Mario, (1993), *Amazonia colombiana. Historia del uso de la tierra*, Corpes de la Amazonia, ediciones Antropos Ltda. Bogotá.

Mendez, Nelsy (2017). Entrevista

Morón, E. (2009). Identidad latinoamericana como Chakana en el marco de la filosofía intercultural desde Josef Esterman. *Cuadrantephi N° 18-19*, 1-14.

Mutumbajoy, Álvaro. (2017). Entrevista.

Mutumbajoy, Evirley (2017). Entrevista

Mutumbajoy, Natividad. (2017). Entrevista.

Mutumbajoy, Waira (2017). Entrevista

Ortega, P. (2017) *Pedagogía Crítica ¿en qué contexto estamos educando?* Universidad San Buenaventura. Editorial Bonaventuriana .Bogotá.

Parques Nacionales Naturales de Colombia.(2012). *Actualización del plan de manejo resguardo indígena de Yurayaco*. Yurayaco.

- Pineda Villany, Laura ; Díaz, Emiliano; Uribe, Lorena (2007)¿Cómo se entiende formar para la investigación en contextos de educación media y de educación superior? Revista Científica Guillermo de Ockham. Vol. 5, No. 2. Julio - Diciembre de 2007 - ISSN: 1794-192X
- Pinto Cabrera, Cindy Gissel. Diario de Campo (2017) Yurayaco Caquetá.
- Pinto, C. Trujillo, M (2017). Caminos pedagógicos para la IAP, en la institución Educativa Iachaykury. ARNA. Cartagena.
- Quiroga, A. (15 de junio de 2016). *Florencia, embrujo de la Manigua*. Obtenido de selva.com.co: <http://www.selva.co/wp/florencia-embrujo-de-la-maigua>
- Quilla Muni, Felipe Néstor, & Wind, Astrid. (2011). Educación Comunitaria: Una mirada comparativa a la vivencia y práctica de los pueblos indígenas. Revista Integra Educativa, 4(2), 57-70.
- Reunión maestros (2017) Grabación sonora. Yachaikuri Caquetá.
- Restrepo & Rojas (2010). Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos. Editorial Universidad del Cauca.
- Ricoeur, P. (2006). La vida: Un relato en busca de narrador. *Ágora*, 9-22.
- Rivera, José Eustasio. (1973) *La vorágine*. Círculo de lectores S.A. Bogotá.
- Rosero, Cecilia (2004) *El sol tiene casa*. Instituto de Etnobiología. Asociación de Cabildos Inga Tandachiridu Inganokuna. Bogotá: Editorial Nomos.
- Ruiz Chiriboga, Oswaldo (2006) El derecho a la identidad cultural de los pueblos indígenas y las minorías nacionales: una mirada desde el Sistema Interamericano. Sur, Rev. int. direitos human. vol.3 no.5 São Paulo Dec. 2006
- Subcomandante Marcos- (1994). Discruso .misiva 28 de febrero de 1994
- Torres Puentes, E., Ortega Valencia, P., & Arias Gómez, D. H. (2015). *Educación y vínculo Social: experiencia de maestras presas políticas en una cárcel de mujeres*. Bogotá: Editorial Aula Humanidades.
- Uribe Piedrahita, César (1933) *Toá: narraciones de caucherías*. primera Edición 1933 Universidad CES, tomo 46. Medellín
- Walder, Paul, El cuerpo fragmentado. POLIS, Revista Latinoamericana [en línea] 2004, 2 [Fecha de consulta: 03 de junio de 2019] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30500712> ISSN 0717-6554